



MASSAGUER

BOCIA

IDM
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
DE LA UNIVERSIDAD
DE CALIFORNIA

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

LA UNIÓN DE CUBA

SEPTIEMBRE 1926

PRECIO: 40 CTS.



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UCLA Library

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

Proyecto

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

nota legal

¿Espinillas? ¿Qué Significan?

SIMPLEMENTE que su cutis es susceptible a formarlas debido a la acumulación de grasa y polvo en los poros ¿Y porqué persisten? Porque indudablemente no emplea Vd. el modo de evitarlas.

¿Quiere Vd. hacerlas desaparecer?

Todas las noches, al retirarse, aplique paños calientes al cutis hasta que la piel se enrojezca. Con un pañito algo áspero produzca una crema o espuma de JABÓN FACIAL WOODBURY y frótelas en los poros siempre de abajo para arriba. Enjuague con agua clara y bastante caliente y después con agua fría.

Para hacer desaparecer las espinillas que tenga en el cutis, use un cepillo de baño o cara en lugar de un paño. Cubra los dedos con un pañuelo limpio y esprima las espinillas hasta que broten fuera de los poros.

A la semana o diez días del tratamiento observará una gran mejora en su tez.

Obtenga una pastilla de JABÓN WOODBURY hoy, en su droguería, perfumería o sedería. Empiece a usarlo esta noche y observe como casi inmediatamente su cutis mejorará en apariencia.

Una pastilla de JABÓN WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. EL JABÓN WOODBURY es también envasado en cajitas de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son también los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.

Agente General:
SR. FLORENTINO GARCÍA
Apartado 1654, Habana



IPD

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Modelo Credenza



La Nueva Victrola Ortofónica le proporciona la música de los más grandes artistas reproducida en toda su belleza y perfección

¿En qué se diferencia la ejecución sublime de Elman y Kreisler, la manera de tocar de Paderewski y Rachmaninoff, el canto inimitable de María Jeritz y Rosa Ponselle, o las voces anadas de dos notables artistas encarnando una de esas grandiosas escenas de amor que sublimizan el arte lírico?

La diferencia consiste en el colorido insuperable y en la belleza distintiva que estos grandes artistas comunican a la música, por medio de variaciones imperceptibles, por la individualidad característica de su concepción inconfundible y por el sello personal que han logrado evolucionar en la perfección de su arte.

Son precisamente estos detalles los elementos que no era posible reproducir antes de la invención de la Nueva Victrola Ortofónica. Pero ahora es posible reproducir en este maravilloso instrumento—con absoluta perfección y belleza—esa variedad de tonos inimitables y matices personales que los grandes artistas comunican a sus creaciones sublimes.

Visite hoy mismo un establecimiento Victor y pida una audición musical. Sólo oyendo la Nueva Victrola Ortofónica podrá apreciar sus maravillosas cualidades artísticas, así como los infinitos placeres musicales que este instrumento único trae al hogar de todos los *dilettanti*.

Comerciantes Victor
en todas las poblaciones importantes
de la isla

La Nueva **Victrola**
Ortofónica

VICTOR TALKING MACHINE CO.



CAMDEN, N. J., E. U. de A.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL RESTAURADOR
DE LA HABANA



"Standard"
EFECTOS SANITARIOS

El Plomero Protege la
Salud de la Nación.



¡SALUD Y ALEGRÍA! Qué más puede desearse? Para bien de Ud. y
los suyos equípe su hogar con los Efectos Sanitarios "Standard"

EXIJA "Standard" — Cada artículo lleva su etiqueta, además—la marca fundida.
DE VENTA POR LAS PRINCIPALES CASAS DE EFECTOS SANITARIOS
DE LA HABANA Y DEL INTERIOR.

Standard Sanitary Mfg. Co.

PITTSBURGH, PA.

Oficina en la Habana: Banco Canadá 417. -- Teléfono M-3341

ALFREDO T. QUÍLEZ
GERENTE
Y DIRECTOR ARTÍSTICO

EMILIO ROIG DE
LEUCHSENING
DIRECTOR LITERARIO



PORTADA.

MASSAGUER.—La danza de las máscaras.

LITERATURA

ENRIQUE JOSÉ VARONA.—Una carta y algo más	13
ANDRÉS SUÁREZ.—La página de los violines	14
ENRIQUE SERPA.—Una mujer. (Cuento)	16
GUILLERMO JIMÉNEZ.—Anecdotario	21
DIEGO RIVERA.—Notas sobre los pintores mexicanos de hoy	22
CARLOS LOVEIRA.—Capítulo XII, Sue, Dumas, Montepin and Company, de la novela <i>Fantoches</i> 1926. <i>Ilustraciones de Massaguer</i>	24
EMILIO GASCO-CONTELL.—La nueva literatura en España. Ramón Pérez de Ayala. <i>Retrato por Bernardino de Pantorba</i>	26
ENRIQUE GONZÁLEZ ROJO.—Tierra de México. (Versos)	29
ROIG DE LEUCHSENING.—La tristeza del cabaret	30
DANIEL COSIO VILLEGAS.—Sobre <i>La Zafra</i> , de Acosta	34
EMILIO MORALES DE ACEVEDO.—La Alborada de los Grandes Hombres	37
MARTA BRUNET.—Juancho. (Cuento)	40
JOSÉ DE J. NÚÑEZ Y DOMÍNGUEZ.—Al cantor del Niágara. (Versos)	41
HUMBERTO PÉREZ DE LA OSA.—¡Qué limpias están las eras! (Versos)	42
ENRIQUE RUÍZ DE LA SERNA.—Invocación al Oro. (Versos)	42
JOSÉ DEL RÍO SAIZ.—Escenas del muelle. (Versos)	42
SARA INSÚA.—La Pobre Doña Concha. (Cuento)	49

CRISTÓBAL DE LA HABANA.—Recuerdos de Antaño: La Fuerza Vieja	52
TRISTAN MAROF.—La idea que se tiene de Cuba en el resto del Continente Suramericano. (<i>Caricatura por Maribona</i>)	55
ERIK SATIE.—La música y los niños (<i>Caricatura de Jean Cocteau</i>)	56
VARIOS.—El violinista cubano Diego Bonilla y la crítica extranjera	57

GRABADOS ARTÍSTICOS

MARTHA LÓPEZ.—Dibujo decorativo en colores	12
JULIO ROMERO DE TORRES.—María Caballé (óleo)	20
FERRUCCIO FERRAZZI.—Haritía y Fabiola (óleo)	27
JOHN CARROLL.—El hombre de la guitarra (óleo)	27
JAIME VALLS.—Agustín Acosta (sepia)	35

OTRAS SECCIONES

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO	7
MÚSICA.—Arlequín, por Hubert de Blanck	32
GRAN MUNDO.—Retratos	43
ARTE ARQUITECTÓNICO	48
CINE (retratos y escenas)	59
S. M. LA MODA (crónicas y figurines) por Jacqueline	67
CONSULTORIO DE BELLEZA	71
DECORADO INTERIOR, por Teodoro Bailey	77
CALENDARIO SOCIAL	86
NOS VEREMOS EN	90
SÓLO PARA CABALLEROS (modas masculinas)	95
ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN (caricaturas extranjeras)	99

ADMINISTRADOR: OSCAR H. MASSAGUER

Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (República de Cuba) por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA. Oficinas: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono U-2732. Oficina en New York: Hotel McAlpin 3er. piso, Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un año \$4.00 (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: \$4.50). Certificada: \$1.00 más al año. Número atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los E. E. U. U. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y goza de franquicia postal.

DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Steinway Duo Art

EL INSTRUMENTO SUPREMO DE TODOS LOS TIEMPOS

GIRALT, Agentes, O'Reilly 61, Tels. A-8336 A-8467

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
DE LA HABANA

EL GRUPO MINORISTA Y EL ALCALDE ELECTO DE LA HABANA

Aunque nuestro Grupo Minorista no hace, como grupo, política activa partidaria, no puede desentenderse, ni lo ha hecho nunca, de aquellos problemas políticos de importancia y trascendencia para nuestra patria. Su inicio se remonta precisamente a una protesta realizada en la época de la funesta presidencia del Dr. Zayas, por varios de los que hoy lo forman, contra un Secretario pintorescamente despreocupado del Gabinete de aquel pésimo gobernante: Erasmo Regüelfo. Casi todos los minoristas laboraron después en la campaña que veteranos y patriotas realizaron contra el propio Zayas.

Hoy, frente al problema electoral de la Alcaldía de la Habana, demostraron desde el primer momento sus simpatías por el Dr. Miguel Mariano Gómez, que representaba no solo la decencia y honradez personales sino al mismo tiempo la cívica protesta contra las imposiciones de malacantes camarillas políticas. Por eso, al triunfar el Dr. Gómez, le quisieron exteriorizar que veían con regocijo su victoria; demostrando, a su vez, que siguen con interés el desenvolvimiento de nuestra vida política y son ciudadanos conscientes y vigilantes, dispuestos a apoyar y aplaudir al hombre público bueno y censurar y combatir al malo.

El Dr. Gómez, alcalde electo de la Ciudad de la Habana, fué invitado de honor a uno de los almuerzos sabáticos del grupo, recibiendo los parabienes por su victoria y los votos porque en ese puesto sea lo que de él esperan los minoristas, para bien y mejoramiento cultural, artístico y material de la Capital de la República.

FERNÁNDEZ DE CASTRO EN MÉXICO

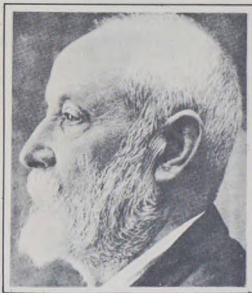
Se encuentra nuevamente entre nosotros, desde hace más de un mes, nuestro querido compañero José Antonio Fernández de Castro, colaborador activo de SOCIAL, de regreso de su viaje a México, a donde marchara en el mes de julio invitado por Juan de Dios Bojórquez, el querido Ministro de ese país hermano, que durante su permanencia en esta capital tanto hizo por estrechar los lazos de toda índole entre ambos pueblos, y que ahora desempeña en la República hermana, un alto cargo, de toda la confianza del Ejecutivo, con un brillante porvenir debido no solo a su actuación en el pasado sino a su labor útil y fecunda del presente.

Regresa Fernández de Castro encantado de su visita a la región de Anate-



mac, donde "es el aire más sutil". La conoció por conducto de Daniel Cosío Villegas, J. de J. Núñez y Domínguez, Rafael Heliodoro Valle y del mismo Bojórquez y en general de todos los que en México hablan de los nuevos ideales literarios, artísticos y sociales.

Nos trajo, y ya desde el número anterior comenzamos a publicarlos, origi-



JOSÉ NAKENS

El patriarca del anticlericalismo español, que en su popularísimo periódico radical El Motín, tantas valientes, cílicas y nobles campañas libró contra la funesta preponderancia e influencia clerical en su patria, de intachable honradez, clarísimo talento y acrisolada integridad de ideas, al que la Asociación de la Prensa de Madrid, otorgó el Premio a la Vejez correspondiente a este año, como a maestro del periodismo español y por su noble ancianidad. Este insigne escritor y apóstol falleció el mes pasado en Madrid, y su entierro, certificado en el Cementerio Civil, fué una elocuentísima manifestación de duelo que a su generada memoria tributaron los obreros, prensa y ciudadanos libres de España.

nales de ensayos, versos, dibujos, etc., de autores de renombre como Diego Rivera, García Villegas, Xavier Icaza, S. Novo, M. Gorostiza, Genaro Estrada, Maples Arce, Eduardo Colín, N. Lazo, Guillermo Cuetto, Manuel Horta.

Fernández de Castro aprovechó su permanencia en México, visitando distintas ciudades: Calaja, Puebla, Veracruz, etc. Visitó museos, talleres, Universidades, escuelas públicas; colaboró en las principales revistas de la capital y asistió a conferencias ofrecidas por los elementos más valiosos y representativos de la juventud intelectual mexicana. Nos trajo también las últimas producciones literarias de distintos autores de reconocida fama en las esferas intelectuales mexicanas, las cuales tanto tardan en llegar a Cuba, y reunió verdaderos ensayos bibliográficos, etc. Esos libros que nos trajo el célebre Fernández de Castro entrañan facsimiles de esculturas y dibujos interesantes que constituyen lo que él más quiere.

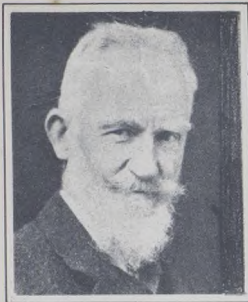
Fruto de su viaje serán dos obras: una de carácter histórico, relacionado con la campaña indoamericana que desarrollara nuestro Dr. Antiga en los años 1896-97—período álgido de nuestra lucha por la independencia—, y de cuya redacción se ha encargado Fernández de Castro; y otro no menos interesante, en el que recogerá sus impresiones del país hermano y estudiará,—de acuerdo con los antecedentes que obran en su poder, los problemas palpitantes que en él se desarrollan y que la joven generación cubana estima como propios.

HUBERT DE BLANCK

SOCIAL se complace insertando en este número una pieza musical de este viejo y reputado maestro y compositor, que viene laborando desde su juventud, incansablemente, por el progreso musical en nuestra patria, ya desde su conservatorio, ya con las numerosas obras musicales de que es autor y de los textos para el estudio del solfeo y piano; ya con los conciertos que ha organizado; ya, en fin, desde la presidencia de la Sección de Música de la Academia Nacional de Artes y Letras.

ENRIQUE GONZÁLEZ ROJO

En la *Editorial Mundo Latino*, de Madrid, acaba de publicar el poeta mexicano Enrique González Rojo su segundo libro *Espacio*, (poemas), uno de los cuales reproducimos gustosísimos en otra página: *Tierra de México*, tal vez el más intenso y sentido y que mejor descubre las cualidades, y valores del poeta. En él canta, sin falsos y huecas afectaciones líricas, los dolores y ale-



GEORGE BERNARD SHAW

El gran escritor inglés, maestro del humorismo, dramaturgo y crítico incisivo, que tantas contundentes y maravillosas sátiras ha escrito contra los convencionalismos y prejuicios políticos y sociales de los tiempos presentes, ha dado una prueba más de su desprecio por instituciones y costumbres de nuestro tiempo, con motivo de haberle concedido la Real Academia de la Lengua y de la Literatura Sueca, el Premio Nobel de 1925 de Bellas Letras. Bernard Shaw ante ese lauro manifestó: "No sé por qué me habrán dado ese premio que a mí me importa un bledo. Será porque este año lo he pasado de holgado sin tomar la pluma para hacer nada."

grías, las tragedias de su patria, o evoca tipos y cosas ya pasados, revelando todo ello que ha sabido sentir a su pue-

blo e identificarse con sus problemas morales y materiales, sus necesidades y sus anhelos. Moderno, de buen gusto, emotivo, González Rojo es un indiscutible y apreciadísimo valor en la poesía mexicana contemporánea"

EMILIO GASCO-CONTELL

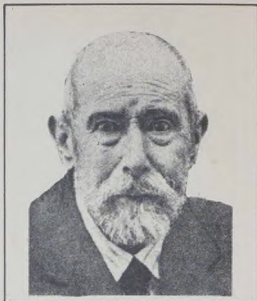
Es éste un joven literato español que reside en París desde hace tiempo, donde labora intensamente en pro de la difusión de las letras de su patria y de la América hispana. Tiene en prensa un libro sobre la joven literatura española contemporánea, del que forma parte el notable estudio, sobre Pérez de Ayala, que hoy publicamos.

En la *Editorial Franco-Ibero-Americana*, de París, ha editado también varios pequeños y artísticos volúmenes sobre los grandes escritores de habla española, entre los que hay hasta ahora publicados dos de los cubanos Heredia y Plácido, con notas biográfico-críticas del propio Gasco.

SOCIAL se complace en contarlo entre sus colaboradores, no solo por su valer intelectual, sino también por el entusiasmo que siente por nuestra patria y sus cosas y el cariño que le profesa.

TRISTÁN MAROF

Tristán Marof, *nom de plume* y de combate de un escritor sudamericano que no desea pertenecer a un país de nuestra América, sino ser ciudadano de



EUGENIO SELLÉS

El dramaturgo, periodista y académico español, ex-consejero de Instrucción Pública y Presidente de la Sociedad de Autores, que después de larga y laboriosa carrera literaria acaba de fallecer en Madrid.

todos ellos, fué abogado y diplomático cuando usaba los nombres con que a su nacimiento le obsequiaron sus padres.

Tristán Marof se dedica por entero a las letras, vehículo inteligente y activísimo de sus ideas de justicia e igualdad que viene predicando día a día. Halló las Leyes insuficientes y la Diplomacia falsa e inútil para mejorar el *Ingenio Continente*, y ahora viaja, da conferencias, publica libros y folletos que, como el aludido, obtienen éxitos sonados de librería y de crítica. *Suetoño Pimienta* (memorias de un diplomático de la República de Zanahoria) debiera ser declarado de texto en nuestro flamante Seminario Diplomático y Consular, y de lectura obligatoria a todo representante de Cuba en el extranjero. Gracioso libro éste, espejo de ridículo en que muchos se reconocieran.

En el folleto *La justicia del Inca*, único quizás, estudia de manera científica e irrefutable los problemas sociológicos y de economía nacional de Bolivia, que también podría aplicarse a cada una de las pobres ricas repúblicas latinoamericanas, citadas con datos exactos y sagaces observaciones.

JUICIOS SOBRE MARIANO BRULL

En la página central del pasado número publicamos varios *Poemas en-men-guante* de nuestro admirado amigo y colaborador el poeta Mariano Brull, hoy residente en Madrid, donde representa diplomática y literariamente a nuestra patria.

Al mismo tiempo que recibíamos esas sus últimas producciones poéticas,



Los Minoristas y los directores de SOCIAL y Carteles, reunidos con el Alcalde electo de la Habana, el día que asistió, como invitado de honor, a uno de los almuerzos sabáticos del grupo, en homenaje al ruidoso triunfo electoral alcanzado por aquel en las recientes elecciones.

(Foto. López y López).

DOCUMENTAL
DE LA HABANA



ENRIQUE GONZÁLEZ ROJO

nos encontramos con el siguiente juicio sobre su obra que, en *El Sol* de México, publica Salomón de la Selva, contestando una carta de José de J. Núñez y Domínguez:

Mariano Brull otra vez

“El señor Director de este grato periódico a bordo del cual hacemos, como grano fructífero “en alas de algo bueno”, nuestro cotidiano Viaje Solar Alrededor del Mundo, ha recibido una amable esquila del laureado poeta don José de Jesús Núñez y Domínguez, de la que extraemos, con permiso del camarada Rubalcaba, la siguiente “pequeña aclaración relativa a un artículo que se publicó hace poco en *El Sol* acerca de mi amigo el poeta cubano Mariano Brull.

“En ese artículo, continúa el vate mexicano, su autor presenta a Mariano Brull simplemente como un traductor, sin recordar, tal vez porque lo ignora, que el mencionado Brull es uno de los altos poetas de las nuevas generaciones cubanas, por derecho propio.

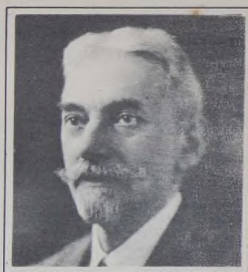
“Soy amigo personal de Brull desde 1918, año en que lo conocí en Washington, cuando era secretario de la Legación de su país en aquella capital. Ya para entonces había publicado su primer libro, que se titula *La Casa del Silencio*, en el que se encuentran muy buenos poemas. Después, cuando estuvo en París, dió a la estampa otro libro de versos en francés con el rubro de *Quelques poèmes*, pues hay que advertir que Brull domina varios idiomas y escribe en ellos con facilidad.

“Aunque haciendo aparentemente honor al título de su primer libro, Brull no ha vuelto a lanzar ningún otro libro en castellano. Sí ha publicado varios poemas en periódicos y revistas, y en Lima, en donde también desempeñó un cargo diplomático y ha dejado una estela de simpatía, su firma aparece muchas veces en los principales ór-

ganos de la prensa calzando hermosos poemas.

“Como dar el solo título de traductor a un poeta de la talla de Brull, es rebajar su mérito intrínseco, aunque no dejo de reconocer que hay traducciones tan bellas como los mismos originales, pero recuerdo además la frase cervantina de los tapices vueltos al revés, por ello he deseado hacer esta pequeña rectificación en reminiscencia del amigo ausente”.

Mucho honra a don José de Jesús la defensa que hace de Brull; sólo que no hubo en nuestra mente propósito de rebajar el mérito de Mariano, tanto más como que es nuestro amigo desde 1915, y que nos ha dedicado, en *La Casa del Silencio* precisamente, una bella poesía que le inspiró cierto ángel de Bennonzzo de unos que compramos, en reproducción, en una barata en Brentano's de Nueva York, por aquel tiempo. Más



HUBERT DE BLANCK

todavía, tenemos el honor de haber sido traducidos al castellano por Brull, pues es de saberse que antes de escribir en español escribimos en inglés, idioma de cuyas bellezas poéticas ayudamos a Mariano a gustar, sobre todo en los versos de Dante Gabriel que a veces leía en voz alta en nuestra casa el gran actor Ralph Roeder. Y desde luego, por conveniencia propia, aparte de los méritos indiscutibles de Mariano, deseamos que en juicio de todos se tenga por poeta y muy poeta.

“La frase de Cervantes sobre los tapices al revés, no la conocemos. Todavía no hemos llegado a leer a Cervantes. Nos inspira profundo miedo. ¡Hace tantos años que vivió ese señor! Pero es bastante curioso que una de nuestras poesías que Mariano tradujo trata precisamente de cierto tapiz mágico. En el castellano de Brull, nuestro tapiz quedó al revés. No nos gustó esa traducción. ¿Lo podemos decir sin menoscabo del mérito intrínseco del amigo ausente?



MISS RUTH TREE

Una de las principales artistas fotográficas de los grandes estudios De Mirjian, de Nueva York, que tantas admirables fotografías de bellos y artísticos desnudos femeninos proporcionan a nuestra revista, así como a otras importantes publicaciones gráficas de Europa y América.

(Foto. De Mirjian)



Los Directores del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana y de las Revistas SOCIAL y Carteles, con los empleados y obreros de ese taller tipográfico y de ambas publicaciones que en el mismo se editan, reunidos después del homenaje que organizaron el mes último al señor Troadio Hernández, Jefe de Laboratorio de aquella Compañía, por el triunfo que alcanzó en México como Campeón Centroamericano, de lanzamiento de marfillo.

(Foto. López y López)

TRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

1828

MOTT

1926



Todo Cuarto de Baño Equipado con Artículos
“MOTT”
es de Positivos Resultados

PÍDALOS A SU ARQUITECTO Y TENDRÁ LO MEJOR
AZULEJOS Y PISOS ARTÍSTICOS

REPRESENTANTES:

PONS, COBO Y Cía.

AVE. DE BELGICA (ANTES EGIDO) 4 y 6



EL NÚMERO 132°

DE

S O C I A L

DICBRE. DE 1926

PUBLICADO EN LA
CIUDAD DE LA HABANA
REPÚBLICA DE CUBA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



DIBUJO DECORATIVO

Por MARTHA LOPEZ

Via: DES
 RE: 58027
 Localización:
 H5 (caj. 11)

SOCIAL

FUNDADA EN 1916 POR
 CONRADO WASSAGUZZI

ARTES · LETRAS



UNA CARTA Y ALGO MÁS

Por ENRIQUE JOSÉ VARONA



N buen amigo, y pudiera decir confidente, leyó la carta que va a continuación, dirigida a un apóstol del postumismo, y me pidió que la publicase, con ampliando cuanto de un modo demasiado suscito contiene.

Accedí, porque nada hay en ella de reservado y mucho menos de polémico. Lo expuesto son opiniones, sin pretensión alguna de singularidad, y sobre materia bien opinable. Las doy por ser mías, y poder, por tanto, sin daño de tercero, comunicárlas o guardarélas.

Vaya la pieza inicial:

“Muy distinguido señor mío:

Gran pena me causa la queja de usted, por no haberle dado mi opinión acerca del postumismo. Todas las actividades literarias me inspiran simpatía; son otros tantos modos de interpretar la naturaleza multiforme, que a cada mente dice su palabra. Pero sea envaramiento de mi espíritu, sea poca agudeza natural, ello es lo cierto que no basta mi buena disposición para hacerélas todas comprensibles. Nunca, por ejemplo, he podido hallar sustancia a la oquedad del eufuismo o gongorismo; y hay algunas tendencias modernas, y aún actuales, que equivalen para mí a la vieja escuela que se llevó de calle a media Europa y buena parte de América.

“Después de esta sincera confesión, espero que usted me disimulará, pues no es buena voluntad lo que me falta.”

Sigue ahora mi alegato:

Descubro en la producción literaria universal lo que bien pudiera llamar un ritmo. Tras un período de sencillez y llaneza, se va pasando a otro en que, sin olvidar la claridad de la expresión, ésta se eleva y refina. Por este lado del refinamiento viene luego poco a poco presentándose la sutileza, que se alambica más y más, y da al traste con la claridad, que había reinado como cualidad soberana en el período anterior.

Estoy hablando desde luego de la corteza externa, del lenguaje. No porque éste no influya en el pensamiento, sino porque en la obra literaria es el vehículo necesario, y por tanto el que salta a la vista, y para muchos el primordial. En literatura se trata antes de todo de bien decir.

Pero aquí está el núcleo de la cuestión. ¿En qué consiste el decir bien? A primera vista parece que no se ha de encontrar divergencia a este respecto. Todos deberíamos estar de acuerdo en que, al comunicarnos unos con otros, pretendemos ser entendidos. Pero la experiencia, en esta materia, nos enseña algo muy distinto. Hay quienes se complacen en rodearse de oscuridad, y hasta quienes gustan de una especie de masonería, con toques y retoques solo para los iniciadores.

Aquí se patentiza esa forma social que he denominado ritmo. Su fundamento es humilde, se encuentra en lo más primordial de nuestra vida psíquica: en que nos fatiga el mismo esfuerzo repetido, y en que se embota la sensación placentera, si no se varía. En la expresión reflexiva de nuestras emociones y pensamientos, que eso es la literatura, después de gustar de los escritores claros que andan por la llanura, buscamos los que se remontan, y acabamos por apeteecer los que se pierden en las nubes. Del arroyo cristalino, nasamos al río majestuoso, y luego solo nos complace el gran torrente con su estrépito, sus arco iris y sus nieblas.

La tragedia griega va de Esquilo, seco y nudoso, a Sófocles, esbelto y coronado de verdor, para terminar en Eurípides, florido y lleno de azomas cap osos. En el teatro romano Plauto precede a Terencio, y viene luego Séneca. En España la Numancia, de Cervantes, habla otro lenguaje que *Los melindres de Belisa*, de Lope, y en éste ya empiezan fuegos de artificio que coronan de luces multicolores *La vida es sueño*, de Calderón.

Por supuesto, no hay que tomar mi generalización demasiado al pié de la letra. Pero no puede negarse que el fenómeno indicado da la clave de lo que pasa en torno nuestro. Al cubismo en las artes gráficas hace contrapeso este otro cubismo de los escritores coetáneos, los cuales parecen empeñados en ver el mundo como desde aviones.

Los que andamos por acá por la dura tierra, nos contentamos con suspirar de cuando en cuando, y profetizar: ya se apearán.

Vedado, 2 de octubre, 1926.

VOL. XI
 NUM. 12
 DICBRE.
 1926

PATRIMONIO
 DOCUMENTAL
 OFICINA DEL HISTORIADOR
 DE LA NACIÓN

LA PÁGINA DE LOS VIOLINES

Por ANDRÉS SUARES



Violin Antonius Stradivarius,
Cremona 1703



Violin Petrus Guarnierus,
Cremona, Mantua 1686

Andrés Suares es uno de los más grandes escritores franceses contemporáneos. Su obra no ha trascendido aún al gran público; pero los letrados saben bien que el artista solitario cuya influencia se ejerce en tantos triunfadores está desde hace mucho en esa altura inusitada en que brillan hoy Paul Valery, Claudel, Gide y muy pocos más ajenos a la explotación industrial de las letras. No obstante, sus obras cuentan varias ediciones y muchas de ellas están agotadas.

Filósofo, poeta, esteta, músico, Andrés Suares posee como facultad cardinal el don del estilo. Su verso y su prosa son la fineza y temple maravillosos. A veces, leyéndolo, se recuerda a Pascal. Un libro suyo, Voici l'homme, ha sido con justicia parangonado con algunas páginas ilustres del gran pensador de Port Royal.

Sus obras principales son: Sur la mort de mon frère, Bouclier du Zodiaque, Les bourdons sont en Fleur, Sur la vie, Trois hommes, Cronique de Caerdal, Livre de l'émeraude y Voyage du Condottiere. Naturalmente ninguno de estos libros admirables es conocido de los lectores de Henri Bourdeau y de Bourget, pongamos por mediocridades.

Con la 18ª edición del Viaje del Condottiere ha traducido expresamente para SOCIAL nuestro compañero Hernández Catá esta página incomparable.

ONTEVERDE añoraba en su destierro de Mantua, ese suntuoso zaquizamí, esa capital de remordimientos y raros oprobios, el dulcísimo aire de Cremona. En la noche, al par de la lenta luna elevase una brisa casi fresca. No, no me habían engañado: el aire de Cremona es el más puro de Lombardia; propaga el sonido sin deformarlo en su homogeneidad transparente, según lo proclamaban los campanarios cuyas voces vibran a la vez sin confundirse. Era preciso que así fuese para que los divinos instrumentos deseen, bajo la presión del arco, todos los registros de su voz.

¡Oh pueblo ingrato de Cremona, no sabes lo que es un violín! Si lo supieras, tus hijos, que son más de treinta mil, no se darían hora de reposo y establecerían diezmos y se impondrían un día de ayuno cada mes, hasta reunir la cifra de rescate de un Stradivarius o de un Guarnerius. Y se iría a Cremona, en peregrinación piadosa, por sus violines.

¿Cuántos pintores italianos resisten la comparación con sus luthiers? ¿Cuántas iglesias, cuántos cuadros pueden parangonarse con sus violines?

En el violín la orquesta ha encontrado su voz sobrehumana. Desde la humilde caja monocorde inventada por los celtas hasta el violín, ¡qué escala de lentos progresos, de incansables búsquedas, qué largo paso de generaciones! Y al llegar a él, nada más. Se había alcanzado la perfección!

El violín es el rey del canto. Posee todos los sonidos y un alcance inmenso. De la alegría al dolor, de la embriaguez a la meditación, de la profunda gravedad a la levedad angélica recorre todo el ámbito del sentimiento. El inma-

terial júbilo no le es más ajeno que la voluptuosidad quemante. Las angustias del corazón y el murmurio del manantial le son por igual propios. Y pasa sin esfuerzo de la languidez del ensueño a la acción vivaz de la danza.

Hace ya cuatro siglos que nuestro violín permanece inmutable, tal cual fue legado a la música, hacia 1500, por los artistas de Cremona: con sus cuatro cuerdas afinadas en quintas, el brazo estrecho y la ardiente voluta, en forma de capitel, sobre el clavijero.

¡Cuán bello de color y de forma es el violín! Sus líneas constituyen un poema de gracia. Participan de la mujer, del ánfora, y son curvas como la vida. Y ese prodigio de gracia, expresa el equilibrio de todas las partes. La fuerza y la flor.

Todo es vital en el violín. Basta tenerlo entre las manos para sentir palpitar una existencia. De madera plástica y vibrante el violín, trasunto de la selva, devuelve en música todos los alientos del cielo y todas las armonías del agua. Por esto basta un cambio mínimo para alterar su cántico. Que el diapason esté un poco más alto o más bajo; que sea con exceso ancho o estrecho, y el sonido se adelgaza o se ahoga, se enturbia y palidece. Stradivarius fijó a perpetuidad su lugar o su forma. Los luthiers de Cremona recorrían el Tírol en busca de las maderas más puras, las fibras más bellas, el más sonoro erable.

Nada deja de ser precioso en el violín. En sus detalles mínimos se reconoce el ajuste del instinto musical con la razón, y un estudio secular. La curvatura de las tablas obedece a un exquisito cálculo. El vaciado de los bordes es de una eutimia comparable a las suavísimas inflexiones de la

(Continúa en la pág. 65)



LA MÁSCARA

*Bella fotografía, compuesta por una maravillosa máscara de Benda y el curioso perfil de Ben Lyon,
un héroe del celuloide.*

(Foto. R. F. Stitt)

CUENTO

Por ENRIQUE SERPA

A ENRIQUE ROIG

I

ACE poco más de dos años, yo publicaba una crónica diaria sobre asuntos de actualidad en un periódico de Matanzas. Cualquiera puede imaginar las graves dificultades que semejante labor ofrece en una ciudad provinciana, en la cual escasean los temas interesantes. Algunas noches precisa hacer un fabuloso derroche de fantasía, para tramar en torno de una noticia de dos líneas los comentarios necesarios para cubrir un espacio de treinta pulgadas en el periódico del día siguiente. Pero también tiene tal labor sus compensaciones, una de ellas—y no la menor, por cierto—es que el escritor adquiere un público especial, que busca y lee sus artículos. Entre ese público existen personas que meditan a solas o discuten con sus amigos los juicios de su escritor favorito. Otras escriben a éste, sugiriéndole temas o pidiéndole su opinión sobre cualquier asunto. Estos lectores son los que más aprecia el escritor, porque, a fin de cuentas, vienen a ser una especie de colaboradores propicios y desinteresados hasta cierto punto.

Como es natural, también yo tenía numerosos correspondientes desconocidos. Me escribían frecuentemente y muchas veces, recatándose en el anónimo, solicitaban un juicio mío sobre sus problemas personales. Si hubiese conservado todas las cartas que por aquel tiempo recibí, actualmente poseería un archivo tan interesante como pintoresco. Pero todas iban al cesto de los papeles después de contestadas.

He dicho que todas iban al cesto, pero no es verdad. Entre aquellas cartas hubo por lo menos una que se salvó de la destrucción y ha sido precisamente la causa de este preámbulo. La encontré esta mañana, entre algunos viejos papeles míos. Como de pronto no la reconocí, comencé a leerla sin mucho interés; pero a los pocos párrafos me interesó profundamente la cuestión que en ella se trataba. Después fui recordando los momentos en que la recibí y el motivo de haberla guardado. Cuando concluí de leerla, pensé que, por el caso referido en ella, merecía que se le diese publicidad. Y es lo que hago ahora. Como el estilo en que estaba escrita no me satisfacía, lo corregí ligeramente. Además, he cambiado los nombres de las personas que más directamente intervinieron en el asunto, para no atraer nuevamente la malsana curiosidad del público sobre dos familias respetables y dignas de la mayor consideración.

He aquí la referida carta:

II

"Distinguido señor:

"Desde que estoy en Matanzas leo con verdadero placer la sección que usted redacta en *El Centinela*. Lo primero que hago al recibir el periódico, es buscar su firma. Esto le demostrará suficientemente cuanto le admiro y aprecio. Lo que más estimo en usted son sus observaciones psicológicas. Creo, francamente, que son magistrales. Usted demuestra conocer perfectamente el alma humana, especialmente la femenina. Por eso, y basado en su amabilidad, me atrevo a escribirle. Quiero someter a su consideración un caso bastante raro, a mi entender, cuyo estudio tal vez le interese. Voy a contarle todos los detalles que del asunto conozco. Quizás pegue de minucioso y llegue a cansarle, pero creo que la abundancia de datos habrá de facilitarle la comprensión de la historia, que es la siguiente:

III

"Mi amistad con Julio Santillana comenzó cuando apenas contábamos siete años de edad. Creo que yo era tres o cuatro meses mayor que él. Yo tenía un carácter áspero; apasionado y efusivo; solía hablar en voz alta y siempre tenía las manos y el espíritu en disposición de reñir. Julio, en cambio, era suave, ponderado y discreto; tenía los cabellos rubios y en sus ojos infantiles se anticipaba la fría serenidad de los hombres que saben reprimirse. La disparidad de nuestros caracteres, que debió distanciarnos, fué precisamente lo que nos hizo intimar. Ambos nos completábamos; yo encontraba en él aquello de que carecía mi personalidad, y Julio apreciaba en mí, sin desearlos para sí, las cualidades que yo tenía y de las cuales él se hallaba desprovisto. De la total oposición de opiniones llegábamos—después de algunas limitaciones y condescendencias mutuas—al mismo juicio, a la visión única de las cosas.

Cuando cumplimos quince años, Julio y yo nos amábamos, más que como amigos, como hermanos. Y fué entonces cuando tuvo lugar la separación. El marchó a los Estados Unidos, para terminar sus estudios, y yo salí del colegio para ingresar de meritorio en una oficina comercial.

Y transcurrió el tiempo. A los ocho años, casi todas las personas que lo habían tratado en la Habana fueron olvidándose de Julio. Me figuro que a él le ocurrió algo parecido con los que allí había conocido, y terminó por no carearse más que con su madre y conmigo.

Al cabo de diez y siete años de ausencia, Julio regresó a Cuba, y, como era lógico, reanudamos nuestra antigua amistad, a pesar de que yo no era más que un simple tenedor de libros, con ciento treinta pesos de sueldo mensuales, y él un ingeniero rico y de talento, a quien el mundo se le ofrecía como una presa fácil.

Apenas comencé a tratarlo de nuevo, comprendí que la educación americana—actuando sobre un temperamento en formación—había desarrollado y completado las virtudes esenciales del carácter de Julio. El adolescente discreto y un poco retraído de antes, había cuajado en un hombre representativo, maestro de voluntad y energía, dueño único de sus acciones y hermético hasta donde fuese humanamente posible serlo.

Al poco tiempo de estar en la Habana, Julio supo por experiencia propia que las pupilas criollas tienen en su aparente languidez un fuego suficiente para derretir el corazón más frío; sintió reblandecerse su firmeza en amistades peligrosas para temperamentos que quieren ser inmutables, y a los cuatro meses me confesó sinceramente que estaba enamorado de Juana María Doval: ciento veinticinco libras de carne, poco más o menos, maravillosamente bien repartidas y modeladas, una inteligencia mediana y un espíritu ambiguo, con un solo defecto grave: su debilidad por el *flirt*.

El defecto de Juana María, sin embargo, no pesaba nada absolutamente en el ánimo de Julio, acostumbrado a ver cómo las *girls* americanas alargaban el *flirt* hasta sus límites extremos, saltando a veces por encima de las conveniencias. Así, pues, preparó sus baterías, y puso un sitio en forma al corazón de Juana María. A ésta, muchacha práctica en su

(Continúa en la pág. 80.)



Dr. MIGUEL MARIANO GÓMEZ ARIAS

El Alcalde electo de la Ciudad de la Habana, cuya victoria electoral, por los prestigios sociales y políticos de que justamente goza, constituye no sólo un triunfo de la opinión de todas las clases que forman el cuerpo electoral habanero, sino un augurio de mejoramiento y protección a las artes, las letras y la cultura en general, así como al ornato público y demás atenciones y necesidades en la Capital de la República.
(Foto. Blez)



INSTITUTO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

A C T U A L I D A D E S



Srta. OFELIA RODRIGUEZ ACOSTA, una de nuestras más brillantes y cultas escritoras, que acaba de publicar una novela, El triunfo de la débil presa, que ha sido objeto de cálidos comentarios de la crítica y el público.

Coronel MANUEL LORES Y LLERENS, veterano de la guerra de independencia, ex-representante a la Cámara y popular político que acaba de fallecer en la Habana.



(Foto. López López)

M. HENRI CHAUMAT, eminente electro-técnico francés que visitó la Habana, de paso para su patria, después de haber ofrecido varias conferencias en México. Nuestros ingenieros lo agasajaron debidamente.



(Foto. Gódknowski)

(Foto. Moisés Hernández)

Busto del patriota, veterano, constituyente, Coronel RAFAEL MANDULEY DEL RÍO, erigido en la ciudad de Santiago de Cuba, donde nació y de cuya Provincia fué Gobernador.

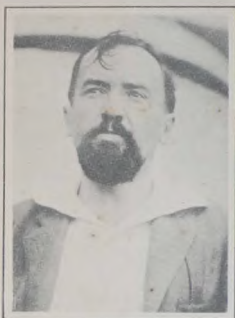


Srta. LAURA G. VDA. DE ZAYAS EIZAN, distinguida feminista y escritora que representó a Cuba varias veces en las Conferencias del Trabajo y desempeñaba el cargo de Agregado Internacional de Agricultura, en Roma, ciudad donde falleció el mes pasado.

(Foto. Handel)

ALFONSO
DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ACTUALIDADES



Dr. TOMÁS RECIO, joven y culto abogado que acaba de ocupar la presidencia de la Comisión del Servicio Civil, a virtud de la renuncia de su cargo presentada por el Dr. Emilio Núñez Portuondo.



Dr. MARTÍN ARÓSTEGUI Y DEL CASTILLO, probo y competente funcionario judicial, Presidente de la Sala Tercera de lo Criminal de la Audiencia de la Habana, fallecido el mes último en la capital.

(Foto. Godknovs)

El compañero PETROVSKY, ex-representante del Soviet Ruso en México, que, de paso para Europa, estuvo en nuestra capital, donde fué homenajeado por las corporaciones obreras y nuestro Grupo Minorista.



Ldo. JOAQUÍN DEMESTRE, ex-magistrado del Tribunal Supremo de Justicia que falleció el mes pasado.

(Foto. Godknovs)



Coronel FRANCISCO LÓPEZ LEIVA, ex-secretario de Gobernación, y autoridad reconocida en cuestiones de hacienda y economía pública, que ha sido nombrado por el Sr. Presidente, Intercorredor del Banco Territorial de Cuba.

(Foto. López López)



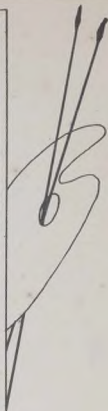
Dr. FRANCISCO DÍAZ VEGA, Intercorredor del Banco Territorial de Cuba y ex-senador, cuya muerte ha producido general sentimiento en nuestra sociedad.



Dr. FRANCISCO LLAGAS ARGUÍN, distinguido magistrado que ocupa hoy la vacante que dejó a su muerte el Dr. Aróstegui, de Presidente de la Sala Tercera de lo Criminal de la Audiencia de la Habana.


DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA




UN ÚLTIMO RETRATO DE ROMERO DE TORRES

La modelo de este admirable retrato del gran pintor español contemporáneo Julio Romero de Torres, es la bella tiple de la Compañía de revistas de Velasco que actúa en el Nacional, **MARÍA CABALLÉ**.


 INSTITUTO
 DE HISTORIA Y DOCUMENTACIÓN
 DE LA HABANA



Por GUILLERMO JIMÉNEZ

 RA el mes de diciembre, hacía un frío soberano en París, la nieve caía sercnamente. El abate de Mendoza, espíritu afinado, cronista elegante, León Pacheco—filósofo de Costa Rica, que antes era Napoleón—y yo, fuimos a visitar en su oficina del boulevard Raspail, a Ventura García Calderón que, en esa época, preparaba una preciosa edición facsímil del *Pauvre Lelian*; versos escritos en esquelas de defunción, en sobres de café, en cartas de amigos; edición numerada que fué un éxito.

En el despacho de Ventura, nos encontramos a Don Miguel de Unamuno, que corregía las pruebas de un libro de prosa y verso que escribió en el destierro.

Después de un rato de charla, en que el austero Rector de la Universidad de Salamanca—que conserva el hábito de la cátedra—diserató admirablemente sobre el amor en el arte, salimos todos porque Ventura, inquieto y soñador, siempre metido en negocios a lo Balzac, tenía una cita urgente.

Ya sobre el boulevard, el gran Don Miguel de Unamuno resistía, sin darle importancia, la nieve que sin cesar caía sobre su negro traje clerical y, al despedirnos, le pregunté:

—¿Qué rumbo toma usted, Don Miguel?

—Voy rumbo a la Estrella.

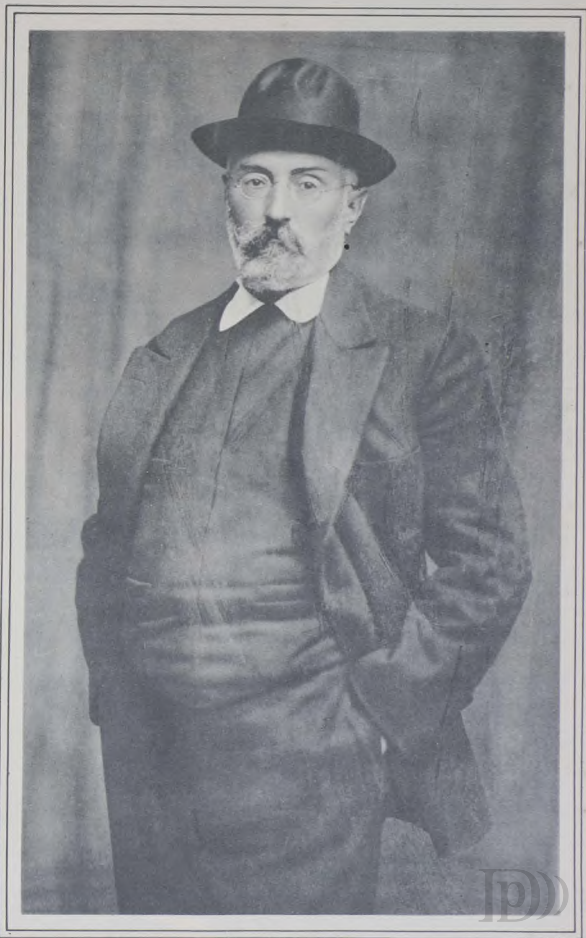
—Parece usted rey mago.

El sabio maestro salmantino, poniendo su mano sobre mi hombro murmuró:

—Amigo mío, ni de broma me dé usted motes reales.

Luego, entre la multitud, entre los paraguas abiertos, vimos perderse al Maestro, al sembrador de ideas.

La nieve caía sobre su cabeza como despiadadamente ha caído sobre su corazón.



DON MIGUEL DE UNAMUNO
(Foto Godknows.)

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

NOTAS SOBRE LOS PINTORES MEXICANOS DE HOY

Por DIEGO RIVERA



OSÉ ALFARO SIQUEIROS es uno de los pocos supervivientes útiles de aquel grupo de muchachos que, huyendo del ambiente pestilencial de falso arte y utilería para culebrones de capa y espada, moros y odaliscas, dejado en la Academia por el catalán Fabrés, importado por Jesús Contreras y Don Justo Sierra, se refugiaron en *El Barbizón de Santa Anita* bajo el neo-impresionismo traído de París por Alfredo Ramos Martínez.

Como algunos de aquellos jóvenes, Siqueiros "se fué a la revolución" y ya vuelto capitán fifi "en el brillante estado mayor de Diéguez", entre una y otra escaramuza enamoraba muchachas con su guapa estampa y pintaba telas con su talento formando intermitentemente parte del grupo compuesto por Alfredo Romo, José Guadalupe Zuno, José Luis Figueroa, Amado de la Cueva, Antonio Córdoba, Xavier Guerrero, Carlos Orozco, pintores, y Manuel Martínez Valades, José de Jesús Soto, Manuel Hernández Galván y Xavier Enciso, escritores, quienes en compañía de algunos otros formaron "El Club Bohemio" almacigo provinciano de personalidades curiosas y movidas.

Despreciados por la burguesía pueblerina de Guadalajara, un día decidieron llegar a pisotearla para tomar regocijada revancha y entre broma y broma afocaron hacia la política su ingenio y su talento y saltaron facilísimamente los puestos públicos del estado de Jalisco y Guanajuato y sus diputaciones al congreso de la unión, entre el asombro y el terror de sus antiguos despreciadores.

Jalisco fué, pues, gobernado por pintores, y Guanajuato por escritores, todos "si perdían, arrebatában."

Muchos perdieron artes y letras; otros también la piel, como Hernández Galván, muerto mientras cenaba con un grupo de colegas Senadores de la República, por un contrincante en la lucha electoral.

Fué, Hernández Galván, galán apuesto, charro de buena estampa, gran tocador de guitarra y sonoro cantador legítimo de esta tierra; generoso, rumboso y alegre caballero, con su cara enjuta, morena y patillada, de ojos brillantes, y su cuerpo secamente musculoso, cosido de operaciones quirúrgicas para extraerle las balas, constituyó el mejor ideal para uso de *girls* norteamericanas que se podía encontrar aquí; fué "el último mexicano", ahora que este país entra en derroteros que tienen características opuestas a las de la personalidad de Manuel.

Martínez Valades tuvo algo mejor suerte. Clareado también por balas políticas, se retiró de la idem y como, naturalmente, no murió, quizás se encuentre en su pueblo, Arandas, trabajando en superar su libro *Musa Solariega*, lleno de verdadera poesía de buena clase y grande originalidad y profundo carácter del medio que lo produjo, un pintoresco accidental, libro del que solo el título es algo casi que lamentar, dada la alta calidad del contenido.

Amado de la Cueva, el pintor, que parecía no indio sino hindostánico fué para las muchachas provincianitas con deseos de vida airada de capitalinas libres, lo que Galván para las *girls* estadounidenses. Sellado con una especie de destino

dramático, nunca realizó en su oficio sino esfuerzos trunco aunque estimables y acabó muriendo con las vísceras despedazadas a consecuencia del choque de un automóvil contra su motocicleta sobre la que gallardeaba como si montara coral ultramoderno.

José Guadalupe Zuno llegó a Gobernador después de ser diputado; descendido del poder y condenado por antiguos camaradas suyos, continuó imperando con una habilidad y un humorismo político increíbles.

Alfredo Romo, el pintor mas bien dotado de su grupo, pasando, naturalmente, por el Congreso llegó a Alcalde de Guadalajara; descendido del poder y condenado por antiguos camaradas suyos, continuó imperando con una habilidad y un humorismo político increíbles.

Tales son algunos de los pintorescos amigos del pintor Siqueiros. Él, después de militar, fué empleado del Servicio Consular, para poder "ir a Europa"—aspiración suprema hispanoamericana. Después de sacar a luz en Barcelona *Vida Americana* (no haremos literatura hispanoamericanista), llegó a París lleno de apetitos de gloria y aspiraciones de universalismo impaciente.

¡Cezanne! ¡Picasso! ¡Chirico! Dígame, Diego, ¿dónde se pueden ver cuadros de ellos?

¡Cezanne! ¡Cezanne y su *Casa del ahorcado!*, Diego. Fuimos inmediatamente a casa del editor Cres, donde Elie Faure acababa de arreglar una exposición que resumía la historia del paisajismo moderno francés.

Da Alfaro tres vueltas al Salón.

¿Y Cezanne, Diego? ¿Dónde está Cezanne? ¡Si estuviera aquí la *Casa del ahorcado!*

Diego, misterioso; ¡ahí está!

Alfaro parpadea y dá dos vueltas más. ¿Dónde, Diego? ¿Dónde? ¡A poco me quiere tomar el pelo Diego!, y parpadea amostazado.

Diego, extendiendo la mano en dirección de un rincón de la sala: — ¡Ahí, Alfaro, ahí!

Alfaro, dubitativo, avanza parpadeando hasta casi tocar con la nariz la tela del maestro, retrocede dos pasos, la vuelve a oler, se queda mirándola un rato y vuelve a parpadear rápidamente.

¡Pero, Diego, si es completamente diferente de como yo me la había imaginado, según las reproducciones!

Y empieza a desarrollarse su personalidad.

Se suceden las telas en que Alfaro ensaya y no concluye, y al fin, destruye; pero todo con gran talento.

Después de hacer un viaje por Italia vuelve a México ganosísimo de trabajar, trayendo una cuantas telas inconclusas y algunos dibujos; pero una visión llena de posibilidades para su grande talento.

El espectáculo de los motivos políticos de México, y el comienzo de revolución social al que asistió en Europa, hacen germinar en él, como en casi todos los pintores jóvenes que por entonces habían comenzado en México el esfuerzo de

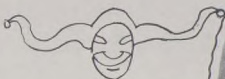
(Continúa en la pág. 92)

ACTUALIDAD TEATRAL



(Fotos Masana)

LAS REVISTAS VELASCO



La Compañía de Revistas Velasco, que actúa desde hace varias semanas en la escena del Teatro Nacional, constituye la nota de alegría y belleza artística de la presente y muy pobre temporada teatral. En el elenco brillan los hombres por su ausencia, ausencia de notabilidades, y las mujeres por su presencia, magnífica belleza y admirable actuación teatral. De las primeras partes publicamos aquí sus retratos.

LOU, bailarina.



MARIA CABALLÉ,
primera tiple.



EVAN STACHINO, tiple cómica.



TINA DE JARQUE,
tiple cómica.

OPIONA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

FANTOCHE S 1926

FOLLETÍN MODERNO POR DOCE ESCRITORES CUBANOS

CAPÍTULO XII, Y ÚLTIMO

Sue, Dumas, Montepin and Company

Por CARLOS LOVEIRA

Ilustraciones de MASSAGUER



E Carrión nada obtuvo la voraz curiosidad del maldiciente profesional Roque Larráuring. No pudo el costumbrista hallar al novelista en parte alguna, no obstante tener el primero domicilio conocido y haberle llamado el segundo a casi todos los teléfonos de La Habana:

—¿De parte de quién?

Y tras de este truco de guiño 1926, si se trataba del teléfono particular, Carrión acababa de salir para la redacción, y si tratábase del teléfono de la redacción, el autor de *Las Honradas* debía estar llegando a su casa.

—¡Caracoles!—acabó por pensar Larráuring—. Seguramente el maestro del análisis psicológico no ha querido ocuparse, y menos mezclarse, en el fantástico y truculento folletín tejido en torno del misterioso hecho de sangre de que fuera protagonista Rosa Sánchez. Y Altigas, esta vez, hallábase tan mal enterado como Viriato.

Ante el conflicto (En seguida tenía Larráuring que enterar a todo el mundo del desenlace de aquel folletín, absurdamente metido en los dominios de la marihuana por K. Atá y otros) el líder de los *pequeñistas* pensó en Boleira. Boleira, al menos en el principio, estuvo bastante enterado del lío. Boleira conocía a los actores principales. A Boleira siempre le encontraban sus amigos.

Larráuring encontró a Boleira en su oficina, que era lo mismo que encontrarle en bahía. Estaba el hombre redactando un decreto que habría de ser, según él, un magnífico sistema para solucionar ciertos conflictos obreros; olvidando, infeliz, que en tales asuntos no hay mejor sistema que el de garratazo y tente tieso.

—Viejo—le dijo Larráuring, criolla-

mente, a su hombre—Aquí vengo a que me hagas un favor.

—Si no es literario, a tus órdenes.—Respondió Boleira, con esa pose de hombre aplastado que desde hacía tiempo adoptara y que tan mal rimaba con su corpachón de San Cristóbal de las Letras—. Porque, ya ves. Sacar la mente de este gerundioso decreto, para trasladarla bruscamente a la literatura...

Explicó Roque Larráuring. No. No se trataba de escribir, sino de hablar. Como Boleira había estado en el muelle de la *P and O* el día del farragoso suceso y era convecino de Rosa Sánchez; nadie como él podría desenredar la montepinesca trama tejida en torno del aludido suceso. Desenredarla, y entregarle el secreto al solicitante, quien con su ingénita maledicencia de costumbrista la esparcería, en letras de molde, por todas las esquinas ciudadanas. Para ello el maléfico ingenio del *pequeñista* había concebido un plan digno de la época. Boleira procuraría acercarse a Rosa, a Sergio, a Cartayita, o a quien le pareciese mejor, entre aquella gente, y amenazarle con poner la causa nuevamente en marcha, si no se le confiaba, a título de novelista; esto es, de discreto fotógrafo de fanfanchos humanos, el secreto del "automóvil de la muerte" y de cuanto, aún desconocido,

ocurría antes y después del sonado accidente. Claro que el asunto tendría que ser planteado vaselinosamente, entre bromas y veras, dejando caer, con habilidad, la base chantagística del plan: Boleira, al ir aquella mañana con rumbo al muelle, lo hizo en un demacrado *Ford*, que siguió la misma ruta del "automóvil de la muerte", y así pudo ver algo muy significativo, que no puso en conocimiento de los jueces por la netzchana superhombria con que ya ve todas



las farsas del tablado social.

—Bueno—fraternal se rindió el superhombre.—Voy a realizar el esfuerzo. Verdadero esfuerzo; porque calcula; no he vuelto a ver al capitán primo de Cartayita. Este y algunos otros personajes están cambiados, desde entonces. Como se lo dije a Magnac, hace tiempo, en presencia de Jerpa, ya casi no sé quién es quién, ni qué parentesco les une. No me explico cómo una fantoche comparsa, francesa degenerada, pudo suicidarse, hiriéndose en la espalda, por mucho que fuese su horror a los camagueyanos. Luego, esto, chico: el decreto... Pero, en fin. Trataré de saciar tu morbosa curiosidad, haciéndote, con el resultado de mis pesquisas, y a todo correr de *mi* máquina de escribir, una carta aclaratoria.

Y poniéndose de pie, con la mano extendida, a la expedita manera del Dr. Carrera Jústiz, agregó:

—Eso sí. Esa carta has de considerarla como estrictamente personal y confidencial. ¿Eh?

—Sí, viejo. No te ocupes. Pero procura que sea para mañana por la noche, en que cierto el próximo número de la revista.

Larráuring partió rumbo al *Lafollette*.

Y al siguiente día encontró, en el piso de su despacho —mezcla de soviets, bufetes, redacción y mundana sacristía—la siguiente carta, que Boleira laboriosamente introdujera por debajo de la puerta, siempre cerrada a la hora en que la gente de trabajo anda por las calles.

“Mi querido Roque Larráuring:

“Te puedo aclarar todo. He hablado con Cartayita, tipo, a quien, como sabes, conozco bastante bien. Sea por eso, sea porque goza ostensible complacencia en mostrarme, cordialmente, su triunfal superioridad de hombre que sabe vivir la vida, gracias a sus maravillosas habilidades de fantoche moderno, lo cierto es que no he necesitado deslizar la menor insinuación jesuitica para sonsacarle. ¡Vamos! ¡Menudo es su orgullo de adaptado, de triunfador por sus propios méritos, que no tuvo necesidad de ir a la Revolución para saber ocupar cualquier puesto, por elevado que sea!

“Y gran parte de este novelesco brete ha sido compuesta por la habilidad de Cartayita, combinada con la omnipotente-influencia social y política de Reguera, General y Senador.



“Verás.

“Rosa al fin habiase sometido al plan de Cartayita, de embarcarla para los Estados Unidos, so pretexto de aristocrático veraneo en *curse boarding house* latinoamericano del oeste neoyorquino; porque frente al patillo de la balanza en que estaba su amor propio de mujer preterida, puso dos sólidas y pesadas consideraciones de hembra de sus días: los altos puestos que los hombres de su casa ocupaban, en La Habana, eran obra de la influencia de Cartayita; la base económica de la vida de ella dependía de los seguros ascensos que él continuara logrando en su brillante carrera política y social. Como Cartayita se lo dijera aquella mañana, a su primo el capitán, un matrimonio, suave y sosegado, con Gloria Reguera, vendría a asegurar, con fuertes lazos familiares, los triunfos portentosos del congresista y ya inevitable abogado. Y así Rosa se metió la mañana del sensacional hecho en la barata y exótica limousine, con Conchita, Don Julio, Sergio, y la impedimenta de cajas, baúles y paquetes.

“Claro que en ella vivió el despecho, fuerte y perturbador, durante los días que precedieron al viaje; en los cuales, mientras Cartayita iba a decirle sonrientes insinceridades acerca de las ventajas y bellezas de aquel forzado veraneo, Sergio sumiso, tolerante e incansable, se acercaba a ella para, por millonésima vez, pedirle su amor. Ella, hecha propicia por las circunstancias, se excedió un tanto en condescendencias y enternecimientos con el apasionado joven; llegó a levantar en él cálidas esperanzas de futuras compensaciones “triangulares”, y hasta en los últimos momentos le hizo concebir la ilusión de no salir de Cuba, a riesgo de todas las consecuencias.

“Pero ya hemos visto, querido Larráuring, que la realidad de la vida pudo más. Cuando Sergio vió que iba a ser nuevamente relegado a un plano insignificante, despreciado, engañado, se propuso luchar hasta el último momento, ganar tiempo. Encargado de los pasajes, pasaporte, equipajes y demás trámites del viaje, intencionalmente se hizo el equívoco en cuanto a la hora de la salida del vapor. Así obtuvo que la *limousine* saliera atrasada del Vedado, y que luego, releyendo extemporáneamente el billete, se hiciera (teatralmente) el sorprendente al ver que ya casi era la hora marcada

(Continúa en la pág. 86)

QUINTA DEL PENTAGONO
DE LA HABANA

LA NUEVA LITERATURA EN ESPAÑA

RAMÓN PÉREZ DE AYALA

Por EMILIO GASCO-CONTELL



ENTRE la nueva generación de escritores españoles poco conocidos del público francés, uno de los más interesantes (como novelista figura desde luego en primer término) es Ramón Pérez de Ayala.

Su labor es varia, densa y abundante.

En su aspecto de ensayista y de crítico llama poderosamente la atención la serenidad de sus juicios; una cultura que abarca las manifestaciones más complejas y agudas del espíritu humano; la sólida arquitectura de sus razones cuando afirma o cuando niega; y, en general, una ausencia absoluta de acritud así en la intención como en el concepto.

Una parte de la crítica, cree que el ejercicio de esta sana función se reduce a la miserable tarea de ir sorprendiendo en el conjunto de toda obra fallos, errores, flaquezas y anotarlos con agrias apostillas desafiando de incluir en el comentario la suma de valores favorables que pueden encontrarse en esa obra.

Diríase que cierta crítica no acampa a su gusto sino en contacto con zonas pestíferas o yermas y que su oráculo tan solo justifica su razón de existencia mentándonos las miserias y los yerros del espíritu humano.

Pérez de Ayala no pertenece a este género de críticos. En sus exámenes y sugerencias no participa el odio personal, no se le ausenta la propiedad de percibir y apreciar las partes sanas de la obra criticada. Sus negaciones, como ante el caso de Jacinto Benavente, son razonadas, austeras y honestas.

Entre lo más sabroso que ha producido como ensayista hemos de mencionar su libro *Máscaras*, ameno y sólido, friso de estudios sobre arte y autores teatrales. Consta ese libro de dos volúmenes donde se coleccionan unos folletos que Ayala escribiera bajo ese mismo rótulo en *El Sol*, el gran diario madrileño.

El primero de dichos volúmenes pasa revista al teatro español contemporáneo. El estudio sobre Galdós, desarrollado como glosa a varias de sus últimas obras, resulta el homenaje más sobrio y vigoroso que haya recibido aquella gloriosa pluma que pasó por la literatura del siglo XIX y principios del XX como un enviado adre del genio de la raza hispánica para eslabonar, con un futuro óptimo, la cadena genial compuesta por los escritores del siglo XVI (Cer-

vantes, Lope, Calderón...) Diríase, en efecto, que Galdós vino para que la tradición teatral y novelera española no se precipitara en el abismo de la mediocridad o de los preciosismos de ese estilo, que anquilosa el pensamiento, y lo sacrifica a cambio de un eufemismo retórico; para grabar a martillazos la historia de España, interrumpida literariamente desde el Padre Mariana; y para condensar, evidenciar y resolver en la tribuna escénica y en páginas novelescas (*Doña Perfecta*, *La Loca de la Casa*, *Electra*, *Realidad*, *Casandra*, *El abuelo*, etc.) todos los nuevos problemas

espirituales y políticos surgidos en España en el siglo XIX. Hasta que habló Galdós todos esos problemas carecieron de un verbo artístico que los sentimentalizara, encajándolos en su respectiva zona moral.

Trata también Pérez de Ayala en dicho volumen de Benavente, Linares Rivas, Los Quintero, Arniches y otras figuras de la dramaturgia española.

El tomo segundo, de esos trabajos de crítica teatral, se refiere a Lope de Vega, Shakespeare, Ibsen, Oscar Wilde, etc., etc.

Resultaría incompleta la mención de los ensayos que figuran entre la obra de Pérez de Ayala si omitiéramos la del volumen titulado *Política y toros*, luminosos ensayos para penetrar la intimidad espiritual de nuestra patria.

Es también un gran poeta. Al igual de su compatriota y maestro Don Miguel de Unamuno, entre un ensayo y una novela, acude Ayala a la ex-

presión poética como al cauce más natural de su sensibilidad, y es entonces cuando escribe esos poemas magníficos, continente de las más puras floraciones de su corazón y de su númer, que encontramos en *La paz del sendero*; *El sendero iluminado*; *El sendero andante*.

Con lo dicho queda reseñada una parte muy notable de la labor del joven maestro castellano.

Pero falta la más considerable, la que le sitúa a la cabeza de los escritores de su generación y hace de Ayala un valor comparable al que en España representó el propio Galdós a la mitad de su carrera literaria: nos referimos a Pérez de Ayala novelista.

Su labor de esta índole es poco conocida fuera de su patria; pero no por ello ha dejado de prestarle atención la alta crítica extranjera.

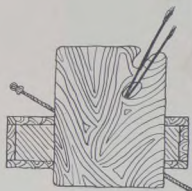
(Continúa en la pág. 85)



PÉREZ DE AYALA

(Dibujo de Bernardino de Pantorba)

LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN DE PITTSBURGH



HARITIA Y FABIOLA.

Oleo del pintor Italiano Ferruccio Ferrazzi, que obtuvo el primer premio de \$1,300, en la Vigésima Quinta Exposición del Carnegie Institute Internacional, de Pittsburgh.

(Fotos. Dorr, N. Y.)



EL HOMBRE DE LA GUITARRA

Otro de los cuadros que fueron premiados en la última Exposición del Carnegie Institute Internacional, de Pittsburgh. Este óleo es del pintor norteamericano John Carroll.



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

EL TURISTA BIEN



El sonriente clubman y deportista **WILLIAM K. VANDERBILT**, huésped, hace poco, del Sevilla-Biltmore.

(Foto. A. A. Brown)



Mr. **EDWARD J. BERWIND**, clubman y hombre de negocios, padre político del Sr. Hernán Behn de New York, Puerto Rico y Cuba.

(Foto. International)



Mr. **CHARLES E. MITCHELL**, el papá del National City, que aparece aquí con su distinguida esposa.

(Foto. P. & A.)



Mr. **CYRUS H. K. CURTIS**, el formidable editor, dueño de Ladies Home Journal, Saturday Evening Post, The Country Gentleman, y de gigantescos diarios, cuyo yate Lyndonia es ya conocido en aguas de nuestra bahía.

(Foto. Kodel & Herbert)



Miss **AILSA MELLON**, la hija del Secretario del Tesoro de los E.E. U.U., que nos visitó hace dos años en compañía de la gentil Miss Harding, de Washington y New York. Miss Mellon es la heredera más rica de América.

(Foto. Arnold Genthe.)

Hay que atraerlo. Hoy que tenemos una comisión nacional, en que figuran hombres de iniciativas como los Doctores De la Cruz y de Céspedes, y los señores Suárez y Agüero, debemos atraer en cantidad y en calidad también a los visitantes, sobre todo los de Norte América. En esta página ofrecemos gráficamente retratos de algunas personalidades del mundo chic de Washington y New York que, por habernos visitado, son entusiastas voceros de nuestras cosas buenas, entre los círculos sociales que frecuentan por derecho propio.



TIERRA DE MÉXICO

Por Enrique GONZÁLEZ ROJO

A José Vasconcelos

I. MIL NOVECIENTOS ONCE

Yo sentí la tragedia, y era un niño.
Un hombre me llevaba de la mano
y mostraba la senda con cariño.
Yo sentí la tragedia, y era un niño,
cuando partí para un lugar lejano.

—¿Por qué (se dijo el corazón inquieto),
por qué dejamos el tranquilo hogar?
El hombre conservaba su secreto.
El niño nunca supo preguntar.

Al Sur, un pueblo vió nacer la aurora;
al Norte, un niño comenzó a vivir,
y en su alma, sutil cuerda sonora,
pulsó su desventura el porvenir.

Un presagio no más, vago y discreto,
como la brisa que movió el palmar.
Un hombre que callaba su secreto,
y un niño que no supo preguntar...

II. TIERRA EMBRIAGADA

Verde barranco la montaña cierra.
En esa hondonada,
un grupo de hombres se hace la guerra.

Sangre en el camino...

La tierra embriagada
bebe de ese vino.

III. EL JARRO

El indio amasó su barro,
y el horno candente
le devuelve la arcilla hecha jarro.

El indio presente
de una raza ancestral el influjo,
y en la línea de cada dibujo
la mano colora,
cabe las grecas de lujo,
las rosas de luz de la aurora.

IV. LA MAESTRA RURAL

Un campo de luz apacible
y serena.

Distantes, los hombres
que labran la tierra.
En estrecho círculo
se mira más cerca
el grupo que forman
los alumnos y la maestra.
Un soldado de lides heroicas
vigila la escena.

Y todo en un muro
de Diego Rivera.



V. ¡TIERRA!

Notas diplomáticas,
rudas o enigmáticas,
mientras la inquieta muchedumbre espera
el advenimiento de una nueva era.

"Indio mexicano,
mano en la mano..."
dijo Valle Inclán.

Y después de la angustia y la guerra,
el indio ya labra su tierra
al pie del volcán.

VI. POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPIRITU

Un lema de esperanza se labra
en los minutos de la adversidad,
y se escribe la NUEVA PALABRA
en la VIEJA UNIVERSIDAD.



VII. ORFEONES

Para formar la más dura cadena
es preciso que se unan las manos;
para decir la canción más hermosa
hay que unir mil voces en un solo canto.

Traspone las cumbres,
saltan los barrancos,
y en la plaza mayor de este pueblo
ya se unieron niños, jóvenes y ancianos,
los que regresan de la fiesta,
los que terminan su trabajo.

Una misma canción ha salido
de miles y milos de labios,
y la plaza mayor de este pueblo
resuena en un solo rumor, como el campo.

Para formar la más dura cadena
se unieron las manos;
para decir la canción más hermosa
se juntan las voces en un solo canto.

VIII. CANCIÓN EN LA NOCHE SERENA

Éramos tantos, que se oía
como rumor en el colmenar.
(Amigo, acércate y escucha
la fuente que cercana está.)
Éramos tantos los que oíamos
otra canción, por nuestro mal

Después quedamos en silencio,
en una espera sin rumor,
y sentimos la angustia que caía
gota a gota en el corazón.
(Hoy, en la noche tibia y clara,
limpia y serena es nuestra voz.)

La muerte pasó por nosotros
segando vidas como mies,
y un hombre posó sobre mi pecho
la roja herida de la sien.
(Hoy sentimos las frescas hojas
acariciantes del laurel.)

Sólo un grito lanzó sobre el mundo
y se acostó para morir.

(Amigo, la noche es tan bella,
que ya se asoma en el confín
la luna; tendámonos juntos
a dormir, sólo a dormir.)

Sobre el cadáver de mi hermano
lloré mis lágrimas sin luz;
y un vago gemido nos basta
para llorar la juventud.

(Amigo, es de noche; mañana
verás el cielo pintado de azul.)

LA TRISTEZA DEL CABARET

Por ROIG DE LEUCHSENING

A Roberto Gache, el brillante costumbrista argentino.

LA otra noche, en compañía de una encantadora muchacha y su familia, pasamos por cierta calle donde se encuentra instalado uno de los escasos cabarets que existen en la Habana.

Desde el automóvil en que viajábamos se veían las luces multicolores, las colgaduras de las paredes y los adornos llamativos del techo. Las notas furiosas de un *charleston* hirieron nuestros oídos.

Mi amiga, después de haber contemplado hasta que lo perdimos de vista, lo muy poco que desde la calle ofrecía a la curiosidad de los transeúntes, ese "centro de corrupción, vicio y alegría", se volvió a mí y con un gesto, mezcla de contrariedad y desencanto, me dijo:

—¡Quién pudiera ir a ese cabaret! ¡No sabes las ganas que tengo de conocer alguno de ellos! Aunque no se si podría resistir la impresión que recibiría. Porque, ¡debe ser terrible lo que allí pasa y horrorosas las escenas que se ven! Pero todo ello estará recompensado con la alegría, el bullicio, y la fiebre de loca diversión que allí reinan. ¿Verdad?

—Niña; no seas loca. ¡Ir tú a un cabaret!—le replicó, sorprendida y disgustada, su anciana mamá.

—Pues, tanto usted, señora, como ella, podrían ir perfectamente sin que tuvieran nada de qué asombrarse. Eso sí, tampoco iban a pasar el rato divertidas; pues, una vez satisfecha la curiosidad que hoy despertan en ustedes lo desconocido y la nefasta reputación que tienen los cabarets, se aburrirían de lo lindo.

—Pero, ¿es posible?—me preguntó la muchacha.—Entonces

—Entonces—le interrumpió—la verdad es que los cabarets habaneros son los sitios más serios, tranquilos, honestos, tristes y aburridos de la Habana.

—¿Cómo puede ser eso? Y si es así, ¿por qué van ustedes, los hombres?

—Pues, como vamos a todas partes, por costumbre, por que nos llevan, porque van los demás, porque no hay sitios mejores donde ir.

—Pero, ¿ni siquiera se ven en los cabarets escenas turbulentas, ni hay animación, risas, alegría?

—Nada de eso. Ni orgía ni regocijo.

—¿Qué hay allí, entonces?

—Voy a descorrerle el velo que ante los ojos de los profanos oculta esos "centros de corrupción"; a revelarte todos sus misterios. Prepárate.

Entras. Te encuentras una sala, más o menos amplia y adornada con mejor o peor gusto, casi siempre peor que mejor: colgaduras baratas, pinturas deplorables, adornos y farolitos de papel, molduras de madera o cartón; junto a las paredes, mesitas; en el centro, un espacio en limpio para que dancen los concurrentes y ofrezcan sus exhibiciones algún cuadro o pareja de bailarines.

Los camareros van y vienen, recorriendo las mesas, con sus cargas de botellas: el criollísimo ron, el *aplatonado*, *wisky and soda*, el inofensivo *vermouth* y hasta el hogareño *chocolate*.

La orquesta, semioculta en un rincón de la sala, inicia un fox. Las parejas se dirigen al centro. ¿Va a empezar

la juega? No. Hombres y mujeres se entregan al baile con una seriedad casi ritual. No se ven gestos exagerados ni contactos pasionales demasiado íntimos. Todos bailan natural y seriamente, con más recato que en una casa de familia o en un club elegante, donde los novios aprovechan las libertades que el baile les ofrece para confirmar con hechos lo que miradas y palabras han prometido tantas veces...

—Y esas mujeres de los cabarets, ¿quiénes son, cómo van?

Pues, la mayor parte, infelices y mustias flores del arroyo, que pasean sus años, sus afeites y su hastio y dolor de la vida por estos sitios; que cuando ríen, lo hacen con el compromiso y la tristeza, con que puede reirse, cuando la risa es comprada. No faltan tampoco mujeres jóvenes y hasta alguna que otra bella, debutantes en la carrera del amor vendido cada noche. De cuando en cuando aparecen *margaritas* de alto copete, con sus aristocráticos amigos. Pero todas ellas, todas las mujeres que van a los cabarets, ostentan en su *toilette* las mismas modas, con mayor o menor elegancia llevadas, que las otras mujeres, las *honradas*. No creas que en el cabaret los escotes son más bajos y las sayas más cortas, ni que las formas se revelan mejor ni las piernas se muestran más francamente, que en la calle, el paseo, la iglesia o el club elegante. Y sin embargo, ustedes las mujeres honradas, consideran que estas infelices mujeres de cabaret son arpias terribles que con su solo aliento manchan y contaminan cuanto encuentran a su paso, maestras en la seducción, tan llenas de malévolo encantos y atractivos, que no hay hombre que pueda resistirseles; y que por ello vuestros novios y esposos, corren peligro de perderse y de abandonaros, arrebatados por la diabólica tentación que sobre ellos ejercen estas mujeres de cabaret.

El baile cesa. Las parejas se dirigen a sus mesas a consumir la bebida, el refresco, el chocolate, el *sandwich*, que yacían olvidados desde hacía rato, entretenidos, como estaban todos, con el baile.

De repente se encienden varios proyectores eléctricos que iluminan el centro del salón. Un tipo enfundado en un cucaracho *frac*, norteamericano casi siempre, o cubano norteamericanizado, trata de hacer unas cuantas gracias que nadie celebra ni ríe, anunciando "el gran acontecimiento de la noche": la exhibición del *maravilloso* cuadro de baile X. W. Z. (Aquí uno, dos o tres nombres en inglés). La orquesta preludia algo parecido a lo que se oye en los circos cuando los *reyes del trapecio*, los elefantes amaestrados o el hombre que se traga la espada, salen a la pista. Los concurrentes no habituales se incorporan con cierta curiosidad. Los habituales (ya en el secreto) siguen fumando o hablando con sus compañeros de mesa. Y "el gran acontecimiento" aparece. Cinco o seis mujeres...

—¿Desnudas?...

—No. ¡Qué horror! ¡Mujeres desnudas en un cabaret? Sería una profanación.

—¿Para el cabaret o para las mujeres?

—Tal vez para los dos. Mujeres desnudas solo permite la moral oficial, y eso cuando las autoridades no son provincianas, en los teatros elegantes donde va el gran mundo. Es-

(Continúa en la pág. 74)

UN COUP DE CHAPEAU...



a JOSÉ CARLOS MILLÁS, por ser un ilustre meteorólogo y astrónomo cubano, Director del Observatorio Nacional, cuyo prestigio científico se ha puesto de relieve últimamente con sus acertadas predicciones del ciclón que nos azotó el día veinte de octubre.

(Foto. López y López)

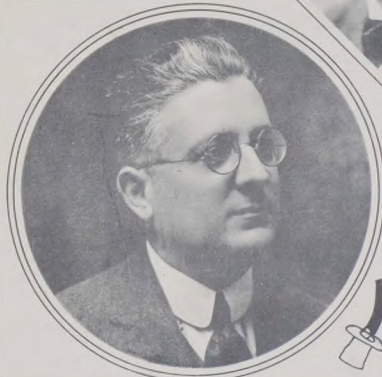


a JOSÉ BENS ARRATE, por ser un joven y notabilísimo ingeniero y arquitecto cubano que, después de larga y provechosa estancia en Europa, ha regresado a nuestra patria, por haber sido designado Director Artístico de las obras del Capitolio Nacional y por la admirable labor que está desarrollando en este puesto, en beneficio y prestigio del ornato público en esta capital.

(Foto. López y López)

al Dr. CARLOS MIGUEL DE CÉSPEDES, por ser el mejor Secretario de Obras Públicas que ha tenido nuestra República, por sus grandes proyectos en realización, y por haber demostrado su capacidad y eficiencia en la rápida y acertada reconstrucción de cuanto el ciclón del día 26 destruyó en su paso por la capital de la República y poblaciones cercanas.

(Foto. Blex)



al Dr. SOLANO RAMOS, por ser un joven e ilustre galeno cubano, por haber cosechado ruidosos triunfos en su último viaje a Europa, y por su reciente elección de Decano de la Facultad de Medicina, justo reconocimiento a sus relevantes méritos intelectuales y profesionales.

(Foto. Godknows)



a RICARDO CALVO, por ser, dentro de la técnica teatral y ligua, uno de los más notables actores españoles contemporáneos, y por habernos ofrecido en el Teatro Payret, una brillante temporada de teatro clásico y romántico.

(Foto. Godknows)



TRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

A R L E Q U Í N

Por H. DE BLANCK

Moderato

Piano *p*

Red. *

br.

pp

First system of a musical score. The right hand plays a melodic line with eighth and sixteenth notes, while the left hand provides a harmonic accompaniment with chords and single notes. Dynamics include *p* and *cres*.

Second system of the musical score. The right hand continues the melodic line with slurs and accents. The left hand features a more active bass line with sixteenth notes. Dynamics include *f*.

Third system of the musical score. The right hand has a melodic line with slurs. The left hand has a steady accompaniment. Dynamics include *poco rit.* and *pp.*

Fourth system of the musical score. The right hand has a melodic line with slurs. The left hand has a steady accompaniment. Dynamics include *ff*.

Fifth system of the musical score. The right hand has a melodic line with slurs. The left hand has a steady accompaniment. A measure number *89* is indicated.

Sixth system of the musical score. The right hand has a melodic line with slurs. The left hand has a steady accompaniment. Dynamics include *Red* and ***.

Seventh system of the musical score. The right hand has a melodic line with slurs. The left hand has a steady accompaniment. Dynamics include *ff*. A measure number *89* is indicated.





SOBRE “LA ZAFRA”, DE ACOSTA

Por DANIEL COSÍO VILLEGAS

NA de las cosas que sorprenden y agradan al viajero que toca un poco, al pasar, los círculos intelectuales cubanos, es el gran espacio que cubre el recuerdo de Martí. Como poeta, como ensayista, como ejemplo, como tradición, como guía, se le ama y se le recuerda con frecuencia. Así, uno acaba por sentir que en otros países de la América no existen no ya poetas, sino escritores en general que ocupen un lugar central en la vida de una nación. México no tiene una figura como la de Martí y exceptuando los casos de Rodó, Montalvo, Hostos, tampoco los hay en otros países de nuestra raza.

Gran cosa es ser poeta nacional. Como grande, rara es que un poeta se transforme en héroe nacional. Es necesaria una sensibilidad en que el propio paisaje, los propios problemas, la propia sangre, hieran nuestra atención y la hagan verbo. Es necesario, también, un temperamento masculino: dígame lo que se diga es más hombre aquel a quien afecta todo un pueblo que aquel a quien sólo inspiran las rosas o los crepúsculos. Y el acento del canto ha de ser más vibrante y más hondo: como huracán o avalancha cuando se predica la destrucción de los vicios; como clarín cuando se convoca a la guerra; como deleitosa armonía celeste cuando se anuncian la unión y la obra. Por último, el canto tiene que ser canto de una pieza y perdurable. La miniatura, la greguería, el *hai-kai*, están bien y pueden ser aún perfectos. Pero no por depurados, finos y pulidos, dejan de ser pequeños. Son pincelada, matiz, que nada sustancial agregan ni quitan. Nunca la miniatura o la greguería traen mensajes, como dice Vasconcelos. En cambio, la obra del poeta nacional es obra grande, de proporción, tiene que ocupar espacio, libros enteros, y ha de sostenerse, además, en un grado alto, en tono de do mayor, a los cien de la ebullición.

Agustín Acosta es ya un poeta de la vida nacional cubana. Su libro *La zafra* lo lleva hasta ese puesto. Antes lo conocíamos como buen poeta, como exquisito poeta. Su libro *Hermanita* lo hacía aparecer así. Pero aún en éste se podía advertir su gran temperamento humano. Las inquietudes de la hermanita, sus transformaciones, le inspiran un largo canto apacible, tierno, pero hondo también. Quien

es capaz de amar a alguien como Acosta a su hermanita, lo es, tiene que serlo, de amar a su pueblo y a su raza.

La zafra es la sinfonía cubana. Se puede preferir un tiempo u otro; pero hay que valorarla como todo y aceptarla así o rechazarla. Y no creo, por supuesto, que haya un cubano cualquiera que la rechace. Me han contado que mi amigo Mañach objeta el libro de Acosta y le pone frente por frente la teoría del arte por el arte. ¿No hay arte en *La zafra*? ¿Qué importa, entonces, que ese arte sea por o para, con o sobre, o trás? El libro de Acosta es un hecho y lo del arte por el arte no es más que una teoría. Y siempre que se opongan un hecho y una teoría el hecho vence, no importa que se le pretenda dar el carácter de excepcional.

Por lo demás, y *La zafra* es una ocasión excelente para decirlo, me parece necesario convenir en que la teoría del arte por el arte es una teoría negativa: rechaza la idea de que la obra de arte deba ser como la música de pueblo: con tema obligado; pero sí la sensibilidad de Acosta lo lleva hacia su patria, hacia los problemas de su patria, hacia la gente de su patria ¿podrá haber alguien que le diga “has extraviado el camino”? Si ese es el camino de Acosta. Mas bien hay que decir y obrar como Diego Rivera, nuestro pintor. Cuando Rivera rechaza la idea de ir a Nueva York pensando que ahí no podría pintar en los muros los “corridos” de Panchito Villa y de Emiliano Zapata, sino que tendría que pintar alegorías sobre la música o la poesía, está en lo justo. Rivera es comunista, rechaza la burguesía, no quiere, por eso, hacer pintura burguesa, con temas burgueses, para gente burguesa. ¿La teoría del arte por el arte no es, en el fondo, una teoría burguesa que quiere asegurar para la burguesía el derecho de que se pinte, se cante y se dance para ella nada más? ¿Por qué no, también, para el pueblo? ¿Por qué no sólo para el pueblo?

No soy un literato y menos un crítico. Mi oficio es otro, mi circo de titiriteros es otro; pero precisamente por eso me gusta declarar que *La zafra* es un libro hecho de algo más que literatura y que *toca* no sólo al hombre de letras. Trasciende y entusiasma a quien lo lee porque en él está el paisaje cubano, la pobreza cubana, y porque recuerda, que no es la de hoy la Cuba de Martí,—la que tienen que hacer, precisamente, los intelectuales cubanos.



AGUSTÍN ACOSTA

El máximo poeta cubano de la hora presente

(Dibujo de Jaime Valli)

NUESTRA EMBAJADORA EN WASHINGTON



Armando y Alfredo Sánchez

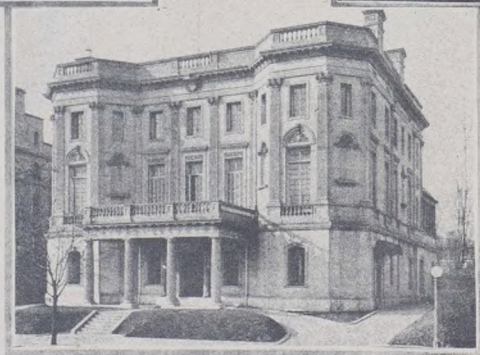
La esposa del Embajador de Cuba en Washington, Señora Gisela Hernández de Sánchez, rodeada de sus hijos.



Luisa y Lola Sánchez



*Rafael Jorge Sánchez
Beria Machado de Sánchez*



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LA ALBORADA DE LOS GRANDES HOMBRES

Por EMILIO MORALES DE ACEVEDO

EDITADA por Ernesto Flammarion, con ilustraciones de María Magdalena Franc-Nohain y con letra de Jaboune, acaba de publicarse en París un libro titulado *Les grands hommes quand ils étaient petits*.

Jaboune y su colaboradora se reficélen, en encantador estilo de cuentos de hadas, a los niños, y nosotros que no queremos dejar de serlo, hemos pasado unas horas verdaderamente felices con su lectura.

—¿Quiere usted hablarme de su niñez?—pregunta a los ancianos grandes hombres el delicioso Jaboune.

Y Vicente D'Indy le dice que a poco de nacer se quedó sin madre, siendo su abuela la encargada de su educación.

—Nos llamaban el reloj del barrio—asegura el maestro—porque mi abuela era el orden con faldas.

—Las tres—exclamaban los vecinos cuando nos veían salir a la calle.

—Las cinco en punto—exclamaban los vecinos cuando nos veían regresar.

Y así todo: mis horas de estudio, mis horas de recreo, mis horas de música... Una regleta golpeaba mis dedos si me equivocaba en una nota.

—¿Conservará usted esa batuta de la infancia?—le interrogamos.

—No, señor—responde.—La echó al fuego mi abuelita cuando estrené mi primera obra.

Henry de Regnier, el delicado poeta, nos cuenta que tenía una vieja criada que se llamaba Catalina. Estuvo sirviendo en su casa más de sesenta años y junto al vate murió a los ochenta inviernos bien cumplidos.

Regnier relata que Catalina le llevaba de la mano al colegio y a tomar el sol, y le hacía observaciones, y le regañaba cariñosamente, tratándole de tú. Pero un mal día Regnier recibe un título académico. Catalina, con los ojos llenos de lágrimas, le dice al volver a casa:

—¡Acepte usted mi enhorabuena!

Aquel día—termina tristemente Regnier—dejó de tutearme Catalina. El "usted" respetuoso acabó con el niño.

Gabriel Fauré—el exquisito autor de la *Parvana* exquisita—confiesa sus recuerdos:

—Lo que acude a mi memoria siempre son cosas agradables. Lo desagradable lo olvidó por completo. Entre aquellas, la principal es la que se refiere a mi vocación por la música... Nadie me comprendía; pero yo aprovechaba todos los momentos para entrar en la Capilla de la Escuela Normal de Foix y tocar a hurtadillas el harmonium. ¡Era feliz! Pero una de aquellas veces sentí a mis espaldas una voz suave y de timbre acariciador, que me decía:

—¡Bravo, chiquillo! ¡Tú serás un gran músico!

Era una viejecita ilustre, muy viejecita y ciega que, desde entonces, todas las tardes acudía a oírme enredar en el instrumento. A ella le debo que mis padres resolvieran no contrariar mis aficiones.

—Gran suerte fué para usted encontrar en el mundo una persona inteligente que le comprendiera—reflexiona Jaboune.

—Mucha suerte, en efecto, tuve al hallar en mis primeros pasos a la ceguercita—concluye lentamente Fauré—, a la entrañable ceguercita que nunca pudo contestar a mis palabras de gratitud, porque se me olvidaba decir que, además de ciega, era sorda como una tapia.

—¿He sido yo niño alguna vez?—salta a las primeras de cambio el árbitro de la elegancia Lucien Guitry, recientemente fallecido.

—Desde luego, señor...

—Es posible que sí; pero debe hacer tanto tiempo... ¡Ah, sí! Ahora recuerdo... Yo he sido niño y tuve un profesor de espantable fisonomía, un Quasimodo, sin el alma del disforme campanero de Nuestra Señora... Sí, es verdad; yo he sido niño y me escapé el primer día que me internaron en la escuela... Me volvieron a llevar. Aquel Quasimodo me propinó una paliza. Me quejé a mi padre, que había prohibido terminantemente que me pegaran, y con el autor de mis días comparqué ante el profesor. Mas como disimularía su acto brutal; qué de exclamaciones de inocencia no usaría; qué de suspirar y empañarse los ojos; qué de recriminaciones no tendría para mi supuesta calumnia; qué de recursos de gran actor, en fin, no emplearía, que dudé primero y salí más convencido que mi padre, después, de que todo había sido una alucinación de mi calenturienta cabezita...

Total, que mi padre se retiró dando excusas y que apenas nos quedamos solos el maestro y yo, una segunda tanda de golpes, mucho más cruel y prolongada que la primera, me hicieron rectificar en lo de las alucinaciones... ¡Aquél Quasimodo era muy grande!... Acaso le deberé mi decidida afición a la escena?

Courteline resume su infancia con un nombre: Grangé.

—¡Acuérdese usted de Grangé! Gé, erre, a, ene, gé, é... Grangé, Grangé... Luego ponga usted, verdugo... Porque eso fué para mí aquel instructor que me insultaba, que me llamaba piojoso, (1) que me llenaba de torturas... Una vez, Grangé—Gé, erre, a, ene, gé, é... Grangé—me castigó injustamente a copiar mil versos. Y me pasó todo un Domingo, mientras mis compañeros se divertían, copia que copia, hasta mil renglones rimados... Los terminé y, ¿qué dirá usted que pasó el lunes cuando los llevé en mi cuaderno?... Pues pasó que Grangé—Gé, erre, etcétera—me volvió a llamar piojoso, a gritos:

—¿Qué ha copiado usted aquí, so estúpido?

—Mil versos, señor...

—Pero yo no quería mil versos franceses, sino latinos. ¿Lo oye usted?... ¡Latinos, piojo vill!

Y otra vez a sacrificarme otro domingo. Y otra vez a copiar mil versos, ahora de *La Eneida*. Y otra vez el lunes...

Grangé—¡por Dios no se le vaya de la memoria!—Grangé examina mi trabajo y torna a exclamar:

—¡Ira del cielo! ¿Qué es esto que me dá usted, imbécil?

—Los... mil... versos... la... la... latinos—gimoteo, liquidándome de terror.

—¡No! ¡Lo que yo pedía son, efectivamente, mil versos, pero no de un autor latino, piojo inmundo, sino de diversos autores!

Grangé termina, masticando solemnemente las palabras:

—¡Grangé!... Se llamaba Grangé... Gé, erre, a, ene, gé, e... ¡Grangé!... ¡EL MONSTRUO!

Henri Lavedan, con la finura y gentileza que le distin-

(Continúa en la pag. 88)

(1) La palabra francesa *cangre* tiene, entre otras acepciones, la de cangrejo, piojoso. Adán... La más ofensiva y a la que seguramente se refiere Courteline, es *piojoso*.

LAS VICTORIAS CUBANAS EN



El Teniente ROSS que se llevó la palma, en tiro de precisión.

Como recuerdo de la visita de nuestros atletas a la Ciudad de los Palacios damos estas fotos, que para nosotros hizo el enviado especial Sr. José Luis López Gómez.



Entre los números de los festejos con que obsequiaron a los atletas visitantes, ofrecieron los mexicanos una corrida de toros. Del "edificante" deporte español preferimos dar este par de espectadores. Nótese el admirable traje de charro que luce él. Ella oprime un pañuelo contra la boca...



Los cubanos basket-bolistas.



El director de los peloteros cubanos: ALONSO.



CASTRO y RODRÍGUEZ, que componían la batería cubana, dieron ocho scores al México. ¡El juego no pudo terminarse!



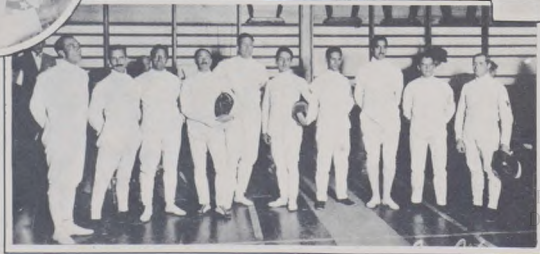
HERNÁNDEZ dió el primer batazo haberuthiano.

El acumulador ESTEVEZ. ¡Cuántas veces lo llevarían en su landaulet!



Nuestro Capitán, de Track que dejó más de mil corazones femeninos en peligroso estado: FRANCISCO ARANGO ROMERO.

Los aguiluchos cubanos con el estupefondo RAMÓN FONST a la cabeza



IPP
FRANCISCO ARANGO ROMERO
 FONCIÓN DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

LA CIUDAD DE MÉXICO



Los peloteros aztecas.

ERNESTINA ELIAS, la encantadora hija del Presidente de México, que tuvo grandes amabilidades para la juventud cubana que visitaba su bello país.



"PEPE" BARRIENTOS, el enfermo, pero temible atleta criollo.



El formidable team de base-ball nuestro que hizo sudar frio a nuestros vecinos de las faldas del Itz'acualt.



MACIÁ, el coco de los saltos.



En la Legación de Cuba hubo el 10 de Octubre un té para celebrar el día patriótico. Se reconocen entre las damas a las Sras. DE FRANCA, DE CÁRDENAS, DE IRABIÉN, DE MORENO, DE FALCÓN, DE CASTRO, y las señoritas SIMO, IRABIÉN, ALEMÁN y otras. El simpático Mimistro, el General ALEMÁN recibió como sabe siempre hacerlo.



Los Capitanes de teams: CAMPUZANO (de basket), FONST (de esgrima), CASUSO (pelota), GOU (natación) y ARANGO (track).

Por MARTA BRUNET

HABIAN colocado el ataúd sobre una mesa cubierta con un paño negro y a su vez cubrían el ataúd brazadas de grandes crisantemos desgreñados. Seis ve-las parpadeaban humeantes, chorreando de cerote los candelabros de plata. Apenas si a su luz livida se perfilaban el hombre y la anciana que, junto al catafalco, parecían extáticos en sus dolorosas sensaciones.

Al niño, acurrucado en su escondite, una sola idea lo torturaba (por qué habían acostado a su madre dormida en aquella caja negra y por qué a pesar de las protestas enloquecidas de su padre unos hombres la habían tapado, dejándola encerrada, cuando de un momento a otro podría despertar?

Con una nitidez que lo hacía respirar jadeante recordaba el niño su propia agonía, cuando, el año anterior, se quedara sorpresivamente encerrado en el gran arcón del vestíbulo. Recordaba su aturdimiento al sentir cómo caía la tapa cerrando de golpe la chapa mecánica, sus vanos esfuerzos por levantarla, su miedo a lo negro que se le entraba por los ojos muy abiertos, sus gritos que le llenaban los oídos de un rumor de océano, su ahogo al sentir la atmósfera densa e irrespirable, la atonía que empezó por cosquillearle en las extremidades para luego dormírsela, la sensación de diluirse en algo que parecía aceite, en algo húmedo, espeso y pegajoso. Después... ¿Después? Nada. El despertar en los brazos de su madre con un atroz dolor en los huesos, lleno el espíritu de mil fantasmagorías que hicieron por mucho tiempo pavorosos sus sueños.

¿E iba ahora su madre a sufrir semejante martirio? ¿Por qué su padre dejó que los hombres cerraran la caja? ¿Por qué abuelita repetía obstinada:—"Hay que resignarse." ¿Qué era aquello: resignarse? ¿Por qué contestaba su padre entre sollozo y sollozo:—"Sí. Sí"? ¿Entonces, a pesar de sus protestas, quería él que la madrecita estuviera encerrada?

Con la cara sumida entre las manos, de rodillas junto al ataúd, trataba el hombre de coordinar sus ideas: más huían éstas como engañosos fuegos fátuos, dejándole solo el dolor que lo desgarraba.

La anciana, caídas las manos en el regazo, repasaba entre sus dedos exangües las cuentas benditas de un rosario. Su dolor era manso: hablábase enseñado la vida a recibir con humildad al purificador de almas.

—Hijo—murmuró alzándose tras de besar la cruz.—Hijo ¿por qué no te acuestas un rato?

La cara del hombre se mostró desnuda y desolada, envejecida por surcos profundos que abrillanaban las lágrimas.

—Ven—insistió la anciana.—Te acuestas un rato y luego puedes volver.

—No quiero—balbuceó hosco.

—Sí, mi hijo querido. Ve a descansar, un poco que sea.

Por conducto de Mariblanca Sabas Alomá nos envía, desde Santiago de Chile, nuestra distinguida colaboradora, la poetisa María Monvel, estas páginas emocionantes y deliciosas de la joven cuentista chilena Marta Brunet. Damos con verdadero regocijo cabida en las columnas de SOCIAL al envío de la interesante compatriota de Gabriela Mistral, seguros de proporcionar así solaz espiritual a los devotos del difícil género literario en que Alfonso Hernández Catá, Javier de Viana, Horacio Quiroga y Valentin García Saiz son amenisimos maestros. Marta Brunet, aunque muy joven, tiene ya realizada una vasta labor, que le asegura uno de los puestos más altos entre la intelectualidad chilena.

—No quiero...

—No seas porfiado, mi pobrecito... Necesitas de todas tus fuerzas para mañana. Yo velaré con la Tato. Ya, ven... ¿No ves que te estás matando? Hazlo por tu hijo.

El hombre se puso de pie tambaleándose y ambos, apoyado uno en otro, abandonaron la sala.

Entonces el niño separó las cortinas que lo ocultaban. No le parecía razonable aquella insistencia de la abuela porque su padre se acostara, cuando la madrecita podía despertar de pronto y entonces ¿quién iba a destapar la caja? La abuela había dicho que para mañana

necesitaba su padre de todas sus fuerzas. Mañana ¿qué iría a pasar mañana? ¿Sería entonces cuando habría que destapar la caja? ¿Iría ella a despertar mañana? Y la dejaban sola... ¿Sola? No, sola no, puesto que él, Juancho, estaba allí. Pero si ella llamaba ¿qué haría?

El niño quedóse largo rato meditativo, con los puños apretados y todos los músculos de su cuerpucillo en tensión por el esfuerzo mental. Revivía con una precisión que llegaba a hacerle daño los últimos tiempos pasados en la quinta.

La madrecita, siempre enferma, siempre tosiendo, un día en pie, otro en cama; el padre preocupado; la abuela silenciosa y triste... A él, desde que la mamá se enfermara, solo dos veces al día lo dejaban verla: una en la mañana, otra en la noche antes de acostarse. El paréntesisabierto entre esas dos visitas transcurría para él en la casa de los quinteros, en el fondo de la arboleda. Después se le dejó verla una sola vez, luego día por medio y últimamente pasaba días y días sin lograr ver satisfacha su ansia de estar con ella. Abuelita, en sus tímidas preguntas, contestaba que la madrecita dormía o que la madrecita estaba muy cansada para recibir visitas. Él sentía una pena muy honda, los sollozos hurgaban en su garganta e inclinando la cabeza, iba silenciosamente a esconderse en algún rincón, dando allí libertad a su angustia.

Por fin una mañana se le dejó verla. La madrecita logró con grande esfuerzo levantar una mano traslúcida y acariciar la frente del niño. Tomó éste la mano con dulzura e inclinando la cara emocionada, empezó a besarla.

—La vas a cansar—advirtió la abuela.—Vámonos.

—No, mamá no se cansa conmigo. ¿Verdad, mamá?

—No, mi hijito querido. Quédate...

Y como ella cerrara los grandes ojos claros, abuela, insistió:

—Ya la has fatigado bastante. ¿Ves? Quieres dormir.

—Que duerma, pues, yo le haré tuoto.

Entonces, muy bajito, empezó a cantarrear la canción de cuna con que ella misma lo durmiera de pequeño:

—Hace tuoto guagua...

Un grito desgarrador cortó la frase. La madre se alzó

(Continúa en la pág. 84)

PATRIMONIO
OPINION DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

EL POETA MEXICANO NÚÑEZ Y DOMÍNGUEZ, NOS SALUDA DESDE SU PATRIA

AL CANTOR DEL NIÁGARA

Por JOSÉ DF. J. NÚÑEZ Y DOMÍNGUEZ

¡Debe el Niágara ser tu monumento!
Aquel titán de clámide hialina,
aún parece que su testa empuña
al latigazo de oro de tu acento!

Su apocalíptico derrumbamiento
la catarata en tu loor destina,
y es por lo inmensa, y trágica y divina,
imágen de tu propio pensamiento!

Mientras la artillería del torrente
haga a tu nombre salvas trepidantes,
lucirá el lauro delfínico en tu frente
y el Niágara irá unido a tu memoria,
que es la enorme corona de diamantes
que con tus sienes diademó la Gloria!

Soneto recitado en la ceremonia del descubrimiento de la lápida en honor de Heredia, organizada por la Academia de la Historia, de la que Núñez es Secretario perpetuo, durante la visita de la misión cubana a México. Presidió el acto el señor de la Rosa, nuestro Vicepresidente, y hablaron Genaro Estrada y José M. Carbonell.



Asistentes al banquete que le ofrecieron, en la ciudad de México, al poeta JOSÉ DE J. NÚÑEZ Y DOMÍNGUEZ sus amigos y admiradores el día que la artista Berta Singerman recitó sus famosos versos El Alabado. En el grupo aparece nuestro compañero JOSÉ A. FERNÁNDEZ DE CASTRO que fué portador de esta fotografía que a SOCIAL dedicaron los escritores y artistas asistentes a ese homenaje.

(Foto. Godknows)



A la juventud literaria de Cuba, con la fraternal presencia de J. A. Fernández de Castro. Con fraternal simpatía. José de J. Núñez y Domínguez. 26, 1926.

NÚÑEZ Y DOMÍNGUEZ, uno de los más brillantes poetas contemporáneos de México, ex-director de Revista de Revistas y actual Subdirector del Museo Nacional de México, colaborador de nuestra revista, ha querido aprovechar la estancia en México de nuestro compañero José A. Fernández de Castro para enviarnos, con un saludo afectuoso, este retrato y el soneto que recitó sobre nuestro Heredia en la fiesta celebrada en honor del Cantor del Niágara.



POETAS DE LA ESPAÑA NUEVA

HUMBERTO PÉREZ DE LA OSA

¡QUÉ LIMPIAS ESTÁN LAS ERAS!

¡Qué limpias están las eras
en la mañana de sol!
El verde de los trigales
aun no llegó a granazón.

La risa de la amapola
aun oculta su fervor
debajo de la capucha
de hermanico motilón.

—¿Sí o nó?

No dudes, niña morena
no dudes, porque en mi voz
está la gracia de resamo
que ha de abrir tu corazón.

El viento de primavera
tiene un áspero frescor,
frescor de nieve de cumbre
virgen del amor del sol.

El agua blanda, tan blanda
viene porque concibió,
virgen y madre,
por la gracia del Señor.

En el agua del regato
bebe, por Dios,
que está tan suave, tan dulce,
tan tierna para mi amor.

ENRIQUE RUÍZ DE LA SERNA

INVOCACIÓN AL ORO

Oro: ¿por qué te niegas al poeta?

En sus manos serías lo que nunca has de ser
en las manos rapaces ni en la oscura gaveta
del mercader.

Oro, con el poeta nunca serías vil.
Contigo no alzaría sucias urbes de hierro,
sino blancas ciudades de marfil.

Fuerza el sombrío encierro
donde Shylock te guarda; desgarra sus talegas,
rompe sus alcancías... Oro, ¿por qué te niegas
al poeta? En sus manos, rubio metal, serías
mármoles, rosas, púrpura. ¡L: Belleza! Y también
serías, oro, el Bien.

¡Pan tierno y lecho blando para cuantos están
cansados y sin lecho, hambrientos y sin pan!

Deja ya la gaveta

y las avaras manos del rapaz mercader.

Oro: ¡sólo en las manos del poeta
serás lo que hasta ahora nunca pudiste ser!

¡Qué limpias están las eras
en la mañana de sol!

Lozanas, huecas, intactas,
cual moña en fiesta mayor,
pulidas, duras y prietas,
porque no hubiera varón.
En la madurez de Agosto
conocerán el amor.

—¿Sí o nó?

Niña, no mires al campo
que está verde en derredor;
niña, no escuches al viento,
que no es viento de razón,
y ahueca, niña, la falda
en un ruedo de pudor,
que están cayendo los granos
maduros de mi canción.

JOSÉ DEL RIO SAIZ

ESCENAS DEL MUELLE

El viaje ha sido largo. Fué la ruta
interminable sobre mar azul;
hicimos mercancías en Calcuta
que descargamos luego en Liverpool.

Después de interminables singladuras
salta a la tierra la tripulación.

¡Oh, esas tabernas sórdidas y oscuras
donde se ahogan las penas con el ron!

Se hunden dos manos fieras y marinas
en los bolsillos del calzón naval,
donde cantan las libras esterlinas
como rubias sirenas de metal.

Dice un náuta escanciando una botella:
“¿Os acordáis de Fanny, aquella rubia?”
Todos ríen y brindan por la bella
mientras azota el ventanal la lluvia.

Se recuerdan detalles y episodios
de todas las amantes, y así van
fermentando en las almas viejos odios
con fuerza de huracán.

—Otra copa, compadre. Fué en Coruña
donde me hiciste aquella vil traición.
Sucenan insultos, y una mano empuña
un cuchillo que parte un corazón.

Al otro día se aparece esbelta
la fragata a la mar.

Torna de vuelta
las velas braceadas a ceñir,
los viejos cabos al besarlas gimen,
y recordando el crimen
los marineros no cesan de reír.



(Foto American
Photo Studio.)

Gran Mundo

LA SRA. DE LA LLAMA

(née Alice Steinhart)

PATRIMONIO

Aparece aquí la bella hija del Sr. Frank Steinhart con el
primogénito de la familia, en los jardines de la casa.

EXHIBICIÓN DEL HISTORIADOR

DE LA HABANA

LAS NOVIAS DEL MES



Srta. LILLIAN MEDEROS,
con el Dr. Luis A. Baralt
Zacharie.



Srta. SYLVIA MENDEZ
MARTINEZ, con el Sr. Er-
neito Garranza y Molina.



Srta. ROSA DE LA FUEN-
TE, con el Sr. Alberto Lamar
Schweyer.



Srta. CACA BAR-
CELÓ MENDEZ,
con el Sr. Leandro
Arias Jáuregui.



Srta. ESTRELLA
MORÁN, con el
Dr. Flor González.



Srta. CATARINA SHEA, con
el Dr. José Barón, Encarga-
do de Negocios en Wash-
ington.



Srta. CELIA MA-
RIA LÓPEZ MU-
ÑOZ, con el Doctor
Gustavo García
Montes.



Srta. ROSA ES-
TRADA MORA
con el Comandante
Hipólito Amador,
de la Marina
Nacional.
FOTOGRAFIA DEL INSTITUTO
DE LA HABANA

(Bouquets del acreditado
jardín "El Fénix", de
Carballo y Martín)

(Fots. Pijuan)



MADAME ELSIE WITTLE

La bella dama francesa, hoy de la sociedad de San Francisco de California que, huésped del Sevilla-Biltmore, pasa una agradable temporada entre nosotros.

(Foto. López y López)



DE VUELTA DE EUROPA
Las Sras. HERNÁNDEZ DE RIVERO, PUYOL DE DEL MONTE, la Sra. ROSITA BERKOWITZ, la niña SYLVIA RIVERO HERNÁNDEZ, retratadas al llegar a New York, a bordo del Berengaria.
(Foto. Underwood and Underwood).

CHEZ RAFAEL MENOCAL
Un grupito bien, retratado en la terraza de la casa del Dr. Menocal, en una pequeña fiesta informal. Además del desatizable son, hoy tan de moda, delató la concurrencia el dueño yateca Castillo-Domínguez.
(Foto. López y López)



LA GENTE NUEVA
Interesantes grupitos hechos en las noches de cine en el aristocrático V. T. C., donde se aprecia la bella promesa de nuestra juventud.

(Fotos. López y López)



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

NUEVOS PERFILES



Srta. MARIA BISBÉ
(Foto. American Photo)



Srta. VIRGINIA OLAZABAL TOUS
(Foto. Elez)



Srta. MATILDE CAMACHO COBANI
(Foto. Elez)

Srta. HERMINIA ELENA BERNAL Y RODRIGUEZ
(Foto. Rembrandt)



Srta. ANA RAMÍREZ GUIRALT
(Foto. Rembrandt)



UN GRUPO SELECTO DE JÓVENES SEÑORAS



La SRA. DE SARDIÑA
(née Elena de Cárdenas y
Gáicochea)
(Foto. American Photo)



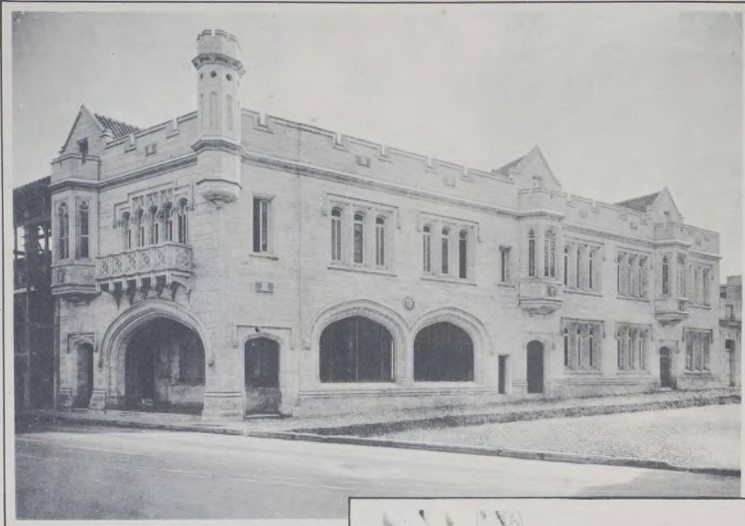
La SRA. DE GOU
(née María Luisa Araluce
y Robato)
(Foto. American Photo)



La SRA. DE ARANGO
(née Ofelia Cortina
y Corrales).
(Foto. Biez)

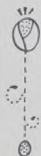
La SRA. DE LA RIONDA
(née Ada Delmonte
y Delmonte).
(Foto. American Photo)





Casa Avenida Washington y 27, que obtuvo el primer premio en el Concurso de Fachadas de este año, organizado en nuestra capital por el Club Rotario de la Habana. Propietario: Dr. Carlos Miguel de Céspedes. Arquitecto: César E. Guerra.

Las dos mejores
fachadas de casas
en 1926



Casa Avenida de la República 470 que obtuvo el Segundo Premio. Arquitectos y propietarios: Morales y Compañía.

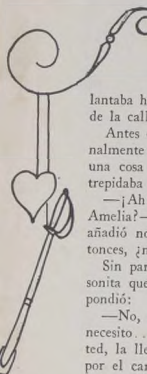


IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
DE LA HABANA

LA POBRE DOÑA CONCHA

CUENTO

Por SARA INSÚA



UAVEMENTE, con una expresión estoica en su rostro marchito, doña Concha se adelantaba hacia un portal "bien" de la calle de Ayala.

Antes de entrar fijó maquinalmente su mirada triste en una cosa roja y brillante que trepidaba en el arroyo.

—¡Ah! ¿Es usted, señorita Amelia?—dijo con sorpresa, y añadió no sin alegría: —Entonces, ¿no me necesita?

Sin parar el motor, la personita que así el volante respondió:

—No, doña Concha, no la necesito... pero... suba usted, la llevaré a dar un pasco por el campo, que no le vendrá mal.

Doña Concha, humildemente, quiso declinar la amable invitación:

—Si no le hago falta, señorita, podría aprovechar ese tiempo en...

Lita no la dejó concluir. Acababa de asaltarla una extraña ansia de generosidad hacia su señora de compañía.

—Vamos, doña Concha, arriba. No siempre ha de andar usted trotando detrás de mí. Dentro de una hora la dejo donde usted quiera y yo me voy al Retiro...

Doña Concha tuvo que obedecer y abrir la portezuela para hundirse en el asiento al lado de la damita rubia de sweater y fieltro.

Y entre la trepidación retumbante del motor y el estruendo de los bocinazos profusos, arrancó el coche.

Aquel "diez caballos", esmaltado de rojo, era propiedad de Amelia y Luis Inaez. Lo habían comprado a medias y lo disfrutaban entre los dos. Como buenos hermanos modernos, habían regularizado sus derechos, y sin pretender usurpárselos el uno al otro se alternaban metódicamente.

Amelia practicaba una tarde el deporte automovilista y otra el pedestre. Los días de "auto" salía sola o con alguna amiga. Dentro del coche no necesitaba compañía; pero los días de ejercicio "no estaba bien"—según su madre—que anduviese por calles y paseos sin una escolta "autorizada."

La escolta autorizada era doña Concha, una mujercita tímida, melancólica, que vestía con discreción y estaba siempre distraída. ¡Una perla de señoras de compañía!

Aquella tarde, gracias a la proximidad de los exámenes que retenían a Luis sobre los libros y a la inusitada amabilidad de Lita, se encontraba doña Concha dentro del "cacharrito" rojo que rodaba hacia la Cuesta.



Doña Concha tardó algunos momentos en acostumbrarse al nuevo movimiento. Ella no sabía lo que era dejar terreno atrás sin haber puesto en él los pies. Poco a poco, después de atravesar Madrid, ya en la carretera, experimentó una sensación dulce, algo que debía ser bienestar. Doña Concha no recordaba del todo lo que fuese bienestar.

Frente a ella, una cinta obscura, que se cortaba incesantemente: al fondo, como dibujados en un horizonte azul, unas cumbres, en cuyas cimas parecían haberse prendido sutiles nubes blancas. A los lados un paisaje de un verde terroso, salpicado con la amarillez de las retamas. Y el aire, puro, con saturaciones de tomillo.

La novedad de las impresiones produjo en doña Concha un extraño efecto. Reanimóse su facultad de pensar. Porque hacía mucho tiempo que doña Concha vivía casi automáticamente. O mas bien instintivamente. Como una misera bestezuela que pasa el día en procurarse el sustento y la noche en reparar las fuerzas para reanudar la faena con el nuevo sol.

La quietud de los lugares que atravesaba, el reposo de su cuerpo, siempre fatigado y dolorido, y el silencio, hicieron el milagro.

Doña Concha pensó. Recordó primero vagamente, casi como un sueño, su niñez y su juventud apacibles en la casa cómoda y modesta de sus padres. Después, también como un sueño, sus amores, su matrimonio, su felicidad.

Sí, recordaba que ella había tenido veinte años, y belleza, una belleza saludable y "verídica", sin carmín, sin bermellón y sin "cohó". Recordaba que había querido y la habían querido, y el que el hombre que la quiso era un segundo teniente de infantería, alto, de hombros macizos, de andares firmes, con unos ojos negros sonrientes y brillantes y una barba rubia que era como una espuma de oro.

Y ¿qué pasó? Que en una tierra lejana el teniente, ya ascendido a capitán, había sucumbido. ¡Hacia veintisiete años! Entonces solo pensó en llorar al esposo muerto, que no le dejaba ni el recuerdo viviente de un hijo. Lloró el fracaso de sus ideales de amor y de maternidad, sin pensar en el porvenir.

Su existencia de viuda dolorida se deslizó tranquila y sin preocupaciones en la casa paterna, que volvió a cogerla. Era todavía muy joven, casi una niña, y pudo casarse otra

(Continúa en la pág. 78.)



Último retrato de la Reina **MARÍA DE RUMANÍA** que acaba de hacer un espectacular viaje a los Estados Unidos, donde fué espléndidamente agasajada. Aquí muestra, además de sus famosas y colosísimas perlas, su nuevo peinado, una sucesiva melenita, que hace resaltar aun más el deslumbrante adorno de perlas y brillantes que ostenta en la real cabeza.

(Foto. Godknovs)



Donna **MIMI DOTH**, una de las más celebradas leaders sociales de Roma, no solo por su distinción y elegancia, sino también por su belleza delicada y deslumbrante.

(Foto. Underwood and Underwood)



Miss **MITSUKO SEKIYA**, hija del Subministro de la Casa Imperial de Tokio, que es considerada como una de las bellas más perfectas y populares del Japón, y contraerá matrimonio con M. Kinchi, oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores.

(Foto Underwood and Underwood)



Grupo de artistas y modelos que asistieron al último baile des Quat' 2' arts que usualmente celebran en París los alumnos de la Escuela de Bellas Artes. En éste tomaron parte principal nuestros jóvenes y ya famosas artistas residentes en la Ciudad Luz, y hoy en la Habana, **SICRE, BONILLÁ** y **BENS.**

(Foto Jeneais)

Grupo de comensales al almuerzo ofrecido el jueves 21 de octubre próximo pasado en el edificio anexo al Palacio de la Unión Panamericana, por el Director General de la misma doctor **LEO S. ROWE**, en honor del señor **NÉSTOR CARBONELL**, Ministro Plenipotenciario y Jefe de la Oficina Panamericana de la Secretaría de Estado de Cuba, entre los que figuran el Director de la Unión doctor **ROWE**, Mr. **JAMES BROWN SCOTT**, el subsecretario de Estado de los Estados Unidos de América, el doctor **JOSE T. BARÓN**, Encargado de Negocios de Cuba en Washington y otras personalidades.

(Foto. Godknovs)





El Mago **HARRY HOUDINI**, prestigitador de fama universal, maestro, como ciertos políticos y funcionarios públicos, en abrir cerraduras sin llaves, que desmascará numerosas supercherias de los espiritistas profesionales, y publicó sobre esos experimentos un libro titulado *Un Mago entre espíritus*, falleció en Detroit, Estado de Michigan, en octubre pasado.

(Foto. Underwood and Underwood)

POULBOT, el famoso caricaturista y dibujante que ha hecho célebre su nombre con sus admirables dibujos de niños, aparece aquí con tres pequeños premiados en un reciente concurso de habbes celebrado en París.

(Foto. Jenesiati)



Banquete celebrado recientemente en Montevideo en homenaje al Ministro del Perú, acreditado en dicha capital, con motivo de su viaje a Europa y Estados Unidos. A la izquierda del Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, señor **ALVARO SALA-REGUI** se ve al Ministro de Cuba Dr. **GARCÍA FERNÁNDEZ**, y a la derecha del Ministro del Perú señor **PAZ SOLDAN**, a la señora del Ministro cubano, doña **GERTRUDIS RAVELO DE GARCÍA FERNÁNDEZ** (Atención para SOCIAL, del Teniente Cambler)



Concurrentes a la inauguración del Gran Pabellón de Cirugía Urinaria que, con el nombre de **Albarrán**, acaba de crearse en el Hospital Cochín, de París, bajo la dirección del Profesor **CHEVASSU**, que aparece en el grupo con los hijos de **ALBARRÁN**, el Dr. **PRENSO**, señora **ALBARRÁN DE PRENSO**, los doctores **BARILLAS** y **FERNÁNDEZ SOTO** y el pintor **BERTRÁN MASSÉS**.

(Foto Golknov)

Asistentes a la recepción ofrecida el 30 de octubre último en la Legación de Cuba en Río de Janeiro por nuestro Ministro señor **BARNET**. A esa fiesta asistió la colonia cubana de esa ciudad y las autoridades brasileñas y cuerpo diplomático extranjero.

(Foto. Jenesiati)





Bellísima estatua en bronce, que la tradición considera como representativa de La Habana, tal como se encuentra hoy, después de ser arrancada por el ciclón último, del torreón de la Fuerza.



El ciclón que el 20 de octubre último azotó furiosamente nuestra capital, causando en ella, además de algunas pérdidas de vidas, enormes destrozos en parques, plazas, calles y edificios, descubrió a los habaneros de hoy algo interesantísimo, que solo conocían algunos viejos habaneros, como el cronista autor de estas líneas: que la ciudad de la Habana, al igual que otras muchas ciudades de Europa y América, tenía su estatua simbólica, de un alto valor histórico y hasta artístico.

Y para que ese descubrimiento se hiciera hoy fué necesario que la furia del huracán echase por tierra la referida estatua, arrancándola del sitio donde estaba colocada: el Castillo de la Real Fuerza.

Pero hagamos historia, que ésta en el caso presente, además de instructiva y útil para todos, es también amena e interesante.

Desde los primeros tiempos de la colonización española en América, constituyó una de las más graves preocupaciones de sus gobernantes y de los propios Monarcas los daños enormes que causaban, principalmente en las poblaciones marítimas, los frecuentes asaltos y saqueos de los piratas y corsarios extranjeros, que no solo robaban e incendiaban en los indefensos poblados, sino que también asesinaban o pasaban a cuchillo a sus habitantes.

Pero las medidas para precaverse de estos daños, a pesar de su gravedad e importancia, tardaron, como todo cuanto tocaba resolver al Gobierno de la Metrópoli relativo a sus colonias de Indias, muchos años, y fueron objeto de largas polémicas.

La Habana tardó mucho tiempo en gozar de los beneficios de su fortificación.

Y fué necesario, para que ésta se acometiese, el que en 1538, y siendo su Gobernador



El torreón y campanario del Castillo de la Fuerza, coronado por la estatua en bronce de La Habana, que el ciclón arrancó y cayó a tierra. Al fondo se ve la fortaleza de la Cabaña.

RECUERDOS DE ANTAÑO LA FUERZA VIEJA

De cómo era posible estar en la Habana
y no haber visto *La Habana*

Por CRISTÓBAL DE LA HABANA

Don Juan de Rojas, unos piratas la asaltarán, matando a muchos de sus habitantes y arrasando con cuanto hallaron a su paso, robando lo de valor y utilidad, incluso las imágenes de los templos, incendiándola, por último, antes de retirarse, quedando casi toda la villa reducida a cenizas.

Ante desastre tan pavoroso, el Adelantado de la Florida, Hernándo de Soto que, desde hacía unos meses antes, había llegado a la Habana como Gobernador y Capitán General de la Isla, ordenó al Capitán Mateo Aceytuno, natural de Talavera de la Reina, reedificase las casas que no fueron completamente destruidas, y construyese alguna fortaleza para la defensa de la villa.

Y así lo hizo éste, levantando, después de algunos años de trabajos, lo que se llamó primero Castillo de la Real Fuerza, y después, cuando se levantaron otras fortalezas, la "Fuerza Vieja", por ser la primera y más antigua de todas las de la Isla.

Hasta 1544 o 45 no se terminó por completo su construcción, pues en 1546, a petición de su Alcaide, que lo fué el propio capitán Aceytuno, se expidió Real Orden para que los navios que entrasen en el puerto, saludasen la fortaleza.

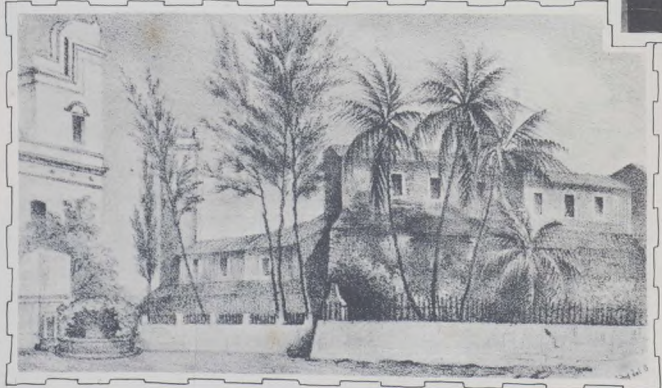
¿Cómo era la Real Fuerza?

Cedamos la palabra al historiador Arrate para que, con el sabor y color de la época, nos describa cómo era y dónde se encontraba situada, ya que si de lugar no ha variado la Fuerza, el lugar, y sus alrededores sí eran en la Habana de antaño muy distintos a los que son hoy, siendo de notarse, entre otras variantes importantísimas entre el ayer y el hoy, que las aguas del puerto llegaban hasta el propio pie de la fortaleza.

Oigamos lo que el más antiguo de los historiadores de Cuba, Don José Martín Félix de Arrate, dice en su obra *Llave del Nuevo Mundo antemural de las Indias Occidentales*. (Continúa en la pág.100)



Detalle de la estatua, llamada La Habana, con el medallón pectoral, en el que aparece grabada la inscripción latina que, traducida, dice: "Jerónimo Martín Pínson. Artífice, fundidor-escultor."



El Castillo de la Real Fuerza, o Fuerza Vieja, tal como se encontraba en 1841, según dibujo de L. Cuevas, en la obra Pasco Pintoresco por la Isla de Cuba.



Vista general y entrada del Castillo de la Fuerza, tal como se encuentra hoy día.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

BOLETA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



UNA ARTÍSTICA FOTOGRAFÍA
DE DE MIRJIAN

LA IDEA QUE SE TIENE EN CUBA DEL RESTO DEL CONTINENTE SUDAMERICANO

Por TRISTÁN MAROF



Cuba se la aprecia en el resto del Continente por José Martí, aquel gran cubano que, encendido de pasión y de fé, fué el maestro, el apóstol y el héroe de la independencia cubana. Hasta las montañas de los Andes, pasando el eco cálido de cumbre en cumbre, recuerdo que llegaban los discursos de Martí, fogosos y preñados de imágenes, pero grandilocuentes y atrevidos. Era todo él una llama de fuego que poseía y sugestionaba, y cuando lee uno sus escritos, aún su acento se transmite recio y convencido, la emoción perdura y el alma se exalta. Con qué devoción más grande y fuerte, habla del Libertador, en un discurso: "para evocar a Bolívar, es necesario inventar una montaña por tribuna o hablar entre relámpagos y truenos, contemplando un ramillete de pueblos libres a sus pies". Y, cuando escribe sentencioso sobre el rico, exclama: "porque en ese pan, muchas veces, se encuentra la onza que envilece o la mentira que brota pródiga."

De Martí, tampoco se puede hablar en calma. Aquel hombre que vivió en todo sitio, en la prisión y el destierro, como un torbellino de pasión, no se le puede evocar sino en la batalla. Su verbo, dicen sus biógrafos, era claro y armonioso, y lo que más convenía era su formidable sinceridad y ese valor de atleta. Tomaba el asunto, lo desgranaba a los pies del auditorio y cuando había que lapidar al adversario, su palabra se convertía en florete, y al pueblo le regalaba su corazón. Era bueno y terrible como Isaías. Pero el maestro, cuando habla con los niños, romantiza, y las ternezas más suaves brotan de sus labios, porque los niños constituyen para él, la nueva era, el optimismo que marcha triunfante, los que tienen que beber la felicidad y la paz, porque para ellos y en aras de ellos que son la nueva patria, el músculo se hincha y el cuerpo derrama sangre.

Constructor de otra nueva sociedad más humana y más justa, Martí conoció de cerca la pobreza, y ella que, a los hombres dignos no acobarda, le dió nuevos bríos y fe. Y también conoció la ergástula, porque en ese tiempo y en todos los tiempos, el inconforme está destinado lógicamente a sufrir por sus semejantes. Y porque conoció la pobreza y nunca quiso nada para sí; porque amó la humanidad con pasión, Martí en ese tiempo ya predicaba la reforma social y la educación del pueblo. Sus artículos de entonces, perfectamente hoy día, nos sirven en las cuestiones sociales y económicas. Y, ¡qué calor ponía el formidable cubano cuando



TRISTÁN MAROF, visto por Maribona

defendía los derechos del pueblo! Y ¡cómo estaba siempre al lado de las masas obreras sin pretensiones de cultura o de superioridad intelectual, ni se disculpaba porque su alma fuese artista y delicada, para sustraerse a la acción y el combate! Con Martí, se puede decir acertadamente, que poeta es aquel que ardido de fe y de pasión, expone a los ojos atónitos de una sociedad arcaica, la verdad flamante. Poeta es el revolucionario, el renovador, el generoso.

Eran tiempos heroicos aquellos en que se partía el pan entre todos y se veía al maestro como otro hermano. Aún la América vivía y rebosaba de sangre. El pensamiento era másculo y el estilo recio. La gente pensaba tocándose el corazón. Todavía no habíamos ingresado al preciosismo literario ni habían aparecido los famosos cultores del arte, y Góngora se encontraba a mil leguas de las Antillas.

Pero Martí, no sólo era poeta y hombre de acción, era también un pensador ágil y de una claridad sorprendente. El soñaba con-

vertir a la Isla de Cuba en la Atenas del saber y de la conciencia americana. Porque él no dejó de creer ni un minuto que, independizada Cuba, constituiría la vanguardia del Continente en las Antillas, y que su mirada debía estar puesta en el sur y no en el norte. Y estas ideas fueron también las de José de la Luz Caballero, el precursor cubano. Cuba libre, debía estrechar sus vínculos morales y materiales con la América del Sur. Pero quizá en ese tiempo, como en todo tiempo, se cometieron errores en el Continente al no ayudar eficazmente y con más fuerza la revolución cubana, salvo contadas excepciones de hombres de temple como el valiente Maceo y otros héroes de distintas partes de nuestra América. Y aquí repito, con toda la sinceridad y el calor de mi pasión que, las dificultades de México, de las Antillas, de todos los países de Centro América, son también nuestras; que cuando los yanquis dan un zarpazo en cualquier territorio hispano de América, hacen daño al último de sus habitantes.

Pero hoy, recordando las figuras de los grandes cubanos, José de la Luz Caballero, y José Martí, que tuvieron una visión global de América, me tiembla la pupila, y veo la magnífica Isla de Cuba, como otra patria de los sudamericanos, siempre llena de fe en el futuro, conservando sus costumbres latinas, su idioma, su valor, al lado de nosotros los indo-españoles del Continente, y preparándose para luchas próximas.

LA MÚSICA Y LOS NIÑOS

Conferencia por ERIK SATIE

Versión para SOCIAL por Gonzalo G. de Mello



ENORAS... señoritas... caballeros... el año pasado... tuve el honor de hacer... aquí mismo... una conferencia sobre la *Música y los Animales*... Hoy... voy a hablarlos de los *Niños Músicos*... El título es un tanto demasiado abstruso... lo sé... pero el nombre no hace a la cosa...

Serán más bien, pues, consejos... advertencias... dirigidas a mi juvenil y encantador auditorio...

Ruego por tanto... a las personas mayores... de excusarme si reduzco así mi oración... cuyo tono... por lo demás... será sencillamente amistoso... y sin ninguna pretensión...

Si he vivido largo tiempo... entre los animales... yo... he frecuentado los niños... mucho...

En la época... en que yo... yo mismo... era un niño—¿quién lo diría, eh?—un niño muy chiquito... muy pequeño... como puede verse todavía actualmente... yo no era... ni más pequeño... ni más grande... que los que aquí me escuchan... naturalmente...

He conservado... hacia los animales... una simpatía sincera... Los hay a quienes mucho: el conejo... por ejemplo;... pero me hace daño al estómago... desgraciadamente para él... sin lo cual... lo comería más amenuado...

En lo que respecta a los niños... sus aspiraciones musicales... pueden ser delimitadas así... los que aman la Música;... los que son poco molestados por ella;... y los que ella aburre infaliblemente... irremediadamente... *ferozmente*...

Estos últimos... no me son antipáticos... En suma... están en su estricto derecho... de detestarla... Seamos justos... Sin ir más allá... yo mismo... el que os habla... no me gusta la ternera;... la hallo del todo insípida... e insubstancial... Es uno de los pocos animales... que me desagradan... excepto la cabeza... que es muy buena parada al aceite...

Cada uno tiene su gusto... no es verdad?... Yo estimo que tengo razón... mucha razón... más que razón...

No me lo mando a decir... yo me lo digo a mí mismo... Después de todo... yo siempre tengo razón...

¿Cómo se llega a ser músico?... Es bien sencillo... se toma un profesor—de música... tanto como sea posible...

Se le escoge con cuidado... deliberadamente... severamente...

Y se conviene un precio...

En este extremo... es preciso que se diga... que es preciso ser prudente... un yerro... se hace pronto... Sí... se conviene un precio... pero... un precio ventajoso... para sí—*moderado*—... sí... yo no sé... si me hago comprender bien...

La compra de un metrónomo se impone... que no sea muy viejo... sobre todo... Bien provisto de carnes... un poquín obeso...

Que marche bien... Porque hay metrónomos... que caminan de lado... de perfil... como los cangrejos... Los hay que... ni siquiera caminan...

Esos no son buenos metrónomos...

Después... yo les aconsejaría... comprar... un portamúsica... con la inevitable lira bordada... Los hay de todos los precios... No tendréis... más que el embarazo... de la selección... No olvidéis... insertar... vuestro monograma... en el cordaje de la lira... Es... muy importante...

El discípulo... debe tener... mucha paciencia... una *paciencia de caballo*... enorme...

Porque es muy útil... que se habitúe... a soportar... su profesor...

Pensadlo bien:... ¡un profesor!...

Un ser que... hace preguntas... que él sabe... él... y que vosotros no sabéis... Abusa... evidentemente... Y uno no tiene sino el derecho... de no decir nada... *Es lo mejor*...

No os venguéis... por lo tanto... en vuestros instrumentos...

Los instrumentos... sufren amenuado... muy malos tratos... Hasta se les azota...

He conocido niños... que experimentaban... gran placer... en pisarle los pies... a su piano... Otros... no

volvían a guardar... su violín... en su ataúd... Entonces... la pobre bestiezucla... se resfriaba... y adquiriría el reuma... *No os está bien*... No...

Algunos... vierten rapé... en sus saxofones... Lo cual... es muy desagradable... para el paciente... Al ser soplad... ellos proyectan... ese polvo irritante... en la faz del vecino... quien estornuda...



El compositor ERIK SATIE, visto por Jean Cocteau

(Continúa en la pág. 64)

EL VIOLINISTA CUBANO DIEGO BONILLA Y LA CRÍTICA EXTRANJERA

De Richard L. Stokes, en *The Evening Word*, de New York:

"Diego Bonilla, un violinista cubano quien después de obtener el Primer Premio en el Conservatorio Nacional de la Habana, fué pensionado por su gobierno para continuar durante cinco años sus estudios de perfeccionamiento en Madrid y París.

A propósito de este artista, hemos tenido la oportunidad de congregarlos en la noche de ayer en el Salón de Música del Hotel *Waldorf Astoria* para oírlos haciendo su primera pero probablemente no su última aparición en los Estados Unidos.

No solamente estaba la colonia cubana presente sino también de otras nacionalidades, incluyendo a los cónsules de la Argentina y de Colombia.

En respuesta a una entusiasta bienvenida, el joven cubano trajo a la vista un amable e interesante arte.

Comenzó con la Sonata No. 1, de Hendel, de soberbia pureza y firme gracia. Concierto de Vivaldi, de clásicos arabescos. Melodía de Gluck-Kreisler, Tarantelle de Szymanowsky, Danza de Granados, Serenata de Chaminate, Capricho Español de Hierro, etc.

Era notable el tono de su Amati; puro, brillante y dulce. Grabando claramente la digitación y el arco con un sentido de elevación confortable al oído y un tecnicismo sumamente fácil.

Todo esto contribuyó a una noche de genio y de un placer inapreciable.

Diego Bonilla, después de haber ofrecido en Europa un número de recitales con renombrado éxito, retorna a Cuba."

De Pierre Nerac, en *La Comedia*, de París:

"El Sr. Bonilla es un músico de gusto que maneja el arco con destreza y posee una sonoridad flexible. Interpretó particularmente bien algunas piezas modernas."

De Charles Koechlin, en *El Fíguro*, de París:

Desde el mes pasado se halla nuevamente entre nosotros el notable violinista cubano Diego Bonilla, después de cinco años de ausencia, pasados en Europa, donde fué a completar sus estudios, becado por nuestro Congreso. Esta estancia en el viejo continente no puede haber sido más rica en fecundas enseñanzas para el joven artista que, con su fuerte personalidad y sólida técnica, supo conquistar los elogios de algunos de los más famosos críticos europeos —principalmente franceses y españoles— y norteamericanos. Dotado de vasta cultura y un gran conocimiento de la música contemporánea, unido al gusto más depurado, sus programas pueden clasificarse entre los más interesantes combinados por un concertista de violín, notándose en ellos una preferencia por las obras sólidas y trascendentales, mientras relega a segundo término las composiciones que solo puedan servir de pretexto a vanas exhibiciones de virtuosismo. El primero de los conciertos que Diego Bonilla nos ofrecerá este invierno, se celebrará este mes en el Teatro Nacional.

"En la *Sala Comedia* hemos tenido el gusto de aplaudir al violinista cubano Diego Bonilla, cuyo arco es elegante y, cuya musicalidad es innegable."

De Henri Collet, en *Le Ménestrel*, de París:

"Bajo el patronaje de la Legación de Cuba y de la Asociación "París América Latina", ha dado un concierto en la *Sala Comedia* el violinista cubano Diego Bonilla.

En el programa figuraban: una sonata de

Haendel ejecutada con justeza, precisión y estilo amplio; un concierto de Vivaldi, que puso de relieve las cualidades musicales y técnicas del artista, como también el Capricho No. 20 de Paganini, y diversas piezas de Sarasate. La *Rapsodia Castellana*, de Henri Collet, fué acogida por el público con visibles muestras de entusiasmo.

Tanto en el género clásico como en el moderno, Bonilla ha confirmado sus dotes de artista de grandes disposiciones y del porvenir del cual nadie podrá dudar."

De Henri Larroche, en *Revue de l'Amérique Latine*, de París:

"En la *Sala Comedia* dió un recital de violín el Sr. Diego Bonilla, habiendo obtenido el más franco éxito. Este simpático artista cubano está en posesión de una técnica que le permite mostrar a su deseo, un temperamento tan ardiente como musical. La autoridad, la afinación, la delicadeza en su ejecución, son cualidades de las cuales está ampliamente provisto el señor Bonilla y que puso de relieve en diversas piezas de Vivaldi, Paganini, Sarasate y de una muy bonita *Rapsodia Castellana* de Collet."

De Paul Le Flern, en *Monde Musical*, de París:

Concierto Diego Bonilla.

"El concierto ofrecido por este artista en la *Sala Comedia* escapó a toda crítica, y nosotros no podemos más que unir nuestros aplausos a aquellos de una sociedad brillante de elegancias y de entusiasmo."



(Continúa en la pág. 90)



SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS DE LA HABANA

AVENIDA DE ALMENDARES Y BRUZON

TELEFONO U-2732 - HABANA

A Nuestros Clientes:

A pesar de los enormes deterioros que han sufrido nuestros talleres, nos hallamos en condiciones de atender los pedidos que se nos hagan lo mismo en imprenta, que en dibujos y grabados.

Las revistas "SOCIAL" y "CARTELES", impresas en esta casa no han sufrido perjuicio ni demora, en sus grandes tiradas.

Conrado W. Massaguer,
Vicepresidente y Director.

OP
0

CINE

LEATRICE JOY

El apellido de esta bella y culta artista significa placer en el lenguaje de Shakespeare. Y lo experimentamos al contemplar esta maravillosa foto de G. Maillard Kessler, exclusivamente hecha para esta sección de SOCIAL.

(Cortesía de Producers International Corporation)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Los rudos golpes del destino, unidos a los que le propina su entrenador, ponen en peligro la ecuanimidad de **BUSTER KEATON**, que en *El Boxeador*, una producción de la Metro-Goldwyn-Mayer, dirigida por él mismo, hace una de sus creaciones más graciosas.



RENÉE ADORÉE, la encantadora francesa que representa el papel de heroína en la magnífica producción de la Metro-Goldwyn-Mayer, *The Flaming Forest (La Selva Ardiente)* se encontró este curioso ejemplar mientras estaba filmando algunas escenas, con **Antonio Moreno**, y se lo apropió. Según parece, el perrito, ha resultado un compañero muy fiel e inteligente y su dueña está encantada con él.



ALICE TERRY llega a Los Angeles de regreso de Europa. Entre el comité de recepción figura **Ramón Novarro** que, junto con ella, representará el principal papel en *El Gran Galeoto*, adaptación de la comedia de José Echegaray, que bajo la dirección de John M. Stahl se está produciendo en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Ojos soñadores y labios enigmáticos
Esto es **GRETA NISSEN**, la incomparable protagonista de *La Princesa de la Fortuna*, una nueva producción de la Paramount en la que aparece con **William C. Coker Jr.**, **Lionel Barrymore** y **Marjorie MacDermott**, **PRINCESA DEL HEMERÓDROMO DE LA HABANA**



BERYL MILLS, Miss Australia, que ganó el primer premio en un concurso celebrado en Australia, en el cual participaron cientos de muchachas, no solo por su belleza, sino también por sus proezas atléticas y su educación, habiéndose distinguido en sus estudios en la Universidad y como nadadora, amazona y atleta. En Washington será recibida por el Presidente y en las demás ciudades que visite por las autoridades respectivas. En esta fotografía aparece hablando con FRED NIBLOM, uno de los directores de famosas producciones Metro Goldwyn Mayer, y la persona responsable del éxito de la grandiosa película Ben Hur.



La última foto de la bella MARY BRIAN, estrella de la Paramount.



NORMA SHEARER nos da la idea del buen gusto en esta foto, tan bien guardada por estos aburridos galgos monocitos.

muu

Este patillado es ANTONIO MORENO que le da en el píquito a PATRICIA AVERY. Se ve que a la niña le gusta...



MARGARITA MORRIS, otra razón de peso para admirar a la Paramount.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



La Electricidad, Servidora Incomparable

La comodidad y la seguridad públicas hanse acrecentado con el desarrollo del buen alumbrado eléctrico.

El penoso trabajo casero lo ha eliminado en alto grado el empleo de enseres domésticos eléctricos.

En la industria las dificultades del trabajo se han aminorado considerablemente gracias al sinnúmero de aparatos que funcionan por electricidad.

La seguridad, comodidad y rapidez de los medios de transporte y de comunicación actuales se han logrado gracias también a la energía eléctrica.

Y, hasta las enfermedades y los padecimientos se han reducido con el adelanto de la electroterapia y de los aparatos electromédicos.

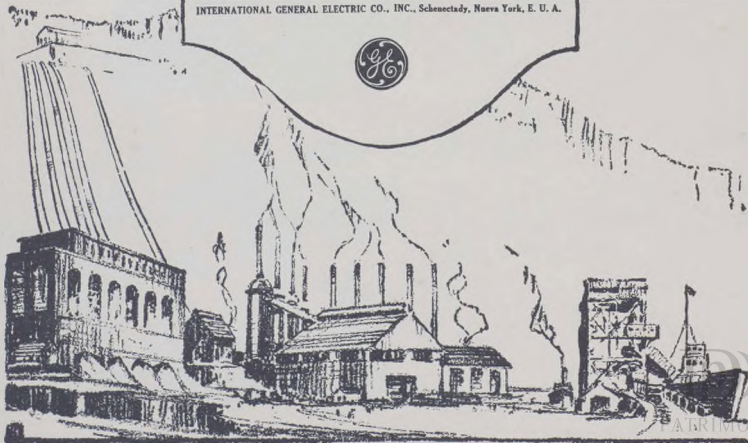
En cualquier parte del mundo que sea, la International General Electric Company, con sus sucursales, casas asociadas y representantes locales, pone todas las ventajas de la electricidad al servicio del hombre.

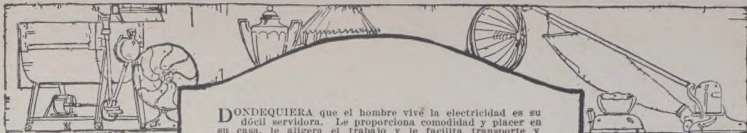
La Electricidad, la Servidora Incomparable está a vuestra disposición. Dirigiros a nuestros agentes locales.

Int.-13-26

GENERAL ELECTRIC

INTERNATIONAL GENERAL ELECTRIC CO., INC., Schenectady, Nueva York, E. U. A.





DONDEQUERA que el hombre vivió la electricidad es su dócil servidora. Le proporciona comodidad y placer en su casa, le aligera el trabajo y le facilita transporte y comunicación rápidos.

DONDEQUERA que el hombre vive la Internacional General Electric Company le sirve eficazmente por medio de sus representantes y agentes escogidos.

AFRICA DEL SUR—South African General Electric Co. Ltd., Johannesburg, El Cabo.

AMÉRICA CENTRAL—International General Electric Company, Inc., Nueva Orleans, La., E. U. A.

ARGENTINA—General Electric, S. A., Buenos Aires, Rosario de Santa Fe, Tucumán.

AUSTRALIA—Australian General Electric Co., Ltd., Sydney, Melbourne, Brisbane, Adelaide.

BRASIL—General Electric, S. A., Rio de Janeiro, São Paulo.

COLOMBIA—Wesselsboert & Poor, Barranquilla, Bogotá, Medellín.

CUBA—General Electric Company of Cuba, Habana, Santiago.

CHILE—International Machinery Co., Santiago, Antofagasta, Valparaíso, Nitrate Agencies, Ltd., Iquique.

CHINA—Andersen, Meyer & Co., Ltd., Shanghai.

ECUADOR—Guaraguá Agencies Co., Guayaquil.

EGIPTO—British Thomson-Houston Co., Ltd., Cairo.

ESPAÑA Y SUS COLONIAS—Sociedad Iberica de Construcciones Eléctricas, Madrid, Barcelona, Bilbao.

GRAN BRETANA E IRLANDA—International General Electric Co., Inc., Londres.

GRETA Y SUS COLONIAS—Compagnie Française Thomson-Houston, Paris, Francia.

HOLANDA—Mitsui & Co., Amsterdam.

INDIA—International General Electric Co., Inc., Calcuta, Bombay, Bhambar.

INDIAS NEERLANDESAS—International General Electric Co., Inc., Soerabaya, Java.

ISLAS FILIPINAS—Pacific Commercial Co., Manila.

JAPÓN—International General Electric Co., Inc., Tokio, Osaka.

MÉJICO—General Electric, S. A., México (D.F.), Guadalajara, Monterrey, Tampico, Veracruz, El Paso, (Texas).

NUOVA ZELANDIA—National Electrical & Engineering Co., Ltd., Wellington, Auckland, Dunedin, Christchurch.

PARAGUAY—General Electric, S. A., Buenos Aires, Argentina.

PERÚ—W. R. Grace & Co., Lima.

PORTUGAL Y SUS COLONIAS—Sociedade Iberica de Construcciones Eléctricas, Ltd., Lisboa.

PURTO RICO—International General Electric Co., Inc., San Juan.

SUIZA—Tolliet Frères, Ginebra.

URUGUAY—General Electric, S. A., Montevideo.

VENEZUELA—Wesselsboert & Poor, Caracas.

CASAS CONSTRUCTOAS ANGLASAS

BELGICA Y SUS COLONIAS—Société Electrische et de Mécanique, S. A., Bruselas.

CHINA—China General Edison Co., Shanghai.

FRANCIA Y SUS COLONIAS—Compagnie Française Thomson-Houston, Paris.

GRAN BRETANA E IRLANDA—British Thomson-Houston Co., Ltd., Rugby, Inglaterra.

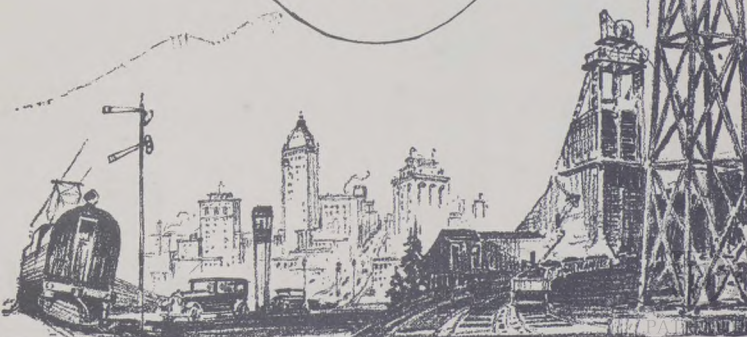
ITALIA Y SUS COLONIAS—Compagnia Generale di Eletticità, Milán.

JAPÓN—Shibaura Engineering Works, Tokio; Tokyo Electric Co., Ltd., Kawasaki, Kanagawa-Ken.

Int.-13-26

GENERAL ELECTRIC

INTERNATIONAL GENERAL ELECTRIC CO., INC., Schenectady, Nueva York, E. U. A.



DOCUMENTAL
OPONA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

(Continuación de la pág. 56)



LA CASA GRANDE^{II}
 presenta en esta temporada
 de invierno la más selecta
 colección de vestidos
 parisienes.

Galiano y San Rafael

esputa... durante, más de media hora...
 ¡¡Chuah!! ¡¡Chuah!!... ¡Horrible!...
 Las consecuencias... a veces son graves... Luego...
 el instrumento... funciona mal... y debe ser reparado...
 en una tienda... de componer... pipas viejas...
 Tales acciones... son deplorables... lastimeras...
 tristes... Y me causan... gran pena...

Los ejercicios musicales... se hacen por la mañana...
 después del desayuno...

Es preciso... que el alumno... esté bien aseado...
 las narices bien sonadas... las uñas limpias...

No debe... ponerse a la faena... con los dedos...
 llenos de confitura... Tampoco... debe levantarse... cada
 cinco minutos... para ir a buscar... *chicle*... ni el
 pañuelo... Ni dar la lección... estando... de purga...

Las horas... y los días de clase... serán estipuladas...
 con el consentimiento del alumno... y del profesor...

Acarrearía... grandes inconvenientes... que el discípulo
 tomara... su lección... a tal hora... y, tal día... de
 la semana... en tanto... que el profesor... la diera...
 a una hora... diferentes...

Es o se practica en las Facultades... universitarias...
 donde hay estudiantes... que no ven jamás... a los cate-
 dráticos... Curiosa aplicación... del sistema... de la en-
 señanza libre...

No empleéis... ese procedimiento... porque debe ha-
 ber necesariamente... concordancia... El alumno... y su
 maestro... han sido puestos en el mundo... para encontrar-
 se... Al menos... de tiempo en tiempo...

Sin nexo... entre el estudiante... y el profesor...
 ¿a dónde iríamos a parar?... Sí, ¿a dónde?... Yo os lo
 diré... a ninguna parte... iríamos a parar...

Sabed que el trabajo... es la libertad... la liber-
 tad... de los demás... En tanto... que vosotros traba-
 jáis... no molestáis... a nadie...

Eso cae a pico...
 No lo olvidéis... amables oyentes... ¿Habéis com-
 prendido?...

Gracias... mil gracias... por los aplausos... que im-
 plica... vuestro silencio... Es harto sabido... que la ver-
 dadera... admiración... es muda... que no produce...
 ruidos... ni siquiera agradables...

Me veo obligado... a terminar esta disertación... por-
 que se hace tarde... Van a ser pronto... las seis... Ya es
 hora... Voy a tomar... mi aperitivo... y, después... iré
 a pasearme un poco... para coger apetito...

Sed cuerdos... y obedientes, hijos míos... Yo os agra-
 dezco... vuestra atención... y os ruego que me consi-
 deréis... como vuestro viejo amigo...

Sólo me resta... expresar mi reconocimiento... a las
 personas mayores... que han tenido la bondad... de escu-
 charme... Que ellas vean... siempre... en mí... a su
 más devoto servidor... y que me permitan... dirigirles...
 asimismo... mis salutations más distinguidas.



(Continuación de la pág.14)

carne que en un cuerpo joven marca la línea que va desde el cuello a las caderas; línea firme y delicada cuanto puede serlo la corola más maravillosamente sutil. ¿Y qué decir de las efes abiertas con elegante sabiduría para dar la salida a la voz? Jamás hubo integrales mejor resueltas.

En el violín visible tengo la tentación de reconocer el cuerpo divino del sonido crucificado; el canto sobre la madera sagrada del sacrificio. Y el gran violinista cuando va a dar con el arco el golpe inicial, parece el pontífice de un culto consagrado a los milagros. Su mismo gesto a la vez activo y estático es ya un prodigio.

En el interior del cuerpo sensible alójanse los delicados órganos de cuya ensambladura depende el misterio del timbre. Los ajustes y las espigas; el contrafuerte de los aros, la barra que es el sistema nervioso del violín, y el alma que es, dando a la palabra su sentido real, el corazón. Basta tocar con dedo profano esa alma, para que la sensitiva incomparable se cierre, y muera el canto. He aquí la maravilla de vida sonora compuesta por ochenta y tres piezas que los constructores de Cremona llevaron a la perfección.

Aparecieron los *luthiers* cuando la vida de Cremona se cerraba al mundo. La Comuna había muerto. Cremona era un devastado campo de batalla donde los ejércitos de Carlos V combatían, saqueaban, incendiaban iglesias, violaban conventos y cometían toda suerte de atropellos y asesinatos. Los herejes alemanes lustraban sus botas con el óleo santo, mientras Cremona sufría los ultrajes de la violencia. Después la villa queda dormida. Pero en su intimidad profunda se dedicó a la música. La fuerza íntegra de su raza replegóse en sus *luthiers*. Y aun reside en ellos.

Hombres magníficos, llevaron hasta el límite extremo de perfección una vida armoniosa, entusiasta y pura. Venerables como patriarcas tuvieron, para más semejarse a ellos, el don de la longevidad. Tres Amatis, de padres a hijos, bastan para llenar dos siglos. Andrés Amati, el cabeza de la dinastía, nace en 1500; su nieto Nicolás muere a los ochenta y ocho años, en 1689. Este fué el maestro del inmortal Antonio Stradivarius, su yerno, que tras una vida imaculada de amor a su arte, rindió el espíritu casi en el límite de la centena.

Sin duda fueron de buena casta. Un Amati, noble, había ya tenido papel de realce en Cremona cinco siglos atrás; su nombre figura en las crónicas del año mil. En todos esos artistas se respira la tradición fervorosa del oficio y la disciplina más exigente. Su pasión por el maravilloso instrumento jamás se satisface. Tan pronto, cual Juan Pablo Maggini, construyen violines grandes combados desde los bordes, como buscan tamaños reducidos. El genio individual se marca en el color del barniz. El viejo Amati gusta de los tonos claros, dulces, de encalamados matices. Maggini prefiere el amarillo tostado; los dos Guadagnini se inclinan al rojo ambarino; Guarnerius al rojo mate... En cuanto al gran Stradivarius, sea rojo o amarillo su barniz, siempre posee una luminosidad profunda que parece nutrida de oro.

Los Amati son los Mozart; los Stradivarius los Beethoven.

Ni el menos iniciado podría confundirlos. El Amati es encantador, fino, delicado y fuerte, elegante. A menudo exquisito y a veces de una sensibilidad sobreexcitada; empero, su voz no está hecha para el huracán. Tiene algo de la soprano y del salón palaciego. Algo de Racine. En resumen: Tono de plata. La mañana.

El Stradivarius es el gigante: la pasión misma. Su sonido

(Continúa en la pág.74)

LOS CUBIERTOS de plata "Universal" no deben confundirse con cubiertos ordinarios plateados—La Plata "Universal" está garantizada por cincuenta años—

Las hojas de los cuchillos son de acero *Resistain*, ó sean inmanchables é inoxidables.

—Los Cubiertos de Plata "Universal" son los preferidos por personas cuyo grado de fineza y cultura exigen lo más exquisito—

—De venta en los principales establecimientos—

THE BRAND RENOWNED THE WORLD AROUND

UNIVERSAL

LANDERS, FRARY & CLARK
New Britain, Conn.
U. S. A.

LANDERS, FRARY & CLARK
New Britain, Conn.
U. S. A.

PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

LA RADIOLA 28

“El Aristócrata
del Radio”

HA aportado nuevos horizontes
en la recepción radiotelefónica.

Completo con ocho Radiotrones,
antena de cuadro, bocina y todas
las baterías necesarias
\$ 328.00.

Su expendedor de radio desea hacerle
una demostración.



GENERAL ELECTRIC

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

POM
 La Moda
 por
 Jacqueline

DESPUES de tener en tensión la curiosidad de las elegantes durante varios meses, no dejándolas entrever, sino homeopáticamente, los progresos que piensan introducir en la creación de nuevos modelos, los modistos abren de pronto sus puertas, revelando bruscamente, casi de un solo golpe, los tesoros de nuevas líneas, formas, colores y esencias, que han acumulado, para dejárnoslos admirar a la apertura de la nueva *season*. De todas las estaciones del año, en que los modelos sufren variaciones sensibles, el invierno es la más trascendental, pues su inicio es el momento en que se operan los cambios más radicales, si es que en realidad puede considerarse como variaciones lo que solo responde a la lógica evolución de la silueta en el atavío femenino.

Esta vez, como siempre, y con más intensidad tal vez, las colecciones se nos revelaron en toda su variedad. Enumerar las peculiaridades de éstas sería tarea larga; menester es, pues, emprender un examen fragmentario de éstas, considerando sus puntos más originales e interesantes, por lo que pueda contener de sugerencias para las elegantes.

Mucho se ha hablado en estos últimos tiempos de la moda un tanto excéntrica y—digámoslo de paso—exageradamente masculina, del *smoking* femenino. Ahora podemos afirmar justamente que solo ha durado unos instantes como tal, aunque su huella en el atavío moderno femenino



¡Un negligé digno de la Reina de Saba! Es de brocado en oro y negro, rematado en sus extremos con anchas tiras de chiffon de terciopelo, color talco.

(Foto. Underwood and Underwood)

PATRIMONIO
 DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
 DE LA HABANA

es indudable. Moderándose, se ha trocado en una pequeña casaca recta, orlada, que aparece en todas las colecciones. Ese modelo con chaqueta de terciopelo bordado ha adquirido caracteres de "modelo clásico" en estas colecciones invernales. Patou ha mostrado de algunos, en terciopelo color Burdeos, con falda negra. Generalmente ostentan puños y pequeños cuellos de muy linda forma.



Este peinado lo ostenta NICOLE GROULT, hermana del famoso Paul Poiret.
(Foto Bonney)



Madame AGNES, la más avanzada de las creadoras modísticas parisienses, luciendo un peinado muy en armonía con su atavío.
(Foto Underwood and Underwood)



El peinado "a lo boy" suele a veces dar una expresión de ingenuidad...
(Foto Bonney)



Una variación sobre el mismo tema, completando el efecto de un pijama de líneas muy masculinas.
(Foto Bonney)



Solo un peinado como este explica la creación del smoking femenino, tan usado actualmente en París.
(Foto Bonney)

bre—impuesta por ellos mismos—de que la mujer asista a un té vestida con un sobrio jumper de silueta deportiva. Para sustituirlo señalan flexibles vestidos que indican una preocupación de elegancia más refinada.

La nota nueva en los vestidos de *soirée* consiste en algunos mitad negros, mitad blancos o de colores claros, que se encuentran en casi todas las grandes casas. La parte supe-

El terciopelo goza de favor absoluto para los mandos de sport, y los de noche son del mismo material. Un borde de pieles enriquece estos últimos en la mayoría de los casos.

En las creaciones de la generalidad de los modistos, se advierte una tendencia a querer borrar la huella demasiado intensa del deporte, en los vestidos de la mujer. Parecen protestar ya contra la costum-



Cómo una linda mantija de Lucien Lelong comprende el más nuevo de los peinados.
(Foto Bonney)



Una de las tantas variaciones del más típico de los sombreros de sport, en color beige.

(Foto. Underwood and Underwood)



Otra combinación a base de los materiales que marchan juntos desde hace tiempo.

(Foto. Underwood and Underwood)



Un lindo modelo color arena, con alas superpuestas.

(Foto. Underwood and Underwood)

CLAIRE LUCE, nueva estrella de folies, nos muestra aquí una creación modicista que aunó felizmente la mayor sencillez de líneas con una gran riqueza de material.

(Foto. Bonney)



Algo con qué acompañar cualquier traje saite.

(Foto. Underwood and Underwood)

Observen cómo la nota imprevista de un adorno originalísimo puede enriquecer un sombrero de sencillez extrema.



Un calzado de elegantes líneas, adecuado a los momentos en que la mujer siente deseos de masculinizarse.



Cómodos zapatos muy propios para recorrer campos de golf.

(Foto. Underwood and Underwood)

ferentes. En los mantos, el lamé sigue siendo el material favorito.

rior del traje puede ser de muselina de seda bordada, o en crêpe de satin, o bien en lamé blanco. El escote permanece en punta, y nada constituye tanto un *dernier cri* como esos vestidos inéditos.

Los vestidos de muselina de seda, menos novedosos, gozan sin embargo de gran aceptación. Al lado de vestidos de encajes, vaporosos, encontramos modelos de muselina en dos tintes di-

Por lo general, puede decirse que esta moda, cuyas nuevas creaciones acaban de revelarse, ostenta principalmente una gran cantidad de terciopelos, de encajes, de pieles, con refinadísimas complicaciones de coloridos, y faldas cortas y mangas largas... París noviembre 1926.



Una capa de seda, con diseños futurísticos en rojo, verde, azul y dorado.
(Foto. Underwood and Underwood)



Un traje de baño, fotografiado en Deauville, que es casi una fantasía hawaiana.
(Foto. Bonney)



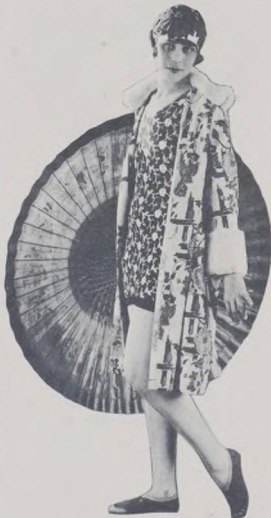
Modelo de rientes colores, muy propio para las playas soleadas.

(Foto. Underwood and Underwood)



Traje en jersey negro, con flores bordadas en rojo, plateado y dorado.

(Foto. Underwood and Underwood)



Un abrigo de playa, en cretona de rientes colores.

(Foto. Underwood and Underwood)



Este traje está confeccionado en jersey rojo, con adornos caprichosos bordados en negro, amarillo y dorado.

(Foto. Underwood and Underwood)

CONSULTORIO DE BELLEZA



Edith:

Las pecas son producidas por los rayos actínicos del sol; ellos hacen que la naturaleza deposite esos pigmentos para proteger las terminaciones nerviosas. Los ejercicios son correctos excepto en llevar los brazos hacia abajo en círculo, pues, de ese modo es incompleto; llévelos directamente de la posición en que quedan cruzados.

Bonita:

Quitar los vellos permanentemente solo puede lograrlo viniendo a la Habana. Para crecer tiene que hacer toda clase de ejercicios que hagan estirar el cuerpo, para hacer mayor los espacios entre las articulaciones de las vértebras.

Muñequita:

En el número anterior de esta revista encontrará los ejercicios para el cuello. Los ejercicios para reducir el vientre los encontrará en el número correspondiente al mes de agosto, y si no obtuviera todo el resultado que desea, entonces vuélvame a escribir enviándome su dirección.

Ida:

Antes de lavarse la cabeza, frótese el cuero cabelludo con una mezcla de cuatro partes de glicerina en una de tintura de yodo y siga las indicaciones que para el cabello hago en el número anterior de esta revista.

Flora A. de Martínez:

Los productos que menciona para mejorar el busto creo le serán perjudi-

GRETA GARBO, cecilia de su idem, consulta la pesa continuamente. ¡Cuántas bellísimas cecillitas acaban con su cuerpo por abandonarlo entre sestas y comidas grasosas...!
(Foto. Metro-Goldwyn-Mayer)

ciales y únicamente los ejercicios lograrían hacerlo.

Flora de las Perlas:

Únicamente si me viene a ver, podrá hacer por Ud. lo que desea. Si se de-

cide a hacerlo escríbame primero dónde me su dirección para darle hora.

Flora de Lili:

Para hacer desaparecer esos puntos ásperos tiene que rasparlos. El tratamiento no puede hacerlo Ud. misma.

Una presumida:

Masaje con manteca de cacao y luego con hielo.

Yone:

Prepare cien gramos de sebo de res; en un frasco de boca ancha y antes de solidificarse vierta 20 gramos de alcohol puro y media cucharadita de tintura de benjuí.

Mirabel:

El aflojamiento que nota en sus carnes es debido a que está adelgazando rápidamente sin dar lugar a tonificar sus tejidos. Debe adelgazar gradualmente y hacer ejercicios. Los vellos no se los toque y aunque le recomienden depilatorios no vaya a usarlos pues ellos brotarían entonces con mayor fuerza; el único tratamiento que se los hace desaparecer permanentemente es la electrolisis y también en ese caso asegúrese de que la persona que le haga el trabajo sepa hacerlo, porque se expone si no es así, a que le vuelvan a salir. Caso de tener algunos que tenga que sacarse, hágalo por medio de unas pinzas.

Nagali:

No le aconsejo ese tratamiento de agua fría y caliente para su cara tan

Rembrandt

El Fotógrafo Bien

Pi y Margall (Obispo) 100
Teléf. A-1440



*¡Qué LIMPIA
me siento la boca!*

LIMPIA por la sencilla razón de que de 80 a 92 por ciento de los microbios dañinos se eliminan de la boca usando Kolynos; LIMPIA porque la película que se forma en los dientes se disuelve completamente; LIMPIA porque desaloja los restos de alimentos que se adhieren a los dientes.

El aseo de la boca con la Crema Kolynos es un placer. No gasta el esmalte que es la coñaza protectora del diente. Es económica debido a su preparación concentrada: Es suficiente un centímetro de la crema cada vez.



CREMA DENTAL
KOLYNOS



El rendez-vous de la gente chic

Este invierno, como en los anteriores,
será el

Sevilla-Biltmore

Noches de MODA en su incomparable
Roof: jueves, sábados y domingos.

Orquesta: VÍCTOR RODRÍGUEZ

John Mc. E. Bowman
Presidente.

Edvard B. Jouffré
Vice-Presidente y Manager

IP
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA TIERRA

continuado pues, aunque es bueno, mas de una vez me han venido a ver para consultarle defectos que tanto las interesadas como yo, hemos atribuido al abuso del mismo.

Lidia:

Únicamente por medio de ejercicios puede lograr lo que desea y en uno de los próximos números trataré de ilustrarlos.

Linda Lou:

Siga haciendo ese ejercicio; levante también el tronco. Deje de usar esa faja y mande hacer una que tenga el frente con ballenas de acero. Póngase todas mojadadas en agua caliente y exprimidas, todos los días 20 minutos y si no obtiene el resultado que desea, vuélvame a escribir.

Una amiga:

La gordura que se nota encima de la espalda es debida a las fajas que usan Uds. Ellas hacen que la grasa se les desaloje más abajo y adquieran por fin el hábito de depositarse donde me explica.

Una coqueta:

Se toma la molestia de describirme su tipo, para que le aconseje cómo lucir lo mejor posible y también cómo disminuir sus hombros caídos. Voy a empezar por contestarle la última pregunta porque estoy seguro le voy a repetir lo que ya usted habrá puesto en práctica; esto es: use una pequeña especie de capita de encaje que haga invisibles a simple vista sus hombros. La primera pregunta es más difícil de contestar, porque este consultorio es indiscutiblemente escrito con el propósito de ayudarlas a Uds. a resolver sus problemas de belleza, para evitar sean víctimas de infinidad de anuncios, orientándolas cuando se encuentren en alguna duda aunque no puedo ir tan lejos como me pide, porque no hay duda, lo que más influencia a ustedes al elegir un estilo, un corte, en la moda de cada estación, es algo en que, no es posible hacerlas cambiar, porque todo consiste en la psicología femenina. Todas ustedes poseen un espejo mental en el cual se reflejan a sí mismas. Por eso los talleres de los modistos se esfuerzan en crear tan gran número de modelos para que encuentren entre ellos, aquel que esté más de acuerdo con su espejo mental y lo elijan.

Matilde:

Tiene un enrojecimiento en la parte posterior del cuello y cuando se pasa la mano, le hace el efecto como si le fuera a salir una erupción. Me figuro que tiene una folliculitis, producida por el peine y las tijeras del peluquero. Una pomada a base de óxido de zinc, y azufre y hacer que el peluquero use un peine bien esterilizado la pondrán pronto bien.

Una desgraciada que me pide no deje de contestarle:

Mucho siento que, como dice, la lectura de estas contestaciones la hayan hecho tener tanta fe en mí, y me ponga en el aprieto de contestarle sobre asuntos de naturaleza tan íntima, porque poco podré hacer que no sea tratar de mostrarle la realidad en la duda que la embarga al no saber para qué ha venido a este mundo. Lo mismo que las demás mujeres, sé que nacen, se casan probablemente y por último presiden una procesión de dolientes que la acompañan en el último viaje. No le aconseje lleve a cabo lo demás que me consulta; porque todo lo que sucede está siempre relacionado con otros sucesos anteriores, de tal manera, que se encuentran liga-

dos y entremezclados; usted no puede destjer esa maraña de sucesos así formada artificialmente sino rompiendo el hilo de los acontecimientos y es claro que los extremos rotos tendrá que atarlos por medio de nudos que no podrá ocultar; al final también habrá olvidado alguna cosa que descubriría que los hechos fueron misticificados.

Lila:

No encuentro motivo para que se desespere y si me figuro que ha estado mal aconsejada. Aunque su carta me cueste trabajo quiero ayudarla, pero envieme su dirección.

Una cardenense:

Enviándome su dirección solamente podré contestar su carta.

Nany:

Tiene que trabajar todo el día de pie y le duelen las rodillas sin que distintas fricciones le hayan producido mas que alivio pasajero. Ponga para dormir una almohada debajo de sus rodillas, de manera que le queden algo dobladas.

S. F.:

Quiere saber la dieta de papas asadas y leche que debe seguir para adelgazar. Usted no debe de ningún modo someterse a dieta alguna sin estar autorizada por su médico y observada por él durante la dieta, porque no todo el mundo puede someter su naturaleza a exigencias que la pueden hacer resentir. Contando conque no empezará la dieta sin someterla a la aprobación de su médico voy a complacerla: Desayuno: una taza de café con leche, tres cuartas partes de leche y una cuarta parte de café, sin azúcar; almuerzo: Un vaso de leche y una papa asada; lunch: un vaso de leche; comida: una papa asada y un vaso de leche.

P. R.:

Siempre está muy pálida y quiere saber en qué consiste para aplicarse el remedio.

La falta de aire fresco, la rutina en la dieta y la falta de vida al aire libre le dá esa palidez, que se aprecia en las personas que viven encerradas.

Debe hacer inspiraciones profundas en una habitación bien ventilada, hacer ejercicios día tras día, variar la dieta constantemente, comer carne, (si no le hace daño), vegetales verdes, frutas y leche.

A nuestras lectoras: Las que deseen consultar los problemas concernientes a su belleza, pueden hacerlo escribiendo al Editor de este Consultorio. Si desea una respuesta rápida hágalo enviándole un sobre franqueado con su dirección incluido en su carta, o bien use un pseudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a Sr. Editor de Belleza, General Aramuren N° 140, Ciudad.



LA TRISTEZA DEL CABARET

(Continuación de la pág. 30)



Nuestro departamento de ropa interior de señora acaba de recibir muchas novedades en ropa íntima para la nueva estación. Figuran especialmente: combinaciones—pantalón—como el grabado—verdaderamente prácticas, con ajustador en una sola pieza. Las hay con elástico en las piernas y sin elástico. Calidades: punto de algodón, tricot y jersey de seda. Colores: blanco, rosa, lila y carmelita. Tallas: del 44 al 52.

Hóverenos con su visita.



tas cinco o seis mujeres, "el gran acontecimiento del cabaret", llevan, sí, los brazos y las piernas y tal vez parte de la espalda y vientre desnudos, pero; ¡cuánto más valdría que se cubrieran por completo!, pues, en casi todos los casos, las pobrecitas, mejor que mujeres, podría decirse que son estudios anatómicos; así están de flacas y estropeadas. Alguna que otra vez, como estrella refulgente en un cielo oscuro, aparece una mujer hermosa, pero aún entonces esta bailarina de bellas formas, solo enseña lo que se vé en la más honesta de las honestas zarzuelas españolas... sin chistes ni frases gruesas. Bailan tres o cuatro bailes, alguno de los cuales hasta aparece en el programa como "danza clásica", y se retiran entre los aplausos discretos, como de compromiso, del público; que hasta para aplaudir, el público de los cabarets es serio y reposado.

Al poco rato vuelve el baile general, después el descanso, y nuevamente el baile... Así pasan las horas. Las dos, las tres. Algunas parejas se retiran. ¿Pero no vá a ocurrir nada esta noche en el cabaret? Es temprano aún. Las tres y media. ¡Las cuatro! ¡Ahora! Pues en la Habana, como de Buenos Aires observa un brillante cronista argentino, hasta las cuatro no acontece nada extraordinario y truculento en el cabaret. Después de las cuatro, unos jóvenes elegantes, cuya indumentaria de etiqueta revela que fueron asistentes de una boda celebrada a prima noche, se presentan con gran algazara en el cabaret, acompañados de sendas *margaritas*. Han consumido numerosas libaciones, en el recorrido juerguístico, clásico cuando se asiste a una boda de gran mundo (el roof del Sevilla, visita a una casa *non santa* en busca de *compañeras*, paseo en auto con éstas hasta la Playa de Mariano, parada y consumación en todos los cafés del camino). Vienen ya *alegres*, bastante *alegres*, y aquí en el cabaret dan rienda suelta a su alegría, escandalosamente, para que sus conocidos y amigos se enteren, que vienen de juerga, que están borrachos. (Es muy importante que te advierta, amiga mía, que nadie se emborracha en el cabaret; las borracheras que se ven aquí, han sido cogidas en otros sitios, casi siempre en lugares elegantes). De pronto, gran alboroto, una silla que se cae. Dos que amenazan irse a las manos. Amigos que intervienen. El *oso* del cabaret, aparece para mediar.

—¿Quién es el oso del cabaret?

—Un tipo muy curioso. Un sujeto grande, alto, fuerte, tipo de boxeador retirado, al que se le paga en los cabarets para que intervenga en las peleas entre los asistentes y restablezca la calma perturbada. Por lo general es un señor tan inofensivo como todo lo del cabaret. A lo mejor un pa-



dre de familia que busca de ese modo unos cuantos pesos. Lo corriente es que reciba las trompadas que se pierden, por eso se le suele llamar *back-stop* o "aguanta golpes" Pero, déjame terminar. Con la intervención de todos y la llamada al policía, se restablece la calma. El agente de la autoridad ni siquiera tiene que conducir al causante del escándalo, a la Estación, porque éste es un *joven distinguido*, hijo del senador Fulano, y marchante asiduo y espléndido del cabaret. El propio dueño, se pone a su favor. Y vuelve la seriedad, la tristeza, el aburrimiento habituales y característicos de estos "sitios de alegría, corrupción y vicio."

Ya a la madrugada se retiran todos. ¿Se han divertido? Ellas, las pobres, desgraciadas mujeres de cabaret, han engarzado una noche más, triste y dolorosa como todas sus noches, en la cadena de esclavitud y sufrimientos que forma su vida mísera. Ellos han cumplido con su deber, el deber de hacerse de cuando en cuando la ilusión de que se divertían y gozaban.

LA PÁGINA DE LOS VIOLINES

(Continuación de la pag. 65)

es tan poderoso, tan ardiente que os llena y abrasa. La elegancia cede a la fuerza. Su suprema elegancia está en su fuego: ¿Puede haber algo más elegante que un fuego que piensa mientras devora? Es el macho. La voz de oro. El crepúsculo de junio.

El Guarnerius de Jesús está entre los dos y posee casi siempre inimitable hechizo. Se acerca al Stradivarius, pero con un no sé, qué de más raro, y un timbre de insuperada hondura. Es el viejo oro verde. La noche estival bajo la luna. Iso desesperada.

Sagrados son, sí, para los músicos esos héroes de Cremona; más también debieran serlo para los pintores ya que la forma de cualquiera de ellos es de belleza suprema. En cuanto a sus barnices, hasta verlos para comprender que los *luthiers* de Cremona son los más grandes coloristas de Italia, exceptuando sólo al Tiziano.

¡Oh celestes violines, morenos hijos de Cremona.—Más hermosos que el oro de la tarde; estais hechos—de sangre y de carne y de amor: cuanto exhala—de la lírica pasión que locuras razona.—Vuestro cántico es alma; fuego de ardor naciente;—bevo auroral en los vergeles de Pomona.—El suspiro de Dido, el grito de Desdemona,—un gran deseo herido y un gran deseo homicida.—Pétalos de armonía, oh melodiosos trinos!—bajo el arco gemis cual musicales tórtolas y deponéis el cuello cual violetas de llanto.—Sois pureza de acento, perfume de palabras.—Y en los prados del cielo cantaréis vivas flores,—aves del paraíso ¡oh violines y violas!

COGNAC

MONNET

(FRANCÉS)

EL COGNAC DE MODA

De venta en las cantinas de todos los principales Clubs, Hoteles
y Establecimientos de Viveres.

PRUEBE Y COMPARE

ETIQUETA  AMARILLA

¡QUÉ ENCANTO! ¡QUÉ PRIMOR!



ESTE entusiasmo por las medias "Kaiser" de seda es bien merecido, porque su ajuste perfecto, sus delicados tonos y su fina transparencia ofrecen a toda dama elegante la íntima satisfacción de saber que está bien vestida, y que es admirada. Las medias "Kaiser" dan a su atractivo personal mayor encanto, y ponen de manifiesto su refinado gusto femenino.

Resultan más elegantes por su talón alto rematando en punta, y más duraderas, por la línea de puntos en su extremo superior, que evita los deshilados.

Acusa buen gusto y resulta económico el preferir siempre las medias "Kaiser."

Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser"

Agentes para Cuba:

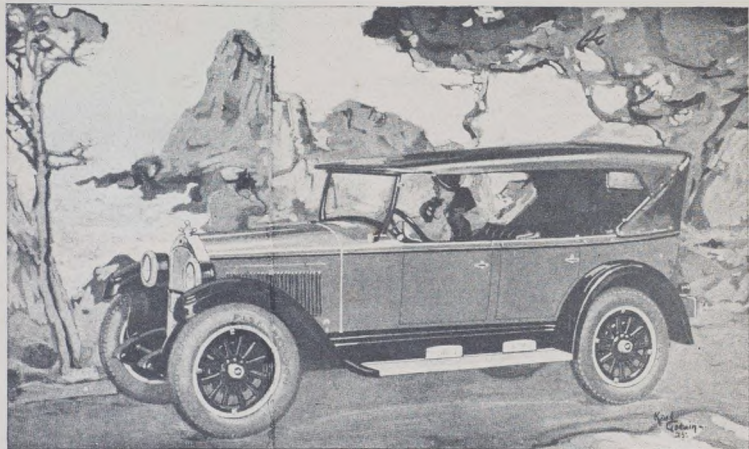
LLANO y SAIZ
Muralla 98, Dpto. 202
Apartado 1703—Havana



PATRIMONIA
DOCUMENTAL

MEDIAS ROPA INTERIOR GUANTES

WILLYS - KNIGHT SIX NUEVO MODELO DE OVERLAND OVERLAND WHIPPET



*Willys-Knight "70" Six, turismo 5 pasajeros,
"con el motor que nunca se desgastará".*

DISTRIBUIDORES EN CUBA:

Cuban-American Motor Products Corporation

Marina y Príncipe. Teléfono U-4327. Telégrafo: "Camproco"

H A B A N A

IPD

PATRIMONI
DOCUMENTA

DE LA HABANA

DECORADO INTERIOR

Por TEODORO BAILEY

LA RESIDENCIA DEL EX-PRESIDENTE Dr. ALFREDO ZAYAS

ENTRE las muchas mansiones suntuosas del aristocrático barrio del Vedado se alza un palacio en cuya construcción se siguieron las más bellas tradiciones de la arquitectura colonial, pero cuyos interiores han sido decorados conforme a las más exquisitas pautas modernas; es la residencia del doctor Alfredo Zayas y Alfonso.

Cuando el doctor Zayas adquirió el edificio decidió no alterar en absoluto sus líneas exteriores, desoso de conservar en toda su pureza tan bello ejemplar de las antiguas casas cubanas, fabricadas alrededor del típico patio de sabor mozárabe. El interior, en cambio, fué hecho decorar de nuevo, conforme a distintos estilos, bajo la dirección personal de la Sra. María Jaén de Zayas, cuyo refinado gusto aparece reflejado en todos los ámbitos de la casa. Toda la ornamentación y mobiliario fué ejecutada por la casa de Theodore Bailey y Co., de esta capital.

El visitante de tan bella mansión, una vez franqueado el vestíbulo, se encuentra en una vasta saleta de 15 metros de extensión, amueblada en estilo Renacimiento italiano. Los colores dominantes son el crudo y el azul. En el centro de la pieza aparece una mesa octogonal, de patas labradas, cuyo friso y pedestal ostentan decoraciones pintadas. En cada extremo de la habitación hay un sofá tapizado en damasco azul con el respaldo revestido con paneles bordados a mano. Sobre una mesa consola, admirablemente tallada, se alza un óleo original de Guido Reni, el gran pintor italiano del siglo XVI. Candelabros eléctricos de hierro forjado, con toques policromos y en oro, y brazos de cristal, completan la decoración.

La sala de recepción es un local de grandes proporciones; ocupa el centro del edificio y era originalmente el patio de la casa. También está alhajada esta pieza en estilo Renacimiento italiano, pero de un modo más severo y magnífico que la saleta. La mesa central tiene cerca de cuatro metros de larga y es copia exacta de una que está en un famoso palacio en Florencia; los enormes divanes que la flanquean están cubiertos con peluche genovés oro y escarlata. En un testero del salón se destaca un espléndido bargueño español del siglo XVII, obra de gran mérito artístico por el admirable trabajo de su ferrajería cincelada, que resalta vivamente sobre el fondo de terciopelo carmesí antiguo.

El comedor fué decorado inspirándose en el comedor privado del Palacio Presidencial, donde residieron cuatro años los esposos Zayas. Es estilo Adam. El zócalo, en su parte inferior, está panelado en dos tonos de mármol de Botticino, importado de Italia, y la parte superior está pintada en armonía con el color gris crema de la piedra. El mobiliario, hermosamente tallado, es del más puro estilo Adam; en las paredes cuelgan tapices de seda del siglo XVIII, bordados a mano. Los cortinajes y tapices de la sillera son en color oro y verde; y las lámparas de bronce dorado ostentan, como adorno principal, placas de genuina madera preciosa. Aunque esta sala de comer es de vastas proporciones, tiene el mismo amable aire hogareño que se desprende de las demás habitaciones de la casa.

Todo el interior de la residencia de los esposos Zayas respira el más alto refinamiento y confort, y acusa el buen gusto de sus dueños. En la próxima edición describiremos el resto de las habitaciones de tan bellísima morada.



El Living Room



El Gran Hall



El Comedor

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

vez; pero, ¡había sido tan feliz en su primer matrimonio!...

Empezaba a blanquear su cabeza y la llamaban ya doña Concha cuando, con breve intervalo, murieron sus padres. Se encontró sola y con una pensión exigua por todo haber. No obstante, ayudándose con la costura y el bordado y vendiendo muebles y alhajas, pudo ir defendiéndose, hasta que la carestía de la vida aumentando por grados, fué haciéndole conocer la angustia de las privaciones y al fin el hambre. Tuvo que apelar al último recurso. Acompañar señoritas.

Y entonces empezó para ella el martirio. Las mañanas y las tardes, andando sin parar detrás de las "niñas", que hacían caso omiso de ella. Las esperas en los recibimientos de las casas que visitaban las niñas. Las groserías escuchadas al pasar. Las incorrecciones que la sublevaban y de las que tenía que hacerse cómplice. La humillación de sentarse en una mesa frente a la señorita que merienda y no le ofrece... ni agua.

Doña Concha se había dicho muchas veces al volver extenuada a su misero albergue:

—¡No puedo más! Prefiero morir...

Pero al día siguiente la necesidad y el instinto de conservación la empujaban hacia su tarea con la ingenua esperanza de que Dios hubiese tocado aquellos corazones duros o perversos que la martirizaban.

No fueron ellos los que se ablandaron, fué el propio corazón de doña Concha el que llegó a insensibilizarse.

Nada la hería en su dignidad ni en sus sentimientos de moral. Veía y escuchaba las mayores atrocidades con una indiferencia de faquir, mejor dicho, no las veía ni las escuchaba. Vivía como en un "nirvana" semiconsciente. Llegó a no "sentir" el cansancio físico. Por todo esto era considerada "la perla de las carabinas".

Doña Concha se volvió hacia Lita, que, la mirada recta y los labios fruncidos, oprimía con sus manitas pulidas el

aro del volante. Doña Concha la miró largamente, como si no la había mirado nunca, aunque la acompañaba un día sí y otro no, desde dos años antes. Vió su cuerpecito de ebebo modelado bajo el vestido de punto, vió sus dedos finos y musculosos, hábiles para asir una raqueta e incapaces de manejar una aguja. Vió sus labios de gesto provocativo, sus ojos de brillo ficticio y párpados prematuramente marchitos: adivinó bajo el sombrero su frente obscurcida, turbada por los conocimientos mas o menos técnicos de todos los pecados...

Y doña Concha, pensando que en Lita se manifestaba toda la decadencia de su generación, sintió que se despertaba en su alma los dormidos reencores. Estas mujeres sin inocencia, sin pudor, dañadas con todos los defectos del hombre y sin una sola de sus virtudes, ¿tenían derecho a despreciar y a humillar a las que fueron obedientes y honestas, a las que supieron ser hijas y esposas, a las sacerdotisas del hogar?

En un instante todo su odio reconcentrado se derramó sobre el alma de doña Concha, le pareció que corría por sus venas, que le subía hasta las sienes, que brotaba fuera de su carne y se extendía sobre sus ojos como una mancha roja. A través de esta nube roja vió a un lado de la carretera el poste anunciador de peligro...

De pronto se alzó del asiento; sus manos, repentinamente dotadas de una fuerza terrible, sujetaron a Lita, imposibilitándole todo movimiento. El volante quedó abandonado, y el coche, sin dirección, fué a despeñarse en el abismo de peñascos...

Horas después fueron recogidas las víctimas de la catástrofe. Amelia Imaz tenía el volante hundido en el pecho y la cara destrozada por los cristales del parabrisas; era algo como un montón informe de despojos. Doña Concha despedida fuera del coche, había caído de espaldas. Solo tenía una herida en la nuca: parecía dormir y sonreír...

LA CASA WILSON

Comprar en esta casa es tener la seguridad de llevar siempre lo mejor y lo más nuevo.

PERFUMES EXQUISITOS

Cajas y estuches de papel; timbrados en relieve; Artículos de plata y cristal.

Agencia exclusiva de la crema para afeitar, sin jabón y sin brocha MOLLÉ y del té HORNIMAN. El mejor que se toma en Cuba.

OBISPO No. 52.

TELÉFONO A-2298

Las Damas de Sociedad Usan un Nuevo Destructor de las Arrugas

(De Mundo Social)

Desde que se descubrió que una solución de Saxolite común y bay rum tiene un efecto especial sobre la piel arrugada, se ha sabido que muchas damas prominentes de sociedad de todo el país han usado este tratamiento sencill^o del hogar, con un buen resultado. La fórmula es: Saxolite pulverizado, una onza (28 gramos) disuelto en un cuarto de litro de bay rum. Úsese a diario como loción para la cara.

Desde luego, se observa el efecto beneficioso de esta loción. Se produce una agradable sensación refrescante de comodidad. La piel se vuelve entonces más firme y de aspecto más juvenil, desaparecen en el acto las arrugas y la flacidez. Nada debe vacilar en conseguir los ingredientes en la droguería y hacer el remedio por sí misma, pues no produce efectos desagradables de ninguna clase.



Kotex—Una Incomparable Conveniencia Femenina

Para asegurarse puretitud, comodidad y aseo, use usted estas servilletas higiénicas. Una bendición para la mujer moderna.

KOTEX

Absorben — Desodorizan

Pídaselas por su nombre en las tiendas, farmacias etc.

Escríbale al Dr. G. H. Williamson; 51 Chambers Street, New York (E. U. A.) pidiendo un volante e interesante libro sobre la Higiene Femenina.

SALÓN



DE HUMORISTAS

SE INAUGURA ESTE MES

en el local de la Asociación de Pintores y Escultores, Paseo de Martí, 44

probada frivolidad, le agradó mi amigo, que, además de buen mozo, simpático y culto, era lo que se llama un excelente partido: más de sesenta mil pesos de capital, un título de ingeniero y un apellido honorable, cotizado en la crónica social con dos adjetivos: ilustre y aristocrático. Por lo cual, le dijo que sí, mediante una carta que, no obstante su discreción, recordaba lamentablemente a *El Secretario de los A. antes*.

Solamente permanecieron tres meses en la antecámara del matrimonio, tiempo preciso para no aburrirse de las alambicadas frases pueriles cambiadas de sillón a sillón, bajo la mirada atenta y perspicaz de una mamá anciana y conocedora de sus deberes de futura suegra. Al cabo del tiempo señalado, tuvo lugar la boda. Y creyeron haber apagado para siempre su sed de felicidad.

Pero el alma humana nunca está satisfecha del estado en que se encuentra, y Juana María—mujer al fin—recordó cierto día que en otro tiempo ella había tenido fama de perturbadora de corazones masculinos. Este recuerdo cayó en la dulzona calma de su ventura conyugal como una mosca en un vaso de leche, y también como una mosca, estaba lleno de gérmenes nocivos. El matrimonio había entrado en el período de tranquila dicha que sucede a los primeros meses de la luna de miel. Mitigada un tanto la intensidad abrasadora y desbordante de su fiebre de amor, desfloradas todas las páginas del libro del matrimonio, que ya podía ser leído cómodamente, sin impacencias agotadoras, los dos esposos tuvieron la vaga sensación de que era necesario introducir nuevos alicientes en su existencia, para evitar el peligro de que la miel se transformara de dulce en empalagosa.

En vista de ello, Julio volvió a su oficina de ingeniero con matemática regularidad. Allí, encerrado en su despacho de estantes de caoba, butacones de cuero y cortinajes

oscuros, permanecía ocho horas todos los días—cuatro por la mañana y cuatro por la tarde—delineando planos y escribiendo hasta entoncecerse cantidades interminables.

Cuanto a Juana María, obligada a permanecer sola casi todo el día, dejó, para entretenerse, que su fantasía corriese alocada por los caminos que apeteciera. Y como los de su recuerdo eran agradables en extremo, se dió toda a la infame tarea de soñar en su antigua vida de soltera, con sus noches de teatro, sus febriles veladas de fox y sus involuntarias horas de exasperante *flirt*.

Del templado calor de los recuerdos a la fiebre tentadora del deseo no mediaba más que un paso, y Juana María lo dió rápidamente. Para realizar sus anhelos, puso en práctica planes de sorprendente eficacia. Mimosamente insinuó a Julio que ellos debían frecuentar la sociedad, porque la vida que llevaban resultaba demasiado retraída; ¡si hubiera dicho que huían de la gente! Expuso argumentos largamente meditados y, en la apariencia, razonables hasta la persuasión, entre otros: que su misma familia estaba resentida con ellos, porque achacaba un sentido de injustificado desprecio a su ausencia de las fiestas a que eran invitados, ¡ni siquiera hacían visitas! ¡Aquello no era lógico en personas de su posición social y económica, que les permitía alternar con la más escogida sociedad!

Julio se dijo a sí mismo que la vida que llevaban era la mejor posible y que con ella satisfacía todas sus ambiciones. Pero, como todos los maridos mientras aman a su esposa, quiso complacer a Juana María. Y comenzó a frecuentar asiduamente la sociedad. Hicieron visitas, cambiaron invitaciones, celebraron bailes en su propia casa, ofrecieron *parties* en el "Sevilla" y el Casino de la Playa, concurrieron al "Principal de la Comedia" los viernes de moda, y en poco

NO HAY REGALO DE PASCUAS
O AÑO NUEVO

MÁS APROPOSITO PARA UN CABALLERO

QUE

Una Buena NAVAJA

de SEGURIDAD



Modelo
No. 6
\$ 1.50

Interior de peluche azul y satin de seda color champagne y forro exterior impermeable de fabricoide.



Modelo
No. 10
\$ 1.50

Como el modelo No. 10 este estuche es muy elegante y es el favorito de todos los que prefieren el estilo de navaja de cabo recto.

DURHAM - DUPLEX

Remita hoy mismo este Cupón a John J. González,
Belascoain 43, altos, Habana, Cuba.

INCLUYO \$1.50 en efectivo (o sellos de correo) para que se sirvan enviarme una navaja de seguridad Durham-Duplex, Modelo No.

Nombre: _____

Dirección: _____

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OPCIÓN DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

tiempo reconquistaron la crónica social de cuantos periódicos se publicaban en la Habana.

Durante varios meses Juana María cumplió de irreplicable manera sus deberes de esposa ejemplar. Ni siquiera sonreía con demasiada insistencia a los cronistas de sociedad. Pero una noche, mientras observaba complacida los coquetos de una antigua amiga suya y un muchacho de la Universidad, que había establecido un record en el último juego de *basket-ball*, sintió que por su espíritu se extendía como una sombra la nostalgia de los antiguos *flirts* de antaño, y pensó que iniciarlos de nuevo sería procurarse una fecunda fuente de placeres magníficos y discretos.

En el primer baile a que concurrió después de aquella noche, todo el mundo—marido inclusive—pudo notar el cambio operado en Juana María. Por lo pronto, mostraba dos inesperadas medias lunas de carbón debajo de los ojos y tenía la boca detonantemente pintada de rojo en forma de corazón. Además, el ritmo de su andar, que imponía un delicioso vaivén ligero a sus caderas, no era el que hasta entonces había tenido. Y por si fuera poco, derrochó sonrisas insinuantes con prodigiosa generosidad y escuchó, con visible complacencia, los pueriles elogios que sus amigos le tributaban.

Julio se extrañó del repentino cambio de Juana María, pero, un poco por amor propio, otro poco por pudor y, más que nada, por respeto a su mujer, no quiso reprocharle su comportamiento.

Y éste fué su error. De haber hablado entonces, quizás hubiese evitado lamentables sucesos posteriores. A veces las mujeres proceden inconscientemente, como los niños o los ignorantes, y basta una palabra a tiempo para hacerles comprender la verdad y apartarlas del mal camino. Probablemente tal era el caso de Juana María. Quizás una simple advertencia la hubiese contenido; pero, por desgracia, no la

oyó, y en el silencio de su marido halló inconsciente complicidad que necesitaba para seguir ejecutando lo que ella consideraba un juego delicioso, sin riesgo de ninguna clase. Y, efectivamente, el *flirt* no tiene gran importancia para una mujer casada, por linda que sea y solicitada que esté, mientras ella se encuentre enamorada de su marido. Verdad que se hace peligroso en extremo, a poco que la mujer un día se levante aburrida o estime, turbada por una insinuación de histerismo, que su esposo no la quiere y mima como ella se merece. Pero como Juana María estaba enamorada de su Julio...

Además, ella no pasaba nunca del *flirt* de miradas. Si acaso había alusiones verbales por su parte, eran tan sutiles que parecían inocentes. Y nunca se las permitía a los hombres. Cuanto a los contactos, jamás daba lugar a ellos, y sabía evitarlos con maravillosa habilidad. Pero sus miradas, ¡sus miradas eran algo formidable y único!

Poseía absoluto dominio sobre sus ojos y sabía significar con ellos todo lo que deseaba: desde la simpatía incipiente hasta el violento deseo sensual. Y lo hacía en forma tal, que no había manera de equivocarse sobre la naturaleza de cada sentimiento.

Por ello, al sentirse mirado una noche de baile con extraña fijeza, Carlos Martínez—un muchacho apuesto, vanidoso y valientemente afortunado con las mujeres—tuvo la impresión de que Juana María estaba enamorada de él. Preguntó quién era, y buscó alguien que se la presentara. Dió la casualidad que ese alguien fuese una antigua amante suya que, para fustigar su amor propio, le aclaró sonriendo: "Te advierto que el hueso es duro de roer, Juana María juega con el fuego, pero no se quema".

Después de la presentación, no hubo baile, ni *garden party*, ni función de teatro a que Carlos no asistiese, si sabía que también Juana María había de concurrir.

Un Mensaje de Bienvenida

DESDE EL

Corazón de Nueva York



"WMA Radio Broadcasting Station"

A L embarcar para New York no olvide esto: El mayor "confort" y bienestar de su visita estriba del Hotel que Vd. seleccione; por lo tanto, nos tomamos la libertad de sugerirle lo siguiente:

Cablegráficos por nuestra cuenta, y nosotros lo prepararemos todo para su llegada reservándole alojamiento y librándole de otros muchos inconvenientes.

Vd. podrá estar seguro de hallar cómodas habitaciones, excelente cocina, grandes diversiones, deliciosa música, y por último, todo el personal del Hotel McAlpin dispuesto a hacer lo que a su alcance esté para que su estancia en ésta sea la más agradable de su vida en cuanto a atenciones, comodidades y placeres que Vd. pueda desear.

HOTEL McALPIN

ARTHUR L. LEE, Managing Director

Broadway 34th Street, NEW YORK, N. Y.

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OPCIÓN DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Juana María comenzó aquel *flirt* como los empezaba todos: pensando deseperar a su compañero sin exponer su corazón. Todo sería cuestión de habilidad y miradas a tiempo, hasta que apareciese un nuevo tipo a quién valiese la pena interesar. Pero, contra todos sus cálculos, a los dos meses de amistad oía a Carlos con más atención de la cuenta, aunque no osase confesárselo a sí misma.

Una noche fueron tan-insinuantes sus miradas y en tal actitud de gozoso abandono recibió a Carlos en un palco del teatro, que su esposo se creyó en el deber de llamarle la atención. Y así lo hizo, mientras en automóvil se dirigían a su casa:

—No debías mantener tan vivo el *flirt* con Martínez—le aconsejó.

Juana María, ligeramente asombrada y con un leve matiz de turbación en la voz, le interrogó:

—¿Celoso?

Julio levantó los hombros imperceptiblemente, y movió la cabeza:

—No, tú sabes que no. Jamás he sentido celos por nadie, y menos por tí, en quién tengo absoluta confianza. Casi siempre, más que del amor los celos son hijos de la vanidad. Al saberse engañados, los hombres no piensan en la pérdida del cariño de la mujer, sino en la victoria de su rival afortunado, y la humillación que para ellos entraña el abandono se resuelve en rabia y rencor. No, yo no soy celoso, ni lo seré nunca. Podré sospechar de una mujer, pero no celarla, y menos sin motivos muy justificados. Y si sospecho, trato de convencerme, para tomar mis medidas.

Hubo una larga pausa cargada de gravedad. Después Julio prosiguió:

—¡Bah!, como voy a sentir celos, si tengo fe en tu amor. Únicamente he querido advertirte que a veces llevas el juego demasiado lejos y te pones en evidencia. No te dejes arrastrar tanto.

Al terminar, atrajo a su mujer hacia sí, y la besó largamente en la boca.

Aquella conversación pareció ejercer saludable influencia sobre Juana María. Dejó de pintarse demasiado los ojos y la boca, caminó más naturalmente y trató de concluir su *flirt* con Carlos Martínez. Varias veces lo encontró en el teatro, y apenas lo miró, respondiendo con marcada indiferencia a sus halagos y obsequiosidad. Y creyó haber puesto un eficaz remedio al daño.

Sin embargo, una noche olvidó sus propósitos. Fué en un baile, en casa de una de sus mejores amigas, la cual, con cierta inflexión irónica en la voz, le había preguntado:

—¿Rompió la amistad con Carlos?

—No. ¿Por qué?

—Como hay tanta frialdad entre ustedes y antes eran tan buenos amigos... ¿Qué te pasó? ¿Te asustaste?

—¿Asustarme? ¿Asustarme, por qué? No había motivos, me parece.

La amiga se apoyó en una sonrisa de burla franca y en un expresivo guiño de ojos:

—¿Quién sabe, quién sabe! El muchacho es un Don Juan terrible. ¿Ibas a flaquear? ¿Acaso la fortaleza inexpugnable temió rendirse?

—¡Bah!, ¿tú crees eso? ¿Sinceramente...?

—¡Caray!, las apariencias no indican otra cosa! Y no solamente yo pienso eso; todo el mundo lo dice.

Juana María sonrió con desdenosa altivez:

—Oye, quiero mucho a mi marido y jamás se me ha ocurrido pensar que pudiera faltarle... ¡No será ese tipo quien me haga caer!

—Pues, hija, me alegro... Pero, de todas maneras, haces bien en no tratarlo. Es peligroso.

—Estás equivocada, completamente equivocada. No temo tratarlo ni he querido dejar de hacerlo. Esta noche verás...

Y, en efecto, aquella noche estuvo como nunca con Carlos. Comenzó por mirarlo con candorosa timidez, como una colegiala enamorada y pusilánime. Sorprendido, Carlos se le acercó, y la invitó a bailar. Ella aceptó, sonriendo con deliciosa coquetería. Y mientras dabanza, mantuvo sus ojos fijos en los de Carlos y se apretó contra su pecho en un desfallecimiento de entrega.

Cuando terminaron de bailar aquella pieza, bajaron al jardín. A pasos lentos recorrieron dos veces el mismo sendero enarenado, sobre el cual una hilera de arbustos derramaba discreta sombra. Después, Juana María dijo que se sentía fatigada, y se sentaron en un banco, casi oculto por un macizo de rosales. En tanto hablaban sobre temas indiferentes, Juana María permitió que una pierna de Carlos se pusiese 'en contacto con su muslo izquierdo. Luego volvió el rostro lentamente, acercándolo tanto al de Carlos, que entre ambas bocas no mediaban más de dos pulgadas. Este es uno de los puntos culminantes de un *flirt* exacerbado, y terriblemente difícil para el hombre, que solo puede seguir dos caminos: quedarse sorprendido y sin ánimo para hacer un movimiento insignificante o tratar de besar a la mujer. En el primer caso el semblante del hombre refleja tal pasmo de admiración, tal alelamiento, que produce una sensación de imbecilidad absoluta y, necesariamente, provoca una carcajada en la mujer. En el segundo caso la habilidad de la mujer consiste en retirar rápidamente el rostro, en el preciso instante en que va a sonar el beso, haciendo que se pierda en el aire. En cualquiera de las dos ocasiones, el hombre cae de golpe en una situación de ridículo total, que divierte extraordinariamente a su compañera. Después, es preciso que sea sumamente cínico o tonto de remate para que intente continuar el *flirt*.

Ahora bien, en el segundo caso la mujer corre un riesgo inminente: si por cualquier motivo pierde un instante del tiempo calculado para retirar el rostro, recibe el beso en plena boca. Y esto fué lo que ocurrió a Juana María. La boca ávida de Carlos encontró la suya, y la poseyó en una caricia húmeda, interminable y ardiente.

Le quedaba un postrero recurso para salvarse: levantarse del banco, en la actitud de quién está profundamente ofendido, y decir a Carlos que era un atrevido y un grosero, dejándolo confuso y arrepentido. Pero el beso le había producido tal sensación de atormentada felicidad, que permaneció recogida en sí misma, casi desfallecida de placer y sin fuerzas para protestar. Luego las palabras tiernas y dulces, las promesas balbuceadas y los ardientes juramentos completaron la labor, y Juana María, sin defensa posible, se entregó a Carlos con una tranquilidad de animal satisfecho.

Poco tiempo después, Julio tuvo la seguridad de que Juana María lo engañaba. Buscó la manera de sorprenderla *infraganti*, y derrochó paciencia, habilidad y dinero, hasta conseguirlo. Entonces entabló una demanda de divorcio. Y la máquina judicial se puso en movimiento...

Y el día que el Tribunal dictó la sentencia de divorcio, Juana María, comprendiendo que Julio estaba definitivamente perdido para ella, se rompió la frente de un balazo...

Tal es la historia. Ahora le ruego me defina la psicología de aquella mujer. Casada con un hombre que la quería y mimaba, y a quien ella parecía adorar, lo engañó con otro. Y luego, cuando el esposo ofendido la desdena, se suicida... ¿Esto es natural? Espero con verdadero interés su respuesta.

B. Altman & Co.



Folleto de Modas para Niños Menores

Todo para el bebé y el nene—ropa, muebles y juguetes—
está comprendido en un nuevo y atractivo libretín de modas, de
treintidós páginas, que se acaba de publicar.

Este folleto, primorosamente ilustrado, facilita las com-
pras por correo para los niños. Enviaremos un ejemplar gra-
tuitamente a quien lo solicite.

B. ALTMAN & CO., Nueva York, EE. UU.

..... 1926

Sírvanse enviarme sin compromiso el "Libro del Bebé"

.....
.....
.....

ID

OPINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Libby's

Leche
Evaporada

Pura y Rica

En las mejores tierras de pastos de América, desde California hasta New York, prevalecen las factorías lecheras de Libby. Aquí se recibe diariamente la leche escogida de las mejores vacas.

Aquí se aumenta su valor por la sencilla operación de quitarle más de la mitad de su humedad natural. Cada lata de Leche Libby de 16 onzas contiene siete cucharadas y media de mantequilla—casi tanto como una taza de crema. ¡No es de extrañar que sea tan exquisita...!

Libby, Mc Neil & Libby
San Ignacio 87. H A B A N A.

La misma Compañía que elabora la Leche "Lolita"



JUANCHO (Continuación de la pág. 40)

sobre los almohadones extendiendo los brazos al niño y ambos, un largo rato, sollozaron besándose y murmurando palabras incoherentes.

—¡Mamá! ¡Mamacita querida! ¡Mi mamá!...

—¡Hijo mío! ¡Mi Juancho! ¡Al fin... como antes! Déjame besarte... ¡Mi hijo mío, mío!

Se interrumpió ahogada por la tos y algo rojo y tibio alcanzó a humedecer las manos de Juancho que trataba de sostenerla. La abuela se interpuso rúdicamente, entregando el niño medio loco a la vieja Tato.

—¿Qué tiene? ¿Qué le pasó?

—Nada—contestó la sirvienta al par que lavaba con alcohol las manecitas ensangrentadas—. Es que se cansa tosiendo. Tome, chupe esta pastilla, no la vaya a botar... A ver, déjeme cambiarle la ropa.

La tarde de ese día se llevaron a casa del quintero sus muebles, sus juguetes y sus libros. Comía allí en una mesita puesta en el corredor. A sus preguntas, en sus cortas visitas, abuelita contestaba que la mamá seguía enferma, siempre con tos y deseos de dormir y que para no molestarla se le tenía allí, con la Rosalía y Pedro que tanto le querían.

—¿Y el papá?

—Está bien, hijito. No viene a verte porque tiene mucho que hacer.

—Abuelita: déjeme ver a la mamá ¿quiere? Le prometo que la miraré no más. ¿Pobre mamacita! ¿No pregunta por mí?

—Sí, hijito. Te encarga que seas muy obediente y muy bueno y te manda muchos besitos.

—¿Por qué no me los das, abuelita? Antes todos me

besaban... Hace tanto tiempo que no me besa nadie...

—¡Mi pobre hijito!

—Abuelita ¿es que ya no me quieren?

—No, hijito, no es eso. No te atormentes así, no pienses más en eso. Todos te queremos mucho y porque es tan grande nuestro cariño te tenemos aquí.

—No entiendo.

—Ya comprenderás algún día, mi pobrecito. Hasta luego. Pórtate bien.

Y la abuelita se iba—menuda y diligente—dejándole más triste y preocupado.

Esa mañana, al vestirlo de negro, la Rosalía tuvo para él una ternura envolvente que lo hizo salir de su reserva de niño tímido y pensador.

—¿Cómo estará la mamacita?

—Durmiendo, m'hijito querido. Al fin la Mamita Virgen le dió descanso a la pobrecita.

Viendo a los quinteros ocupados en recolectar flores se arriesgó por las avenidas, hasta enfrentar la ventana abierta del salón que imanaba sus ojos. Y entonces vió el horror: su madre dormida en la caja; los hombres que la encerraban; su padre protestando enloquecido; la abuela dominándolo todo con su hablar reposado y su gesto de paz.

Cerrada la caja partieron los hombres. El padre parecía idiotizado por el dolor. La abuela rezaba. Entonces él, pasito a pasito, entró a la casa, llegando al salón, donde se acurrucó tras un cortinaje, sin que nadie reparara en su presencia.

Sola, dejaban sola a la pobre madre encerrada en la estrechísima caja negra. De pronto lo cogió el recuerdo de

PATRIMONIO
CULTURAL
OPCIÓN DEL REGISTRADOR
DE LA HABANA

su encierro en el arcón y volvió a sentir nuevamente todo el proceso de esa agonía: la angustia del ahogo le apretó la garganta, desorbitándole los ojos.

Crugió un mueble y el niño salió tembloroso de su escondite. Otro crugido... y otro que parecieron recorrerle los nervios del talón a la nuca. Toda la sangre, en una caliente oleada, le subió al cerebro.

—Ya voy, mamacita—murmuró extasiado.

Tomó el martillo dejado sobre una mesa de arrimo por los obreros de la funeraria y en la quietud de la casa resonó un golpe, otro, otro.

Acudió, desparvorida, la abuela.

—Niño. ¡Juancho!

Lucharon. Ella tratando de quitarle el martillo, él exasperado, delirante.

—Si ella despertó... Déjeme... Déjeme, por Diosito se lo pido... ¿No oye como está llamando? Oiga... Oiga... Se va a ahogar... Déjeme, abuelita, por favor, déjeme...

—¡Socorro! ¡Juan, ven! ¡Socorro!

Pudo el hombre dominar la furia del niño que súbitamente se aplacó en laxitud de desmayo.

Tras muchos días de ansiedad para el padre y la abuela, pudieron ver que si volvía a la vida el niño, era dejando toda la luz de su espíritu entre las garras pavorosas de la fiebre.

LA NUEVA LITERATURA EN ESPAÑA (Continuación de la pág. 26)

Recientemente, la revista alemana *Orplid*, con ocasión de dedicar un número a la literatura moderna española (el cuaderno 6 de su año II) publicó la traducción de una de sus *novelles* junto con un concienzudo estudio de Werner Krauss. Curtius, el famoso crítico alemán también ha dedicado un estudio extenso a la obra de Ayala. La crítica yanqui ha saludado asimismo con grandes elogios la labor del joven maestro, y, en un libro titulado *Studies from ten literatures*, Ernest Boyd hace una revisión conjunta de su obra.

En París, la revista *Europe* publicó a principios de 1924 la traducción de *Prometeo* y en octubre del mismo año un estudio de Mr. Carayon sobre literatura española, donde se hacía especial mención de la obra novelesca de Pérez de Ayala.

Señalemos sus principales novelas: *Tinieblas en las cumbres*; *A. M. D. G.* (la vida en un colegio de jesuitas); *La pata de la raposa*; *Troteras y Danzaderas*; tres novelas poéticas: *Prometeo*, *Luz, de Domingo*, *La caída de los limones*; *Belarmino* y *Apolonio*; (*"Prometeo, con Belarmino y*

Apolonio, de Ayala, y *La Regenta*, de Clarín, son, a mi juicio, las mejores novelas contemporáneas españolas".—J. B. Trend, de *The Spectator*, Londres). *Luna de miel, luna de hiel*; *Los trabajos de Urbano y Simona*; (... "estas novelas son un primor de estilo. Se incorporan en la tradición castiza sin el menor esfuerzo".—Gabriel Alomar). *El ombligo del mundo*, etc.

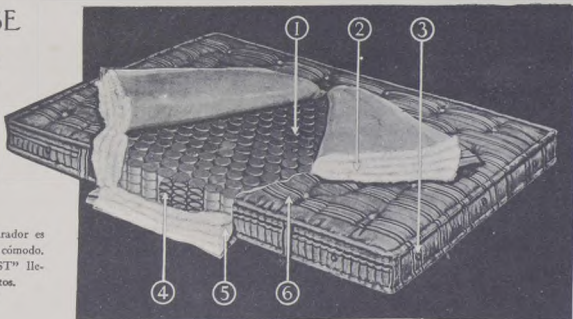
Su último éxito de novelista acaba de obtenerlo Ayala con su obra *Tigre Juan*, aparecida hace pocas semanas en las librerías españolas.

Este nuevo triunfo no puede sorprender a quienes venimos siguiendo paso a paso la obra de este escritor aún joven; pero cuyo estilo e ideas poseen ya la madurez del arte duradero.

Pues, como ha dicho muy certeramente Jean Cassou en *Le Mercure de France*, "la riqueza estilística de Pérez de Ayala, su arte, su humorismo, su maestría, son cosas difíciles de ponderar."

¿QUÉ CLASE
DE SUEÑO
SATISFACE
A USTED?

Para lograr un sueño reparador es indispensable estar fresco y cómodo. El colchón "BEAUTYREST" llena todos esos requisitos. INVESTÍGUELO.



BEAUTYREST

- 1—675 Muelles de alambre en fundas por separado. Cada una obra por separado y sobrelleva su propio peso.
- 2—Una capa gruesa de fieltro de algodón rodea completamente la estructura de muelles, acojinando la parte superior e inferior del colchón.
- 3—Ocho ventiladores proveen una constante circulación de aire que mantiene al colchón fresco, limpio y sanitario.
- 4—Fundas de tela rotas para mostrar las magníficas muelles de alambre templado Premier.
- 5—El forro de lona de la estructura previene dilatación. La misma fabricación en los lados laterales y transversales, parte superior e inferior.
- 6—Borros durables fabricados especialmente para resistir el uso. Bordes enrollados que dan a la cama, cuando está tendida, una elegante apariencia.

THE SIMMONS COMPANY

CUBA DIVISION

MONTORO Y BRUZON REPARTO ENSANCHE DE LA HABANA
H A B A N A

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OPCIÓN DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



¿CÓMO VEREMOS EN...



TEATROS

NACIONAL—Paseo de Martí y General Carrillo. Compañía de revistas Velasco. Primeras tipes: María Caballé, Evan Stachino y Tina de Jarque.

PAYRET—Paseo de Martí y San Martín. Compañía dramática española de Ricardo Calvo. Teatro clásico y romántico.

PRINCIPAL DE LA COMEDIA—General Aguirre e Ignacio Agramonte. Compañía de comedia de Luis Estrada.

CINES

NEPTUNO.—Zenca y Cosme de la Torriente. Diciembre 1º: *Irene la modelo*, por Lloyd Hughes; 2: *Aves sin nido*, por Mary Pickford; 3: Silencio, por Cecil B. de Mille; 6: *Mare Nostrum*, por Antonio Moreno y A. Terry; 9: *De modo que este es París*, por Monte Blue; 12: *En la justicia Cirga*, por Alice Joyce; 15: *¡Ay, mi Madre!*, por Harold Lloyd; 18: *La sangre manda*, por Lon Chaney; 22: *Monte Carlo*.

CAMPOAMOR.—Raimundo Cabrera y San Martín. Estrenos de la Metro-Goldwyn: Del 28 de noviembre al 1º de diciembre: *Monte Carlo*, por Lew Cody, Harry Myers y Zasu Pitts; 2 al 4: *Carné altanero*, por Eleanor Boardman, Pat O'Malley y Harrison Ford; 5 al 8: *La sangre manda*, por Lon Chaney, Louis Moran y Owen Moore; 12 al 18: *La tierra de todos*, por Greta Garbo y Antonio Moreno; 19 al 22: *La conquista del amor*, por Aileen Pringle y Edmund Lowe; 26 al 29: *El circo del Diablo*, por Norma Shearer y Enmet Mack; 30 a enero 1º: *París (la Ciudad luz)*, por Charles Ray, Eleanor Boardman y Douglas Gilmore.

FAUSTO.—Paseo de Martí esquina a Colón. Estrenos por el mes de diciembre: Día 2: *La magia del amor*; 5: *Voluntad triunfante*; 9: *Episodios mal comprendidos*; 12: *¡Ay, mi Madre!*; 19: *El Paraíso prohibido*; 23: *Peter Pan*; 26: *Tvas las trincheras*; 30: *Los peligros de Nueva York*.

MARTÍ.—Dragones y Agramonte. Buenas películas, buen público, buen teatro.

FANTOCHES 1926 (Continuación de la pág. 25)

para la salida del vapor, logrando con ello que Conchita y Don Julio se bajaran en la Manzana de Gómez, a rogar, por el teléfono del banco, que el *Cuba* se esperase unos minutos. En el primer momento, Rosa tuvo cierto miedo de quedarse a solas con Sergio en la máquina, pero en seguida pensó en mujer con el cabello a lo boy y la falda por la rodilla. Tenía razón Sergio. Los "viejos" eran los que debían bajarse a hablar por el teléfono. Si se iba el vapor, ¿qué? Y si Cartayita se sulfuraba al verla llegar sólo con Sergio, mejor. Más fácil y confiadamente dispondría del hombre necesario, si despertaba en él vanidades de gallo celoso. Acaso él mismo acabaría por rogarle que no se embarcase. Se bajaron los "viejos".

"Apenas estuvieron solos, Sergio, con la precipitación e inconferencia propias de los escasos minutos de que disponía, comenzó a rogarle, a Rosa, que no se embarcase. Aturdido por la proximidad del cuerpo de ella; enardecido por la eterna lucha entre el macho dominador y la hembra que niega, llegó a lanzarse sobre ella, agarrándola con las manos engarfiadas por los brazos turgidos y redonditos, besándola en los ojos húmedos de emoción, en las labios esquivos y contraídos, en el ténue *georgette* negro que ceñía los rotundos muslos de la joven.

—¡Brusco! ¡Inculto! ¡Eres el guajiro de siempre!— le increpa ella mientras se defiende.—¡Que nos van a ver, y me desgracias para siempre, bárbaro!

"Se enloquece él. Da un tirón, con ambas manos, a la

vez, a las cortinillas laterales del automóvil. Extrae del bolsillo trasero del pantalón un *Colt*, calibre treinta y dos, y sin nueva súplica, sin conminación alguna, sin darla oportunidad de acceder, protestar o pedir auxilio, le descerraja un tiro, que ella instintivamente desvía con la diestra, haciéndolo penetrar en la cavidad abdominal. Pero antes la bala ha perforado una gran funda de papel, envoltura de un sombrero alón, de invierno, que la muchacha llevaba cuidadosamente en las piernas, para tenerlo a mano al llegar a Nueva York. El papel se ha percutido con las manchas de la pólvora. Sergio, delirante, momentáneamente convertido en frío criminal, al ver que el *chaffeur* nada inquiera, que el automóvil sigue su natural carrera tiene clara intuición de lo ocurrido. El *chaffeur* y los transeúntes, al oír la detonación y ver la tranquilidad ambiente, la toman por el estampido de un neumático "de otro", más o menos lejano.

Sergio tiene calma suficiente para envolver en la propia funda del lujoso sombrero invernal, única cosa que tiene deladoras huellas de pólvora, el revólver vengador, y para abrir cautelosamente la portezuela, mientras la máquina baja celer por el amplio y solitario escapado que precede al muelle, y lanzarse hacia atrás, con maestría de *gravoche* vendedor de periódicos.

"Tú comprenderás, amigo Larráuring, que todo eso es verosímil. Ya el abogado y literato, Enrique Cufreña, ha anticipado la teoría del neumático. También es de creerse, que

(Continúa en la pág. 100.)

Forma de Facilitar a la Naturaleza que Desprenda una Mala Tez

Las partidarias de la belleza se muestran entusiastas con las cualidades embellecedoras de la cera mercolizada. Nada de lo que se ha descubierto en los años recientes produce tanto, de una manera tan rápida y sin perjuicio, a un costo tan pequeño. La razón principal de sus méritos maravillosos es que funciona en armonía con las leyes de la fisiología. En lugar de ocultar los defectos del cutis, los suprime. Desprende la cutícula envejecida, marchita y manchada o granulosa, en una forma gradual y perfecta, sin producir molestias. Es el método en que la naturaleza produce la renovación de la tez. Cuando se retarda el proceso natural, como resultado de la deficiencia de la circulación o de la falta de tonicidad nerviosa, la cera mercolizada es un auxiliar que acelera el desprendimiento de la piel. El nuevo cutis que aparece, es el natural, rejuvenecido, sano y de una belleza exquisita. Si no ha probado usted nunca la cera mercolizada compre una onza, (30 gm.) en cualquier droguería, aplíquela en la noche como cold cream, y lívese a la mañana siguiente.



ES EL ALIMENTO QUE DA VIGOR NO ACEPTE NUNCA IMITACIONES PUES SON PERJUDICIALES.

TODDY
HOT OR COLD

TD

NIO
TAL
COL

Llenada una Sentida Necesidad



La GALLETICA GLAXO es tan digestiva, tan sana que hasta los niños de un año de edad pueden comerla. Su hipéctica elaboración, la ausencia de féculas y harinas nocivas, la presencia de la leche GLAXO, (considerada por los más reputados médicos como uno de los alimentos más nutritivos y puros del mundo) su presentación en latas herméticamente cerradas, dan la absoluta seguridad de que la GALLETICA GLAXO es un producto estrictamente sano, digerible y alimenticio.

Este anuncio vale por una muestra GRATIS de Galleticas GLAXO, pase por Mercaderes 13 y recójalo.

Si le desea por correo recorte y remítanos este anuncio acompañado de diez centavos en sellos y le mandaremos una muestra por correo certificada, absolutamente GRATIS.

DISTRIBUIDORES:

J. GALLARRETA Y CIA., S. en C.

MERCADERES 13 HABANA. TEL. A-2606. APARTADO 928

La mejor manera de acumular dinero es depositar resueltamente una parte fija de las entradas, por más pequeña que sea.

**The National City Bank
of New York**



**¡Otro
Secreto de
Belleza!**

PARA las damas que llevan el pelo corto —he aquí un medio simple y sencillo para tener siempre la nuca limpia y bien recortada.

Compre una NAVAJA DE SEGURIDAD GILLETTE. En unos cuantos minutos, en su mismo tocador, puede usted mantener su habitual elegancia y buena presentación.

La NAVAJA DE SEGURIDAD GILLETTE es también ideal para conservar los brazos y axilas blancas y limpias.

Ecoja una NAVAJA DE SEGURIDAD GILLETTE de entre los muchos bellísimos juegos que hay de venta en todas partes.



Distribuidores
COMPAÑIA HARRIS S. A.
Presidente Zayas 106
(Apartado 656)
Habana



TRADE MARK
Gillette

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

guen, dá, entre otros recuerdos de su infancia, uno que calificaba de misterioso.

—Tenía cuatro años. Todos los días iba conducido a la calle por una mano muy blanca. Esta mano blanca me llevó una vez a la rue de Rivoli. Me pare delante del escaparate de una botica y cuando, con la boca abierta, contemplaba una gran botella azul, advertí de pronto que la mano había desaparecido. . . Mi estupor no tuvo límites. Solo, eché a andar por las calles de París y no sé como llegué a mi casa. Una vez en ella, me enteré que la mano blanca que había perdido era la de mi madre.

El genial dibujante Forain, copiaba en el Museo del Louvre una cabeza de fauno, de Miguel Angel. Forain tenía apenas catorce años. Un hombrecito se paró detrás y, arrebatándole el cartón, exclamó:

—¡Está muy bien, jovencito! Aunque esta nariz. . . ¡Vaya a verme!

Acto seguido, le entregó una tarjeta en la que se leía "Carpeaux".

El no sabía aún quien era Carpeaux, pero otros compañeros, menos ignorantes, se deshicieron en admiraciones:

—¡Carpeaux! ¡El Profesor de dibujo del Príncipe Imperial! ¡El gran Carpeaux!

Forain vá al día siguiente a su casa. Un criado le advierte que no está el amo. Pero Forain, que vé en el estudio un trozo de masa de modelar sobre una mesa, arranca un pedazo y rápidamente y en medio de la estupefacción del fámulo, modela una graciosa figurilla en cuyo pedestal pone su nombre y su dirección.

Cuando el maestro llega y le entregan la original tarjeta de Forain, manda que la busquen a toda prisa con una carta en que vaticina que aquello es el rasgo genial de un futuro genio.

Y así es como Forain fué discípulo de Carpeaux.

El autor del monumento a los muertos, Bartholomé, fi-

lososa acerca de lo que algunas emociones, por raras y fútiles que sean, suelen dejar en nuestra memoria recuerdo impeccedero. En la suya quedaron las frases de su padre, llegando un día a todo galope de caballo y gritando:

—¡Se ha tomado Sebastopol!

El contaría unos cinco años y ni sabía lo que quería decir Sebastopol ni dónde se hallaba el lugar de la palabra. Más su madre se tiró al cuello del jinete descabalgado, repitiendo:

—¡Se ha tomado Sebastopol!

Y cientos y cientos de noches quedóse dormido con la frase en los labios, como un conjuro, de igual modo que quedara aquella otra de *Consul Romano* en los sueños opáceos de Quincey.

Maurice Donay tuvo por condiscípulos a personajes tan ilustres hoy como Abatucci y Millerand. Y nos habla de diez suses que le daba su familia para sus gastos semanales, dinero que guardaba en el bolsillo del chaleco porque tenía que rendir cuentas a fines de cada mes sobre el uso que diera al capital.

Pues, señor; le robaron una vez, otra, otra y otra. Total, cuatro veces. Tuvo un disgusto con su familia porque nadie creyó sino que lo del robo era una disculpa y que los cuarenta suses los habría gastado en francachelas orgiásticas. Vino la meditación luego y un poco más tarde la resolución de cambiar el bolsillo del chaleco por el de los pantalones.

—Desde entonces no volvieron a robarme—confiesa Donnay y agrega misteriosamente, fingiendo gran apuro:

—¡Oh, que no voyan a suponer que sospeché jamás de Millerand ni de Abatucci!

Joffre, Injalbert, René Bazin, Albert Besnard, Richepin, Flammarion, Robert, Castelnau, Branly, Paul Bourget, Monseigneur Baudrillard. . . pasan por este libro de Jaboune, fino, alado, ingenuo y exquisitamente francés que, aunque parece dedicado a los niños, interesará a los grandes que no estén muertos espiritualmente del todo.

Herrajes para Edificios, Cerraduras para Puertas



CORBIN

El Símbolo de la Honorabilidad

EN la fabricación de los productos marca Corbin, un noble ideal ha servido siempre de orientación a todas las actividades de la empresa.

Los materiales empleados son de lo mejor; la mano de obra es concienzuda; las pruebas a que se someten los productos son rigurosas, el costo de operación se mantiene lo más bajo posible.

Todo lo que en producción significa honorabilidad y buena fe se refleja en los productos marca Corbin.

AGENTE PARA CUBA:

JOSÉ GARCÍA

SAN RAFAEL 102.

HABANA

CORBIN CABINET LOCK Co.

AMERICAN HARDWARE CORPORATION, INCORPORATED

Fábricas en New Britain, Conn., E. U. de A.

Departamento de Exportación: 21 Warren St., New York City, E. U. de A.

Branches in
NEW YORK
CHICAGO
PHILADELPHIA

Represented in the following

SHANGHAI
BORNEO
BUENOS AIRES

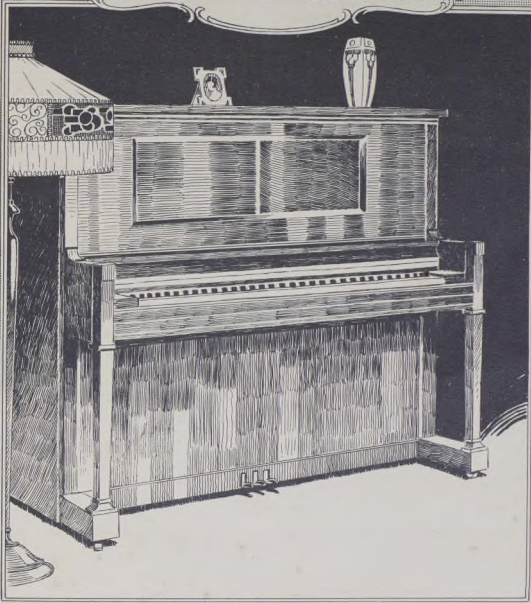


PATRIMONIO DOCUMENTAL

OPINION DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

AMPICO

ELECTRO REPRODUCUTOR

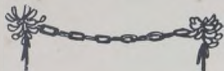


Se puede decir que el Ampico no tiene limitación en lo que a expresión se refiere. Puede y reproduce la interpretación y técnica del pianista, parte por parte, sonido por sonido, frase por frase, con certidumbre y fidelidad tal, que se puede distinguir, en la interpretación de dos artistas, las peculiaridades propias del estilo de cada uno.

Vendemos Vicirolas Ortofónicas Victor al contado y a plazos

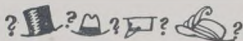
UNIVERSAL MUSIC AND COMMERCIAL C^o.
GRAL. CARRILLO (SAN RAFAEL) 1. TEL. A. 2930.





BODAS

- Octubre 11.—Ofelia Lancís con José Juan Marqués.
 15.—Rosa Estrada Mora con Hipólito Amador.
 15.—Rosa de la Fuente con Alberto Lamar Schweyer.
 15.—Francisca Barceló Méndez con Leandro Arias Jáuregui.
 25.—Margot Patzold y Heinsen con Antonio Romagosa y Fornos.
 28.—Celia María López Muñoz con Gustavo García Montes.
 30.—María Teresa Prieto con Carlos de la Torre y Costa. (En Madrid).
 Nov. 5.—Lillian Mederos con Luis A. Baralt Jr.
 12.—Carmen Pando con Alfredo Sánchez Hernández.



EVENTOS

- Oct. 15.—Homenaje de la Asociación de Pintores al Sr. Emeterio Zorrilla, como benefactor de la sociedad.
 Nov. 3.—Almuerzo homenaje en el *Midday Club*, al Dr. Carlos Miguel de Céspedes, Secretario de Obras Públicas, por su brillante actuación con motivo del ciclón del día veinte.
 6.—Almuerzo homenaje del *Grupo Minorista*, en el Hotel Lafayette al Dr. Miguel M. Gómez, alcalde electo de la Habana.



OBITUARIO

- Octubre 11.—Sra. Paulina Casuso viuda de Roca.
 12.—Sra. Familia O'Nagthen de Chomat.
 17.—Ldo. Martín Aróstegui y del Castillo.
 21.—Sr. Ricardo P. Kohly y Zalba. (En N. Y.)
 30.—Coronel Dr. Manuel Lores y Llorens.
 30.—Sra. Laura G. de Zayas Bazán. (En Roma).
 Nov. 1º.—Ldo. Joaquín Demestre y González.
 1º.—Niño Jorge Sarabasa.
 5.—Sra. Concepción Domínguez Cowan, Marquesa de Mont-Roig. (En Madrid).
 8.—Sr. Enrique Coll y Soler.

EL VIOLINISTA CUBANO DIEGO BONILLA (Continuación de la pág. 57)

De Adolfo Satazar, en *El Heraldó*, de Madrid:
 "En el Hotel Ritz ha dado un concierto el notable violinista cubano, Diego Bonilla, ante selecto y numeroso auditorio, que aplaudió en justicia al joven músico.

En el magnífico programa de su concierto se destacaron las composiciones de Haendel y Vivaldi, cuyos maestros encuentran en Bonilla un intérprete excelente."

De Carlos Bosch, en *El Imparcial*, de Madrid:

"Invitado por el Sr. Ministro de Cuba tuve ayer la mejor ocasión de oír, en un concierto de verdadera prueba de arte, al violinista cubano Diego Bonilla, que ha hecho sus estudios musicales con extraordinario aprovechamiento, y sigue ahora sus cursos superiores para perfeccionamiento en la interpretación, bajo la dirección de Boucherit, el personal violinista francés, cuya escuela va, cual otra ninguna, al temperamento y sensibilidad de Bonilla, violinista de buen definido estilo, dado a las dicciones claras, extrañas a todo alarde de inútil o mas bien superfluo virtuosismo. Veo en el notable artista cubano una disposición natural que le lleva al cultivo de la más clásica modalidad violinística, sobresa- liendo sus interpretaciones de Vivaldi y Haendel, concierto y sonata, en las que fué muy gustado y aplaudido justamente,

aunque no se limita a ello, no mucho menos, pues sus mismos medios técnicos le conducen a los más diversos géneros.

Desde luego merece mucha atención su personalidad, ya reyelada y que manifiesta mayores posibilidades todavía, según es propio de los verdaderos artistas."

De Helen Ten Broeck, en *La Prensa*, de New York:

"El jueves por la noche, en el Hotel *Waldorf Astoria* hizo su presentación el joven violinista cubano Diego Bonilla y su actuación demostró varias cualidades interesantes en el artista.

El Sr. Bonilla posee un fácil dominio del arco y una flexibilidad en la ejecución que cualquier veterano violinista le envidiaría. Su gusto musical y su inteligencia fué decididamente impecable y es de esperar que la experiencia y el dedicarse con entusiasmo a una labor dura pondrán a este joven cubano entre las estrellas concertistas. El Sr. Bonilla fué recibido por el auditorio con mucha cordialidad y su actuación fué premiada con aplausos sinceros y entusiastas.

Una sonata de Haendel, un concierto de Vivaldi, varios números de Rimsky-Kosakoff, Chamignade y Granados, *La fille aux cheveux de lin* de Debussy y varios números característicamente españoles completaron el programa excelente.

LINCOLN

La Ford Motor Company se ha propuesto hacer del LINCOLN el mejor automóvil que sea humanamente posible fabricar.

Los recursos, la habilidad técnica y la vasta experiencia de toda la organización FORD respaldan ese propósito para llevarlo a feliz término.

Si actualmente existiese algún modo mediante el cual pudiera mejorarse el automóvil LINCOLN—ya se tratará de su diseño, de los materiales que entran en su manufactura o de la mano de obra—esa mejora se haría.

El ideal que inspira a los fabricantes del LINCOLN ha hecho de este coche el predilecto de las personas que prefieren aquello cuya calidad es, indudablemente, la mejor.

LINCOLN MOTOR COMPANY
División de la Ford Motor Company



1911
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
CORPORACIÓN DE INVESTIGACIONES
DE LA HABANA

ensayo de socialización de la pintura, llevándola de nuevo a los muros de los edificios públicos.

Diego Rivera trabajaba en la decoración del Anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, atraído por la novedad que la interrupción de muchos años daba a la pintura mural. Atrajo a Carlos Mérida, Xavier Guerrero, Jean Charlot, Amado de la Cueva, Fernando Leal y Emilio Amero, que se brindaron a ser y fueron ayudantes de Rivera.

Vicente Lombardo Toledano, director entonces de la Preparatoria y el mismo Rivera, consiguieron del licenciado Vasconcelos—que se mostraba rehacio a la empresa, transigiendo apenas con el trabajo de Roberto Montenegro y de Diego—que se dieran muros a los jóvenes, y algunas paredes de la Preparatoria empezaron a ser pintadas por Fernando Leal, Fermín Revueltas, Ramón Alba de la Canal y Jean Charlot.

Empezó la oposición de la mayoría de las gentes cultas y decentes de México que emitían su voto contra la pintura nueva en forma de editoriales de periódico, prédicas en la cátedra, insinuaciones a los mandatarios, insultos a los pintores y proyección de piedras y huevos podridos contra las pinturas. Los artistas tuvieron que aprestarse para la defensa personal con sendos pistoles, única razón ante la cual se calmaba la opinión de los enemigos de los pintores.

Las circunstancias crearon entre los jóvenes pintores una necesidad urgente de unión para la defensa común y entre el Anfiteatro donde pintaban y la mesa redonda del comedor de la casa de Rivera se echaron las bases y se formó con muchas dificultades el Sindicato de Pintores y Escultores, integrado por José Clemente Orozco, José Alfaro Siqueiros, Carlos Mérida, Amado de la Cueva, Jean Charlot, Fermín Revueltas, Carmen Fonserrada, Nahui Olin, Ramón Alba de la Canal, Emilio Amero, Ignacio Asúnzulo, Bracho, los dos Reyes Pérez, Máximo Pacheco, Juan Manuel Anaya, Roberto Montenegro y el mismo Rivera.

Alfaro fue nombrado Secretario del interior del Sindicato y se inició en el comunismo militante, pues en las bases constitutivas de la Agrupación se declaraba ser un "sindicato revolucionario" y adherido a la I. S. R. de Moscú.

El sindicato empezó a trabajar y a extender el trabajo a todos sus miembros y Vasconcelos a ponerse de mal humor con los pintores.

Por entonces un grupo de jóvenes estudiantes de años superiores de medicina, amigos de la pintura moderna, encabezados por Manuel Rodríguez Lozano, que no pertenecía al Sindicato, organizaron una inauguración con música de órgano de alta época, presidencia del Lic. Vasconcelos, discursos del maestro Caso y del poeta Manuel Maples Arce.

Por su parte el Sindicato secundó la fiesta con su primer manifiesto pro-pintura monumental, de la que se declaraba a Rivera restaurador, y un movidísimo y curioso bochínche bajo los tejabanos de los futuros talleres de la "Cooperativa Franciso Eduardo Tresguerras", emanación del Sindicato. Dijéronse peroratas escarlatas, azules y amarillas; usurpóse el criterio comunista; dejéose convencer Vasconcelos—había carteles como éste: "Dilema: pintar sobre concreto armado o sobre papel higiénico".

Se encomendó a Alfaro Siqueiros la decoración de la escalera del "Colegio Chico" de la Preparatoria y del patio de la entonces Escuela Normal a Amado de la Cueva, Jean Charlot (que había concluido un fresco en la Preparatoria) y Xavier Guerrero, bajo la dirección de Diego Rivera, a quien se encomendó la de los corredores de la Secretaría de Educación.

Pocas semanas (dos o tres) más tarde y mediante gran insistencia del Sindicato y apremiantes ruegos particulares de Rivera, que degeneraron en altercado estético, Vasconcelos encarga a Orozco de pintar el patio grande de la Preparatoria.

En esas condiciones comenzó Alfaro la decoración que, aunque debía quedar incompleta por ejecución y concepción es, sin embargo, bella muestra del talento del pintor, quizás el más ricamente dotado de los mexicanos actuales.

Echóse entonces encima la contrarrevolución de Fito de la Huerta y todos los fifies, casi todos los intelectuales, la totalidad de los caballeros de Colón y las damas católicas y las niñas cursis, temblaron de placer pensando que el Gobierno de Fito haría completa justicia con los detestables pintores "estridentes", y sus horribles monigotes.

Pero el gozo se fué al pozo, lo mismo que Fito y sus partidarios, y la rabia de los reaccionarios profesores universitarios y periodistas, y los católicos, papacitos y mamacitas azuraron a sus retoños de estudiantes que medio destruyeron a pedradas y rayones de clavos y navajas el trabajo de Orozco y de Alfaro Siqueiros, respetando, por ser de su agrado, el de Leal, Cahero y Jean Charlot.

Vasconcelos, que por aquellos días se aprestaba a salir para Oaxaca a hacer su campaña para gobernador de esa entidad, revistióse de... prudencia, y tras un altercado con Rivera que le exigía como amigo y como artista, el defensor el trabajo que él mismo había encargado, y mandarlo borrar, abandonó a los pintores a su suerte, indicando al Ejecutivo la conveniencia de suprimir los trabajos para evitar escándalos.

Así anuló el Lic. Vasconcelos la parte que le podía haber correspondido en la actual eclosión pictórica de México.

(Continúa en la pag. 98)

CUBA CONTEMPORÁNEA

REVISTA MENSUAL

-FUNDADA EL 1° DE ENERO DE 1913

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de San Francisco, 1915

DIRECTOR: MARIO GIRAL MORENO

Cuba Contemporánea publica cada mes un número de 88 a 100 páginas. Al año forma tres tomos de más de 350 páginas cada uno.

Cuba Contemporánea-cuenta con la colaboración de los más renombrados escritores de Cuba y del resto de América.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

En Cuba, España, Estados Unidos de América y países de la América Latina, con excepción de Guatemala, Haití y Uruguay: \$5.00 oro cubano o de los EE. UU. En los demás países: \$6.00 en igual moneda.

Colecciones de años anteriores: \$10.00 en Cuba y \$12.00 en el extranjero.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CUBA 52. — APARTADO DE CORREOS 1909. — LA HABANA, CUBA

PATRIMONIO
DE LA NACIÓN



Dr. JESÚS MARÍA BARRAQUÉ (Chuchú)

Secretario de Justicia del Gabinete del General Machado, que lo fué también del General Gómez,

(Caricatura de Massaguer)



James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

—
TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

*522 Fifth Avenue at 44th Street
New York*



B L E Z

EL FOTÓGRAFO DEL
MUNDO ELEGANTE.
ESTUDIO PRIVADO
EXCLUSIVAMENTE
RETRATOS ARTÍSTICOS

Indispensable solicitar con
anticipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A. 5508.

19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE
ROGIER

Disuelve y expulsa el ÁCIDO ÚRICO

Agencia: T. TOUZET Y Cia.
Compostela, 19, Bajos - HABANA



¡Déjese de cuentas!

para su reajuste no
hay nada como coci-
nar con gas, y alum-
brarse con electricidad



SOBRE NUESTRA ENCUESTA

Esperando las respuestas de nuestros cronistas y de otras personalidades, nos ha cogido el invierno. Y posponemos para Enero, el resumen de nuestra encuesta por dos razones: para hacer un concienzudo trabajo del mismo, y para darle el chance, como hoy se dice, a los olvidadizos amigos a cumplir con sus amigos de SOCIAL.

Por fin, gracias Don Laureano, recibimos la contestación de "La Emperatriz" y con eso y un elegante modelo muy verano (que casi se confunde con el smoking blanco tan defendido) que nos envía la gran casa neoyorkina de James W. Bell completamos esta página.

DE "LA EMPERATRIZ"

Somos, franca y decididamente, partidarios del smoking o tuxedo de dril de lino. A los inconvenientes que presenta la facilidad con que pueda arrugarse o mancharse, corresponde dignamente la frescura que su tela proporciona a quien lo usa; la facilidad con que puede lavarse y plancharse y el bienestar físico que ofrece en las caliginosas noches veraniegas de nuestro Trópico, donde en una fiesta social, por la aglomeración de personas, resulta un verdadero martirio el uso de la clásica indumentaria.

El traje de alpaca, mate negra, tiene, a nuestro juicio, graves inconvenientes en este clima. Carece, en primer lugar, de la severidad y aristocracia de líneas que requiere toda prenda de etiqueta; es fácilmente dominado por la transpiración que deja a las dos o tres horas, en las espaldas, una como especie de patina bordeada de blanco, que da un aspecto desastroso a la prenda que, al ser lavada, no adquiere nunca su apresto primitivo.



Por todos estos motivos, nosotros abogamos por que el traje de etiqueta para fiestas nocturnas en nuestro clima, sea el siguiente:

Smoking de dril de lino. Pantalones sin bajo vuelto.

Botones del smoking y chaleco, de nácar, intercambiables.

Cuello recto (puntas triangulares o curvadas). Corbata negra de moiré o seda mate. Camisa de seda o batista, flexible y con estrechas alforzas, blanca. Zapatos corte bajo, de charol y medias de seda, negras.

Esta indumentaria de etiqueta, aunque rompiendo con los moldes de los cánones establecidos, tenemos la seguridad de que sería aceptada sin reservas por la generalidad de nuestros más distinguidos clubmen, ya que ella, aparte de su frescura, ostentaría las verdaderas características de un traje de etiqueta que solo para actos de etiqueta es posible usar; cosa que no sucedería con el traje de alpaca negra, cruzado, que podría ser utilizado en cuantas ocasiones estuviere indicado un traje obscuro.

ELEGANCIA EN
CUELLOS Y CAMISAS
LO ENCONTRARÁ EN LA
MARCA:

ARROW



Cluett, Peabody & Co. Inc., Fabricantes, E. U. A.
Schechter & Zoller, Únicos Distribuidores Para Cuba

510



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ESTE INVIERNO MONSIEUR SE
VESTIRÁ DE:...



chaqué para asistir
a la boda de su in-
timo amigo, que se
casa a las doce (hoy
la hora de moda).



smoking para co-
mer en el Country
o en el Yacht con
su amiga predilecta



saco negro con el
pantalón del cha-
qué, sustituyendo de
esta manera a éste,
y quitando alguna
severidad a ciertas
visitas de día.

frac para oír la
epístola de San Pa-
blo, por centésima
vez en la boda noc-
turna de otro
amigo.



abrigo negro ya pa-
ra ocultar a los ojos
del público calleje-
ro o un impecable
frac o un elegante
smoking. El clack
o el sombrero de
copa le acitará (un
catarro).

PA
DOCUMENTAL

OPIONA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Rivera, de quien las pinturas se habían salvado de la justicia burguesa gracias a las pistolas amantilladas de algunos trabajadores de artes gráficas amigos, de su ayudante y de él, se vió en la disyuntiva de, o dejar trunca la decoración de la Secretaría, para continuar la acción del Sindicato, vuelta de oposición, o separarse de él; confiesa que prefirió concluir su obra ya que su finalidad estaba dentro de los lineamientos de acción social de los pintores y que el Sindicato, no existiendo trabajo por jornal de pintura mural, fuera del que el Gobierno suprimía, perdía su acción, ya que no estaba incorporado con los pintores y escultores industriales, lo que le hubiera hecho tener mayor consistencia y posibilidad de resistencia.

Vuelto *El Machete*, antiguo órgano de los pintores del Sindicato, periódico oficial del partido comunista, las puertas oficiales se cerraron definitivamente para los pintores del grupo revolucionario.

Entonces José Guadalupe Zuno, Gobernador de Jalisco, arriesgando el desagrado del centro ofreció trabajo a José Alfaro Siqueiros, Amado de la Cueva, Xavier Guerrero y Clemente Orozco (este último prefirió esperar aquí la ocasión de poder continuar su vida, lo que bajo la actual administración se ha conseguido hoy).

Guerrero decoró la casa habitación particular que Zuno construyó; de la Cueva y Siqueiros la ex-iglesia de la Universidad de Guadalajara; José Alfaro Siqueiros, al mismo tiempo que pintaba organizaba, en Jalisco, agrupaciones obreras con éxito muy grande; al antiguo Sindicato de Artistas substituyó una agrupación que reúne desde el extendedor de fondos lisos al creador de composiciones, y—lo que es mucho más importante—varias agrupaciones campesinas en estrecho contacto con las de obreros industriales, entre las que se cuenta una importante federación de los trabajadores del metal.

El muchacho desbarajustado, atrabiliario y fantasista, es hoy un líder excelente, cuidadoso, con un gran valor lleno de sangre fría y buen sentido que profundiza constantemente en la ciencia técnica y práctica de la organización proletaria.

Es difícil saber si Alfaro escapará a los áleos que para todo líder proletario de buena fé presenta el trabajo en toda la Indo-América y si encontrará su gran talento un día la ocasión de florear en un medio propicio conquistado por la revolución social; en todo caso su vida ha sido una bella acción y un alto ejemplo.

EN ESTE MES
SE INAUGURA



EL SALÓN DE
HUMORISTAS.



Hotel PLAZA

Quinta Avenida y Central Park
NEW YORK

Los más distinguidos visitantes de Cuba se cuentan siempre entre los ilustres huéspedes del PLAZA. Los cables, para reserva de habitaciones son por nuestra cuenta. Nuestros agentes irán a esperar a usted al muelle.

FRED STERRY
Presidente

JOHN D. OWEN
Gerente



PARA HOMBRES QUE SABEN VESTIR

Con Importantes Establecimientos en New York, Londres, y Paris, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbatas, Calcetines, Pañuelos, Batas y otros Requisitos para Caballeros son de irreprochable Elegancia y Calidad.

Obsequiamos gaceta y muestras.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

A. Sulka & Company

NEW YORK

512 FIFTH AVENUE AT 43D STREET

LONDON

27 OLD BOND STREET

PARIS

2 RUE DE CASTIGLIONE

MONI
DOCUMENTAL

ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



AUTO-SUGESTIÓN
(Thomas en The Sketch)



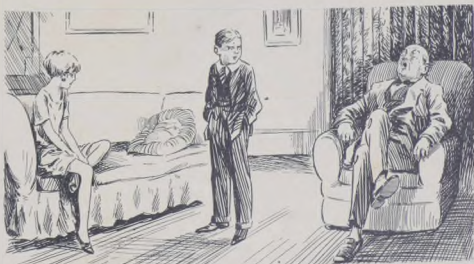
—Mamáita, con este traje qué fácil es rascarte la espalda...

(Field Smith en The Sketch)



El marinero (a su víctima).—Perdone, amigo, pero este es el primer barco que monto con el timón por delante...

(Terry en The Tatler)



—Oye cómo ronca el viejo, Si le oye el policía de tráfico le manda a cerrar el moñe.

(Fenning en The Tatler)

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

escrita en 1761, sobre la más vieja de todas las fortalezas de la Isla de Cuba:

"Está plantificada la referida Fuerza en esta banda de la bahía que cae al Poniente, frontera a la sierra de la Cañaba al mismo labio u orilla del mar y raíz de la población opuesta a la boca del puerto que descubre enteramente. Es una fortificación regular cuadrilátera, con cuatro baluartes, uno en cada ángulo; aunque es algo reducida es muy fuerte, por ser sus murallas dobles y sus terraplenes de bóvedas: la altura de aquellas será de 24 a 25 varas y está circundada de un buen foso donde se ha labrado en estos tiempos una gran sala de armas: tiene en el ángulo saliente que mira por un lado a la entrada del puerto, y por otro a la plaza de armas, un torreón con su campana con que se tocan las horas y la queda de noche y se repiten las señas de velas que hace el Morro, poniéndose en él las banderillas correspondientes al número de las que han avistado, con distinción de las que aparecen a larvoento o reconocen a sotavento."

Cerca de la Fuerza se construyeron después el Palacio del Capitán General, hoy palacio del Ayuntamiento y Alcalde, y el del Segundo Cabo, hoy Senado. A unos cien metros se encuentra el Templete y la cegba conmemorativos del primer Cabildo y, según la tradición no confirmada, también de la primera misa celebrados.

Por ser el edificio más seguro de la Habana, en los tiempos de su construcción, a la Fuerza trasladaron su residencia los Capitanes Generales y Gobernadores de la Isla, siendo el primero que la ocupó el Gobernador Tejada, en 1590, y después, sus sucesores, hasta que se construyó el Palacio del Gobierno. Cada uno de ellos le hizo ampliaciones e introdujo reformas, según sus gustos y necesidades familiares. El Gobernador Guazo, en 1718, le construyó rastrillo, cuarteles altos y bajos y caballerizas para el servicio militar. El Mariscal de campo D. Francisco Cagigal le levantó una pieza sobre el caballero que caía al mar, para sala de recibo, y balcón circundante. Tacón, le fabricó varios cuarteles. Vitrían de Bahamonte le hizo numerosas reparaciones.

La Real Fuerza recibió el nautismo de fuego y estrenó sus baterías en 1554 contra cinco buques franceses mandados por M. Roberto Baal, al que hizo huir y reembarcarse. Sus

últimos fuegos se lanzaron en 1762 cuando el asedio y toma de la Habana por los ingleses.

Tal es la más vieja fortaleza de Cuba, bastante bien conservada hasta nuestros días, y que constituye uno de nuestros pocos monumentos históricos. Hoy, y desde hace muchos años, ni el mar llega hasta sus orillas, ni desde ella se domina el puerto, ni sirve de defensa del mismo ni de la ciudad, ni desde su torreón se da, en conexión con el Morro, el aviso de la llegada de las embarcaciones.

Sobre ese torreón-campanario se levantaba, hasta el 20 de octubre último, en que el ciclón la echó abajo, como expresión elocuente de que nuestra capital había sido furiosamente azotada por el terrible meteoro, una sencilla y bellísima estatua de bronce, representando una mujer, que la tradición considera como figura alegórica, símbolo de la ciudad de la Habana, al extremo de que un dicho popular afirmaba que "Muchos han venido a la Habana y no han visto La Habana", refiriéndose a los que, aún encontrándose en la ciudad, no habían contemplado esa estatua. Se supone colocada durante el gobierno de Vitrían de Bahamonte, y su autor fué, según aparece del medallón que la estatua tiene en el pecho: "Jerónimo Martín Pinzón. Artífice, fundidor-escultor."

Sobre su viejo torreón ha de ser colocada de nuevo esta artística estatua simbólica de nuestra Capital, para demostrar a propios y extraños de que si un día las furias la azotaron, sus habitantes supieron ser fuertes ante el infortunio y diligentes en la reconstrucción de los daños sufridos, revelando el amor y entusiasmo intensos que profesan a su ciudad de San Cristóbal de la Habana.

REFERENCIAS

Llave del Nuevo Mundo antemural de las Indias Occidentales. La Habana descripta: noticias de su fundación, aumentos y estado, por José Martín Félix de Arrate.

Historia de la Isla de Cuba y en especial de la Habana, por José Antonio Valdés.

Lo que fuimos y lo que somos o la Habana antigua y moderna, por José M. de la Torre.

Tradiciones Cubanas (1a. serie) por Alvaro de la Iglesia. *Paseo Pintoresco por la Isla de Cuba. La Real Fuerza*, por T. S. de Noda.

FANTOCHES 1926 (Continuación de la pág. 86)

el *chauffeur*, apurado como iba, no quitase un momento la vista de los obstáculos—máquinas, transeúntes, locomotoras eléctricas y trenes en movimiento—a cuyo paso pudiera interponerse la *limousine* bruscamente. Además, Sergio no escapó sin ser visto por alguien. Le vi yo, que ya regresaba, a pie, en demanda de un tranvía, por el plazolón adoquinado, silencioso y solitario. Siempre, de todos modos, esto último te parecerá más seguro y más lógico, que la secular persecución, de que venían siendo objeto dos rancias familias blancas, por medio de una trama a lo *Judío Errante*, en medio de la actual civilización cubana.

"¿Lo descubrió por el Juez Rodríguez de Arellano, comprobado por la muerte de Mónica, la africana octogenaria, y por la del propio Rodríguez de Arellano? Muy fácil. Mónica, senil, decrépita, atribuyéndoles todavía, en su ignorancia, un poder enorme y misterioso a las antiguas organizaciones secretas de la plebe afro-criolla de los tristes y obscuros días del coloniaje; Mónica, pronta a atribuir todo crimen tenebroso que llegaba a sus oídos, al ñañiguismo y a los más famosos cabildos del pasado, creyó ver en el suceso que nos ocupa la mano oculta de trágicos y ancestrales juramentos

africanos. Relacionando supersticiosas coincidencias y acaso algunas ramificaciones de tales juramentos en que ella estuviera mezclada en la juventud, y que ahora cruzaban vagas por su perturbada memoria, entrevió imaginarios peligros para su "niña", y le contó, al juez Rodríguez de Arellano todo lo que sabemos. Rodríguez de Arellano, aficionado al estudio de la vida popular y hamponesa de los tiempos coloniales y de nuestra época, llegó a tener en estas materias una cultura libérrica: que le hacía ver esoterismos, confabulaciones y mafias francmasonerías de remoto abolengo asiático o africano, en todas partes. Con predisposición y ansiedad de catecismo, o de especialista, que quiere ser persuadido por la comprobación de la doctrina, Rodríguez de Arellano, creyó a Mónica, y se prestó a ser encaminado y hasta conducido, hacia los últimos reductos del ñañiguismo y la brujería, por los amigos y conocidos que la negra vieja puso a su alcance. Su obsesión, pronto convertida en monomanía, le impidió ver lo absurdo de que jóvenes hombres y mujeres de color, que llenan hoy, ansiosos de saber y educación, los salones de los institutos, de la Universidad y los *clubs*, pudieran seguir obedeciendo viejas y salvajes conjuras,

racistas o fetichistas. Cuando acabó de perder el juicio sufrió verdaderas alucinaciones, haciéndole éstas "ver" cuadros, escenas y personajes, que sólo en su demente imaginación existían. Una noche oyó decir, en un juzgado, que Mónica había desaparecido, y que su "niña" la buscaba llorosa por todas partes. Recordó un viejo edificio, mitad garage, mitad bodega, por allá por los Repartos, a que la anciana negra acostumbraba ir en pos de brujos conciliabulos. Se encaminó hacia allá, y efectivamente halló a la tutancaménica africana decapitada... por unos sujetos que la robaron. Después era natural que tuviera el incidente, de loco, con el vigilante Pérez, y antes y máxime tras este ridículo lance de chiflado, Ramal Bayer le tomara el pelo, abusivamente. Tan natural como lo anterior, fué el que sufriera después verdaderas alucinaciones de delirio persecutorio, hasta creerse envenenado por inexistentes, absurdos filtros, de lenta y progresiva acción, y hasta llegar, en un momento de morbosa autoquestion, a caer desmayado en el interior de un vehículo. ¿Qué como un médico, largo y pálido, con temblones lentes encintados de negro, aseguró que estaba muerto el juez? Explicable. Muy explicable, como todo lo demás. Ese médico, por haberse especializado en la sosegada atención de enfermos crónicos, hace tiempo no ve morir a nadie. Y así, Rodríguez de Arellano está hoy recluido en la clínica Malberry, donde sigue delirando con dahomeyanos y hotentotes, de taparrabos de plumas, argollas en las narices y largas lanzas de hueso afilado, que bailan en torno de la parrilla donde humea un misionero o un niño blanco; tal como suponen a los actuales negros de Cuba los bobos escritores y dibujantes de *magazines* y *Sunday papers*.

¿Qué más? Que en el momento del frustrado homicidio, Sergio se escondió, tan arrepentido y adolorido, como dispuesto a seguir oculto mientras hubiera peligro. Después,

cuando se vió que Rosa podía vivir, Reguera puso en movimiento a un Fors, servicial y benévolo, de la época, para que le pusiera en contacto con el desaparecido. Apareció, y a espaldas de centros policíacos y judiciales, conternados de dolor y vergüenza, le llevaron ante la familia. No ante Rosa, por no darle la sacudida emotiva. De lo contrario, hubieran tenido que llevarle junto a ella, porque lo rogaba, lo casi exigía, febrilmente. Con el pretexto de que era perdonable quien, por una pasión tan fuerte y pura, había querido matar, le ofrecieron reserva y seguridad absolutas. En verdad, lo que se deseaba evitar, era el escándalo, en el cual quedaría peligrosamente envuelta Gloria, y Cartayita, y le brillante ejecutoria libertadora, política y mundana, del Senador de la República y General de todas las Revoluciones, Don Pancho Reguera, y ¡qué caray! el mismo porvenir de Rosa. Como ya lo apuntara Ibar Zabala, el *chauffeur* era un fidelísimo, antiguo servidor de la familia, en quien podía confiarse. Y se confió. Lo demás lo hizo la influencia de Reguera, con su inapreciable derecho de mampara, el más alto privilegio en Cuba. Sobre todo, lo más importante: natar y enterrar el surmario.

Lo que resta, ya se sabe. Todo quedó en familia. Con la senaduría y el pupitre cameral, rodeados de gajes e influencias, había para dos casas. En cuanto al amor, ya todo el mundo tenía salvoconducto social. A gozar, por tanto de los *roofs*, los *garden parties* umbrosos, los sones intermatrimoniales en las campestres fincas propinicias, los cabarets donde no es inmoral el desnudo, estético y coreográfico; todo el tablado de la guñolesca farándula de los agradecidos de Dios, en este feliz y movido año criollo de 1926.

"Soy tuyo, sonriente y volteriano Roque, muy fraternalmente,

Boleira."



A SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS

Salida de la Estación Central a las 1.46 P. M., estando de regreso en la Habana a las 6.24 P. M. Excursión en automóvil desde San Antonio a través de variadas y pintorescas escenas campestres, visitándose una finca y Vegas de Tabaco, la histórica Iglesia Católica, la Fábrica de Tabacos "La Corona" y el lugar donde el río Ariguanao desaparece en una caverna. Adultos \$3.50. Niños menores de 12 años \$1.75.



A MATANZAS.—La ciudad más hermosa y pintoresca de Cuba, situada a sesenta millas de la Habana. Se hace el viaje de ida por vía Hershey y el de regreso por esta Empresa. Salida del Muelle de Luz a las 9 A. M., estando de regreso en la Habana a las 6.02 P. M. Adultos \$11.00. Niños menores de 12 años, \$5.00. Incluye almuerzo en el Hotel "Paris" de Matanzas, y un agradable paseo por la ciudad, visitándose la Ermita de Monserrat, el encantador Valle de Yumurí y las maravillosas Cuevas de Bellamar.

FERROCARRILES UNIDOS DE LA HABANA

EXCURSIONES DE INVIERNO, INCLUYENDO TODOS LOS GASTOS.
BAJO LA DIRECCION PERSONAL DE GUIAS DE LA COMPAÑIA.

DESDE HABANA



AL CENTRAL PROVIDENCIA

(En el Ferrocarril Havana Central). Uno de los mayores Ingenios de Cuba. Salida de Estación Central a las 1.59 P. M., estando de regreso en la Habana a las 6.13 P. M., permitiéndose inspeccionar el Ingenio durante una hora. Adultos \$2.50. Niños menores de 12 años \$1.25.



A PINAR DEL RIO.—Situada a 111 millas al Oeste de la Habana. Incluye alojamiento y comidas en el Hotel "Globo", de Pinar del Río, y una deliciosa excursión en automóvil a través del distrito tabacalero de Vuelta Abajo, visitándose el pueblo y Valle de Viñales, uno de los más hermosos de la República. Salida de Estación Central a las 12.09 P. M., estando de regreso en la Habana al día siguiente a las 4.53 P. M. Adultos \$10.00. Niños menores de 12 años \$10.00.

Los boletines para estas excursiones pueden obtenerse durante la temporada invernal de los Intérpretes de Hoteles en la Habana, en la Estación Central y en el Despacho de Boletines,

PRADO 118 (Frente al Parque Central), HABANA

D. M. MacRAE, Administrador General.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OPINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

NOVEDADES LITERARIAS

Navarro Ledesma (F.)—*El Ingenioso Hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra*. Los sucesos de su vida narrados sucintamente. Un tomo en pasta \$2.50.

Onteniente (R. M.)—*Ortografía para todos*. Obra teórico-práctica escrita según las últimas reformas de la Academia. Un tomo en octavo a la rústica \$0.60. Platón.—*Diálogos polémicos*. Dos tomitos en octavo a la rústica, \$0.60.

Aristóteles.—*La política*. Dos tomitos a la rústica \$0.60.

Almanaque de la Novela Rosa para 1927.—Contiene cuatro novelas de los mejores autores. Un tomo en cuarto a la rústica \$0.60.

La actual organización de la lucha contra el delito en Francia. Un tomo en cuarto a la rústica \$1.20.

Tres ensayos sobre la vida sexual, por el Dr. G. Marañón. Sexo, trabajo y deporte. Maternidad y feminismo. Educación sexual y diferenciación sexual. Un tomo en octavo a la rústica \$1.00.

La intuición de la verdad y otros ensayos, por el Dr. G. Pittaluga. Un tomo en octavo a la rústica \$1.00.

Tayllerand, por el Marqués de Villa-Urrutia. Un tomo en cuarto a la rústica \$2.25.

Bases de la evolución psíquica, por K. Koffka. Introducción a la psicología infantil. Un tomo en cuarto a la rústica \$2.20.

Las mejores poesías líricas de Alicia Larde. Un tomo a la rústica \$0.30.

Amores africanos, por Jesús Rubio Coloma. Un tomo a la rústica, \$1.00.

Los campesinos. Otoño. Un tomo en octavo encuadernado \$0.90.

Los campesinos. Invierno, por L. Reymont. Un tomo encuadernado \$0.90.

Llovida del cielo, por Manuel Acosta y Labra. Un tomo rústica \$1.00.

La rama de romero, por Brada. Un tomo rústica \$0.30.

El César Adriano, por Barreneche. Un tomo encuadernado \$0.70.

El problema ibero-americano, por J. García Caminero. Un tomo rústica \$0.90.

Rimas y Prosas, por R. Torres Blesa. Un tomo rústica \$1.20.

Guinea española, por J. Bravo Carbonell. Un tomo rústica \$1.20.

El Secretario Universal. Modelos de cartas comerciales y particulares, así como diversos documentos de uso corriente. Un tomo en octavo a la rústica \$0.70.

Matrimonio moderno, por M. Maryan. Un tomo a la rústica \$0.80.

LIBRERIA "CERVANTES", DE R. VELOSO Y CIA.

Avenida de Italia 62. Apartado 1115. Teléfono A-4958. Habana.

Blez

Repuesto de la grave enfermedad que lo postró en cama varios meses, ha vuelto a hacerse cargo de la dirección de su estudio el famoso fotógrafo

NEPTUNO 38

TEL. A-5508



Con el cabello en orden todo el día

Stacomb

Mantiene peinado el cabello

MAGNESIA 5¢

ERBA

ESTOMAGO SANO

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

Para el primer día del Año Nuevo —y todos los que siguen



Radio Corporation of America

Distribuidores para Cuba:

General Electric Company of Cuba

Oblispo No. 79, Havana

Estrada Palma 2, Altos, Santiago de Cuba

Westinghouse Electric International Company
Edificio "La Metropolitana", Havana

CUANDO el son de las campanas saludando la entrada del nuevo año, viaje rápido como el pensamiento, en alas de las misteriosas ondas de Hertz, esté preparado con una Radiola RCA que nunca le fallará.

En 1927, mejores orquestas, más excelsos artistas, más brillantes ejecutantes contribuirán a los programas radiotelefónicos. Oradores de fama internacional hablarán delante de los micrófonos.

Puede Ud. dejar que todo ello se pierda? Piense también en aquellos que le son queridos y en que una Radiola es siempre un regalo de distinción.

Ud. puede obtener del distribuidor local precios e información completa sobre las Radiolas RCA.

RCA Radiola

UN PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOTRONS

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL RECORDED



¡EL FAVORITO!

NUESTRA

Trimalta

EXTRACTO TRIPLE
DE MALTA

NO TIENE RIVAL. GANARÁ SIEMPRE.

SALUD, FUERZAS, VIGOR

Cia CERVECERA INTERNACIONAL S.A.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL